MUNDO URUGUAYO



CARNAVAL 1945

FEBRERO 15 de 1945

1347


DON TRANQUILO
y Flia.
POR


SI LE HICIERA ACORDAR A LA VIEJA DE TODAS LAS COSAS BUENAS QUE HE HECHO, ME TRATARÍA CON MÁS CARIÑO


LA GENTE SE ACUERDA DE LAS COSAS MALAS PERO NO DE LAS BUENAS... ¡LE VOY A REFRESCAR LA MEMORIA A LA VIEJA!


ÑATITA, ¿TE ACUERDAS DE ESE MODELITO DE ENCAJE EN COLOR CELESTE PÁLIDO CON MOTIVOS BORDADOS EN SEDA Y FELPILLA QUE TE REGALÉ?
NO, NO ME ACUERDO


¿Y AQUELLA TOILETTE TAN ELEGANTE CON DETALLES DE MATELASSÉ EN LA BLUSA QUE TE DI? ¿NO TE ACUERDAS?
¡NO!


¿TE ACUERDAS QUE ME QUEDÉ A TU LADO, DÍA Y NOCHE, DURANTE AQUELLOS CINCO MESES QUE ESTABAS ENFERMA?
NO ME ACUERDO DE NADA


¿Y DE CUANDO TE LLEVÉ A RÍO DE JANEIRO? ¿Y DE LOS $700.- QUE LE PRESTÉ A TU MADRE Y QUE NO ME LOS DEVOLVIÓ?
TAMPOCO RECUERDO


¿Y NO TE ACUERDAS DE LA MAÑANITA QUE TE REGALÉ DEL SALTO DE CAMA?
¿MAÑANITA? ¡ME ACUERDO QUE UNA VEZ VOLVISTE A LAS CINCO DE LA MAÑANA!


¡ESO ES! ¡VOLVISTE A CASA A LAS CINCO, VIEJO CALAVERA, Y NO TE DI EL CASTIGO CORRESPONDIENTE!


¡MÁS VALE TARDE QUE NUNCA! ¡HACE VEINTE AÑOS PERO ME PARECE COMO SI FUE AYER! ¡TOMÁ, SINVERGÜENZA, TOMÁ!


¡Y FUERA ANTES DE QUE EMPIECE A ACORDARME DE OTRAS FECHORÍAS! ¡VOS NO TE ACORDARÁS PERO YO SÍ!!!


¡BAH! ¡LE REFRES
QUÉ LA MEMORIA, PER
NO DE LA MANERA QU
YO QUERÍA! ¡UNO TI
NE QUE
PENSAR E
TODO!

MUNDO URUGUAYO
Director responsable: ORESTES BAROFFIO ★ Director adjunto: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI
Editores: CAPURRO y Co. RINCON 599



Después de la célebre entrevista de los Tres Grandes realizada el año pasado en Teheran, fueron tomadas estas notas que publicamos.



LA REUNION DE LOS TRES GRANDES

STALIN, CHURCHILL Y ROOSEVELT LOS TRES ASES DE LA VICTORIA

De nuevo han vuelto a reunirse los tres hombres que tienen la dirección de la guerra contra Alemania y Japón. Los tres hombres que tienen en sus manos el destino del mundo. En esa reunión no sólo se tratarán los problemas de esta guerra terrible que estamos presenciando, sino los problemas de futuro. Los que han de establecer las condiciones de la paz con los vencidos y los que han de abordarse con rapidez y energía para la reconstrucción de los países martirizados por la guerra. Cómo se hará la paz, cómo se reorganizarán de nuevo las naciones, los gobiernos, las finanzas y las industrias en cada uno de esos países que fueron escenario de los más devastadores bombardeos, y fueron teatro de los crímenes más horrendos.

El pensamiento de esos tres hombres, hasta hoy fijo solamente en destruir el poderío militar de la nación que provocó la guerra, está ahora orientado hacia el porvenir. Las noticias que se tienen de la guerra nos dicen que el final de la tragedia se aproxima. El pueblo alemán incapaz de rebelarse contra el bandido que lo domina con su camarilla, está soportando con valor el tremendo martirio.

Ciudades destruídas, fuego, hambre, privaciones de toda clase. Es el epílogo de la espantosa tragedia, "y los tres grandes" piensan ahora en cómo han de dar paz a los espíritus, después de ayudar a los pueblos enviando alimentos y vestidos, y hacer que millones de hombres dispersos por los campos, huyendo de los incendios y los bombardeos, vuelvan a tener hogar.

Problemas políticos, problemas sociales, problemas de orden defensivo, militar, educacional, industrial y comercial. Un mundo de asesores, — cada uno de ellos especializado — y luego en la soledad la discusión serena para arribar al acuerdo.

Esta reunión cambiará seguramente el panorama del mundo en todos los aspectos. Y quiera la suerte que él sea para que la paz reine en la tierra el mayor tiempo posible. — B.

MONTEVIDEO, FEBRERO 15 DE 1945
AÑO XXVII. - Nº 1347

DEL PERIODISMO HEROICO

LOS HOMBRES DE PRENSA BAJO LAS TIRANIAS

por JUAN CARLOS PEDEMONTE

Dr. Francisco A. Vidal, eterno suplente de Presidente, y que durante los trágicos sucesos de mayo de 1881 desempeñaba interinamente la primera magistratura nacional.



Dr. Carlos Ma. Ramírez, figura rectora de la oposición a Santos.

Dr. Edo. Acevedo Díaz, periodista que se vió obligado a expatriarse a Buenos Aires.



QUIZA en la esfera donde se manifiestan más nítidamente las grandezas y las miserias humanas durante los trances oscuros que las tiranías les depara a los pueblos, es en la prensa.

Allí donde nace un despotismo, es muy difícil que no levante su penacho gallardo, desembozado o clandestino, una hoja escrita.

Pero también, es doloroso comprobarlo, es raro que el tirano no encuentre al periodista que ha hecho apostasía con su profesión y que, vendiendo su pluma, escriba a diario la página destinada a trazar el permanente y untuoso ditirambo del déspota...

En nuestro pasado, entre aquella pléyade periodística que se prolongó por más de una generación y que tuvo hombres del temple, la garra y el valor cívico de Juan Carlos Gómez, Carlos María Ramírez, Juan Carlos Blanco, Luis Melián Lafinur, Eduardo Acevedo Díaz, Isidoro de María, Francisco Labandeira, Eduardo Acevedo y Daniel Muñoz, hicieron su aparición también los obsecuentes colegas de las gacetas oficialistas, que tributarían cotidianamente el persistente panegírico de los que, desbordando toda norma jurídica y desconociendo el dique constitucional, gobernaban al país a su entero capricho.

Entre los periodistas, directores o redactores principales de los órganos del que mandaba, en distintas épocas, debemos recordar, entre otros, a José Barboza, Cleodomiro Arteaga, Antonio Corralón de Larrúa, Félix Martínez y Federico Dozo...

LAS DOS OPOSICIONES

Cuando merced a la zancadilla histórica, la suma del poder público fué a parar de las manos férreas de don Lorenzo Latorre a las de su gran ex-amigo y camarada don Máximo Santos, se planteó una singular situación periodística.

Durante la dictadura y luego la presidencia de Latorre, la oposición estuvo a cargo de los elementos principistas.

Pero cuando don Lorenzo renunció, faltándole aún tres años para terminar su mandato, y ocupada la Presidencia por el ya clásico "suplente" don Francisco A. Vidal y mientras detrás de éste se movía imponiendo su exclusiva voluntad su Ministro de Guerra, Coronel Santos, la oposición abrió "su segundo frente".

Fué éste, es cierto, un segundo frente tendido sobre las bajas pasiones y odiosas miserielcillas.

Disparaban al igual que antes contra el Gobierno, los diarios principistas, dirigidos por ciudadanos probos que abominaban de la ficción constitucional o de la satrapía en que se desenvolvía semi asfixiada la vida nacional.

Y hacían fuego también contra la situación, un núcleo de amigos del ex-dictador... ¡Los lacayos de ayer eran los altivos de hoy!

Los que apaleaban a los opositores de Latorre en la víspera, eran los que acusaban ahora al Gobierno de atropellar a la ciudadanía!

La misma prensa que había amenazado a los hombres dignos por no ser latorristas, se quejaba por la amenaza de las policías situacionistas.

En suma: Latorre había tenido la oposición de los Ramírez, de un Acevedo Díaz, de Juan Carlos Blanco, y Santos tenía frente a sí, a estos mismos valientes y a los latorristas empedernidos.

Ejemplo típico de esta última oposición de despechados y amigos del ex-dictador, lo era el Director de "La Nación", el señor Federico Dozo.

EL QUE A HIERRO MATA...

Dozo cambió de dirección pero no de lenguaje.

El obsecuente Director de "La Nación" montevideana de 1881, que había aplaudido a rabiar el Gobierno de Latorre y deso-

Dr. Juan Carlos Blanco, uno de los líderes del periodismo opositor del 81.



FOTOS CEDIDAS POR LA OFICINA MUNICIPAL DE PROPAGANDA E INFORMACIONES

ricado soezmente contra sus opositores, después de la renuncia con caracteres de caída del Coronel-Presidente, dirigió su aplauso para el hombre que hacía "turismo" en el Yaguarón y dedicó las más duras censuras para sus sucesores.

Y como le había ocurrido por aquellos años a todos los opositores (o peor aún, quizá por aquéllo de que no hay más grande enemigo que el ex-amigo...) Federico Dozo pagó alto tributo a su tesitura carente de gallardía y de desinterés.

El auriga que servía al Coronel Santos, nos contó a nosotros una vez, en viaje por el Brasil en 1935, el episodio del apaleamiento del periodista Dozo hecho acaecido en el Cuartel de Serenos y del que fueron ejecutores, según es bien notorio Pancho Belén y Fernando Flamand.

A las siete de la mañana del 24 de mayo de 1881, se le llamó para que recogiera en el famoso Cuartel, al señor Dozo, que estaba muy ebrio y al que debería llevar a su domicilio.

El auriga ubicó como pudo a aquel hombre semidesvanecido en el carruaje y lo llevó hasta su casa, dejándolo allí con su familia.

Cuando regresó a la cochería, comprobó con extrañeza, que habían grandes manchas de sangre en el interior del carruaje.

Más tarde, comentó el hecho con cierto personaje de la camarilla militar, y recibió de éste, la siguiente respuesta, dicha con tono enfático:

—No es nada, Angulín. Este borracho de Dozo habrá tenido algún vómito...

Pero el vómito no era producto de borrachera alguna.

El periodista latorrista que había aplaudido tantas veces los apaleamientos llevados a cabo por sus correligionarios, había recibido en aquella madrugada, a su vez, las bárbaras torturas que le silenciarían su pluma.

Pancho Belén, el celebérrimo Coronel tricamo y otro militar muy amigo suyo, Fernando Flamand fueron, como ya lo hemos dicho, los torturadores de Dozo.

Así se le pagó, por sus amigos de la víspera, tantos artículos laudatorios.

Y, extraño signo el de algunos servidores de las tiranías.

Belén y Flamand fueron muy pronto adversarios, y en el rellano de la escalera de la casa del ya entonces General Santos — ungido Presidente de la República — el "indio" ultimó a Flamand de una puñalada, en un bochornoso mediodía del verano de 1884...

LA FUGA DE "LA MANUELA"

Por aquellos mismos días de represiones sin piedad llevadas a término contra la gente de prensa y contra las mismas imprentas, algunos periodistas del principismo tuvieron que hurtarle el cuerpo a los mazorqueros oficialistas.

Corrían los días siniestros en que el doctor Sáenz de Zumarán era dejado por muerto en pleno centro, volteado a garrotazos; en que se asaltaba la redacción de "El Plata" y se violaba el domicilio de su Director, persiguiéndosele por las azoteas de la calle Zabala; se empastelaba la imprenta de "La Nación" y, finalmente, los mazorqueros irrumpían en "La Razón" y mataban al tipógrafo Fontán, que, con el componedor en la mano, preparaba el editorial del diario.

En el momento del sepelio de aquel humilde obrero asesinado por las hordas mazorqueras del Gobierno, rompió el silencio una voz vibrante.

Habló un varón. Un temerario, que apostrofó a los brutales asesinos. Y a los que les mandaban...

Fué un periodista el último que gritó contra la tiranía.

Se llamaba Juan Carlos Blanco, y, asustados los tiranos de aquella voz que no temía acusarles, cerraron diarios, establecieron censuras previas y terminaron por eliminar toda posibilidad de rebeldía.

Evidentemente, los "de arriba", estaban completamente resueltos a jugarse enteros, con tal de terminar con la crítica periodística.

Se pasaba por el período de transicción entre Latorre y Santos, haciendo de grotesco puente, el doctor Vidal.

Y antes que éste hiciese mutis por el foro una vez más, convenía concluir con los "enemigos de la patria" que escribían contra... el Gobierno.

No habían garantías para nadie. Los periodistas no estaban seguros ni en el diario ni en su casa.

El 25 de mayo, a primera hora, la policía había acudido al domicilio de Julio Gómez, joven pero ya destacado periodista.

Felizmente no se le encontró en su casa. A las dos de la tarde, nueva visita policial con análogo resultado negativo.

Naturalmente que a Gómez se le había dado aviso por un amigo, para que no apareciera por su morada...

Por último, el domicilio fué registrado a las cuatro de la tarde.

Desde ese momento sus familiares hicieron saber a Julio Gómez que no solamente era preciso que no regresara al seno de los suyos, sino que se evidenciaba la conveniencia de poner la mayor distancia posible entre él y los mazorqueros.

Al atardecer, entre el pasaje que embarcaba para Buenos Aires en el vapor de la línea, se encontraba una dama rigurosamente ataviada de luto, cuyo rostro se escondía tras espesos velos.

Le acompañaba su esposo, un conocido caballero argentino.

Partió la nave.

Y al día siguiente, nuevo allanamiento en la casa de Julio Gómez.



Capitán General don Máximo Santos, sucesor de Latorre en el Gobierno.



Coronel don Lorenzo Latorre, a quien defendía durante la época santista, el diario "La Nación" dirigido por don Federico Dozo.

Era la hora que en el puerto de Buenos Aires desembarcaba el pasajero argentino y su esposa, la digna señora doña Manuela de...

—¡La señora Manuela que dejaste pasar, imbécil! — como le diría el Jefe de Serenos al subalterno que le permitió partir al matrimonio porteño.

La señora Manuela, era Julio Gómez que, disfrazado admirablemente de mujer y acompañado por un amigo realmente argentino, se salvó de caer en las mazmorras donde Federico Dozo tuvo el vómito por la imaginaria borrachina...

Los atentados cometidos a la sombra de la noche y a la luz del día, por las bandas armadas que cobardemente asesinan.

Tal clase de atentados es la primera vez que se presencian en el país.

Después de lo acaecido el 20, es con dolor que debemos decir que los ciudadanos no pueden contar con más garantías para su vida y su honor que el amparo de su propia fuerza.

Se han asaltado las redacciones de los diarios y los asesinos han llegado a hollar los domicilios privados.

CARLOS M. DE PENA, LUIS MELIAN LAFINUR, CONSTANCIO VIGIL, JOSE PEDRO RAMIREZ, DOMINGO ARAMBURU, M. HERRERA Y OBES, AURELIANO RODRIGUEZ LARRETA, JUAN CARLOS BLANCO, J. SIENRA CARRANZA, DANIEL MUÑOZ.

Fragmentos de la proclama lanzada por destacadísimos ciudadanos opositores, contra el Gobierno dictatorial de 1881. Los firmantes del sensacional documento — cuyos nombres ponemos al pie de esos párrafos — eran destemidos periodistas que desafiaban valientemente las iras de los que detentaban la fuerza y sojuzgaban a la Nación.

EL HOMBRE QUE ODIABA A LAS MUJERES

POR

NORMAN VENNER

LA señora Althea Batley se encaró con su hija y le dijo con acento persuasivo:

—Ya es hora de que te ocupes de tu porvenir. Yo no sé en qué pensáis las muchachas modernas. Yo me casé porque estaba enamorada... y además, por complacer a mi madre. ¡Bien sabíamos en mi época lo que era la obediencia! No te digo que te cases por el interés; eso sería demasiado crudo; pero cásate con un hombre que tenga dinero. Con tu belleza no te será difícil.

—No te disgustes, mamá. Quizá trate de casarme con mi principal cuando no tenga otra cosa mejor que hacer.

La señora Batley hizo un gesto de desagrado y se puso a leer un periódico que tenía sobre la falda. Pero en seguida suspendió la lectura para preguntar a su hija:

—¿Quién es este John Spencer de que tanto hablan los periódicos?

—Un millonario. Era un pobre empleado, pero se labró una gran fortuna en Australia. Ayer oí hablar mucho de él. Viene a Inglaterra a gastar dinero.

La señora Batley pertenecía a una distinguida y antigua familia inglesa, pero reveses de fortuna la obligaban a sufrir que Linda, su hija única, desempeñara el cargo de bibliotecaria en el **Daily Telegram** en cuya labor tenía dos o tres auxiliares.

La madre volvió a reanudar su lectura y la joven, después de besarla en la frente, salió a la calle y tomó un ómnibus para Fleet Street, donde estaba instalada la redacción y administración del diario. En la biblioteca, donde ella posaba el día, entraban y salían frecuentemente los numerosos empleados del periódico, pero a pesar de su belleza, sólo Danny Turner se había dignado hacerle la corte. Cuando ella llegó aquel día ya estaba Danny en la biblioteca.



—¡Hola! ¿Sabe la última noticia? — le dijo el joven.

—¿Qué noticia?

—La que voy a darle. ¿Usted ya habrá oído hablar de ese tal Spencer? Pues bien, ha comprado el **Daily Telegram.** ¡Qué cándido! ¡Seguramente no sabía en qué derrochar su dinero!!

—Pero, ¿cómo es posible? Si nadie sabía nada...

—Donde menos se conoce lo referente al **Daily Telegram** es en las oficinas del **Daily Telegram.** Pero la noticia que le he dado ya es oficial.

—¿Y estamos de enhorabuena?

—¿De enhorabuena? Voy a contarle algo acerca de ese honrado John. Vino aquí hace diez años. El hombre no tenía ni un céntimo y pretendía que le comprasen unos poemas que había escrito. Como es de suponer, no se los compraron y John se marchó de aquí mustio y cabizbajo. Después se trasladó a Australia, y amasó una gran fortuna y ha comprado el **Daily Telegram.** Dicen que odia a las mujeres.

—¿Es casado?

—¿No le he dicho que odia a las mujeres?

—Por eso precisamente le preguntaba si era casado.

—¡No está mal la agudeza!

En toda la semana no se habló más que de aquello en las oficinas del periódico. John Spencer, el nuevo propietario, era un misterio para todo el mundo; pero casi en seguida comenzó a circular la historia de su vida y de su carácter. Era joven, guapo, rico; pero era un bruto.

Decíase que, siendo pobre, fué desdeñado por más de una mujer; que después de la guerra había luchado desesperadamente para casarse y establecerse en Inglaterra, pero que no había encontrado ni ocupación ni esposa.

En Australia comenzó a mostrar su enemistad a las mujeres. En sus negocios las excluyó en absoluto, no teniendo más que hombres a su servicio. Cuando la noticia se extendió por las oficinas del periódico, todas las empleadas se pusieron nerviosas.

A las veinticuatro horas de tomar posesión del **Daily Telegram** el nuevo propietario, fueron despedidas dos te porteras y tres empleadas de administración. Sus puestos fueron ocupados por hombres.

Firme en su propósito, John Spencer iba despidiendo a todas las mujeres y sustituyéndolas por hombres.

La biblioteca estaba en la planta baja. El nuevo propietario dejó este departamento para lo último.

—Hoy le llega el turno a usted, señorita Linda — le dijo Danny a la joven. — El jefe ha resuelto ponerla en la calle.

—Los hombres que trabajan en este periódico son todos unos cobardes — exclamó Linda con indignación. — Han debido oponerse desde el principio al despido de las empleadas; pero ninguno se ha atrevido a chistar.

—Silencio — dijo Danny. — El jefe viene hacia aquí.

—Me importa muy poco que se disguste — exclamó Linda. — Estoy dispuesta a repetírselo a él.

En aquel momento apareció John Spencer. Llevaba una lista en la mano.

—Usted es la señorita... — dijo dirigiéndose a la joven.

—Batley. Encargada de la biblioteca — contestó la aludida.

—Tiene usted cuatro auxiliares. Y además, por la noche, la sustituyen dos hombres.

—Sí, pero yo preferiría que también fuesen mujeres.

—¿Por qué?

—Porque las mujeres son **más listas** que los hombres.

A la joven le agradó el aspecto de John. Era alto, moreno, de reposado continente. Vestía un terno azul oscuro y llevaba corbata blanca.

—No estoy de acuerdo con usted.

—Porque quiere obstinarse en su error. Las mujeres son mejores bibliotecarias. Hay profesiones que los hombres no pueden desempeñar. Además, los hombres pierden mucho tiempo.

La joven llevaba la guerra al país enemigo.

Danny Turner la escuchaba entusiasmado; pero sabía que no conseguiría nada.

—No he venido a discutir sobre las condiciones intelectuales de las mujeres — dijo el jefe, reposadamente, — sino a decirle que esta noche cesará usted en su ocupación. Se le pagará una mensualidad y se le extenderá un certificado de excelente conducta. Voy a poner aquí cuatro hombres.

—Muy bien — contestó Linda; — pero yo quiero decirle también, señor Spencer, que las mujeres son más justas y más compasivas que los hombres.

—Es posible; pero tampoco quiero discutirlo.

Y John se retiró dejando a Linda blanca de ira.

—¡Qué bruto! — exclamó la muchacha. — ¡Quisiera que se cayese en la escalera y se rompiera la cabeza!

A la noche, Linda y sus auxiliares dejaban el **Daily Telegram** para siempre.

—¿Has visto el periódico, hija mía? — preguntó la señora Batley a su hija.

—¡No quiero verlo más! — respondió Linda.

—Publica poesías en la primera página. Yo creo que un diario no debe publicar poesías, sino noticias, muchas noticias.

—¿Quién las firma?

—No están firmadas. Al pie de un poema hay una inicial: una jota. Me parece muy malo el poema.

Linda pensó que John Spencer estaba loco. Mal estaba que despidiera a todas las mujeres de sus oficinas, pero peor era aún que publicase en el **Daily Telegram** sus pésimas poesías.

—Ayer hablé con la señora de Baynes-Cuthberston acerca del señor Spencer — dijo la señora Batley a su hija. — Parece que ese señor pertenece también a una familia distinguida. Es uno de los Rossiter Spencer. Su madre pertenecía a la familia de los Stanford. Recuerda, aquellas encantadoras personas que conocimos en Irlanda.

—Yo no sé si este Spencer tiene una familia distinguida o si su madre era reina de alguna tribu caníbal; lo que sí puedo afirmar es que es un bruto.

—Pues no tiene aspecto de eso. He visto su fotografía en un semanario ilustrado.

Linda no quiso discutir con su madre.

Habían transcurrido seis semanas. Linda conversaba en su habitación con su amiga Constance Parks, acerca de lo que llamaba odiosa conducta del señor Spencer. Era su conversación favorita. Linda acababa de cambiarse el vestido e iba a hacer lo propio con el calzado.

—¡Eres una infeliz! — dijo Constance que se hallaba sentada a los pies de la cama de su amiga. — Si yo me hubiera encontrado en tu lugar ya estaría a punto de convertirme en la señora de Spencer.

—¡Tonta! ¡Presumida! — exclamó Linda, arrojando en dirección a su amiga el zapato que tenía en la mano, pero con la desviación suficiente para no tocarla.

El zapato, lanzado con más fuerza de la que la joven quería imprimirle, describió una curva y fué a caer a la calle, a través de la ventana que estaba abierta.

Para ser un zapatito femenino no fué poco el trastorno que produjo. Oyóse un fuerte grito, un violento choque y un ruido de cristales rotos.

—¡Oh! — exclamó Constance.

—¿Qué he hecho, Dios mío? — murmuró Linda.

Las dos muchachas se asomaron a la ventana. Un automóvil había derribado uno de los faroles del alumbrado y estaba sobre la acera, junto a la entrada de la casa. Un grupo de personas comentaba el accidente.

—¡Salgamos! Quizá haya algún herido — dijo Linda.

Y lanzóse a la puerta, seguida de su amiga.

La primera persona que la muchacha vió en la calle fué John Spencer. Estaba de pie al lado del chofer, que parecía lesionado.

—¿Podemos prestarle algún auxilio? — le preguntó Linda, abriéndose paso entre la gente.

—No es cosa de importancia — respondió Spencer. — Algún lunático ha arrojado por una de esas ventanas un zapato que ha ido a dar en los ojos del chofer. El auto se ha desviado entonces y ha chocado con el poste de ese farol. El chofer tiene unas heridas ligeras.

—Trasladémosle a casa, que está en la planta baja — dijo Linda. — Le daremos un sorbo de coñac y avisaremos por teléfono a un médico.

A pesar de sus protestas John y Linda tomaron al chofer cada uno de un brazo, lo metieron en la casa y lo recostaron en un sofá. La joven le sirvió una copita de coñac y después se puso a lavarle los ligeros cortes que tenía en la cara. Entretanto John avisó por teléfono a un médico.

—El doctor vendrá en seguida — dijo el señor Spencer al volver a entrar en la sala. — Siento mucho la molestia que le estamos causando, y le quedo sumamente reconocido. Me llamo John Spencer.

Y entregó a Linda su tarjeta.

La joven supuso que no la había reconocido.

—Linda Batley, para servirle — contestó. — Yo fuí la lunática que arrojó el zapato por la ventana. Fué un accidente. Lo lamento mucho.

—¡Oh! — dijo Spencer.

Y miró a Linda con más atención que antes, pero sin dar tampoco muestras de reconocerla.

En aquellos momentos regresó la señora Batley, que se hallaba ausente.

—Lo menos que podemos hacer por usted — le dijo a John cuando se hubo enterado de lo ocurrido — es invitarle a tomar el té. Es una reparación por el perjuicio causado.

—Muchísimas gracias. Me he tomado la libertad de avisar por teléfono a un médico, a pesar de que lo de mi chofer no creo que tenga importancia. Y ahora que me acuerdo: tome su zapato, señorita. — Y con un aire de cómica gravedad entregó el zapato a Linda.

—Mamá — susurró la muchacha, — no aludas para nada a mi despido del **Daily Telegram.** Este hombre no me ha reconocido.

Mientras tomaban el té hablaron de diversas cosas, entre ellas de personas conocidas de uno y de otras. La señora Batley habló de una rica americana la señora Harrington Harris, que le había arrendado su casa de Penfield Hall. Spencer dijo que él había sido invitado a vivir en compañía de aquella señora y de su esposo.

—Nosotros vamos a Penfield Hall con relativa frecuencia — manifestó la señora Batley. — La señora Harris quiere mucho a mi hija Linda.

Llegó el médico, y cuando se hubo retirado, después de curar al lesionado chofer, John se despidió.

—Espero verlas a ustedes alguna vez en Penfield Hall, señora Batley — dijo.

—Así lo espero yo también — respondió la dama, pensando cómo se las compondría para obtener una invitación para Linda.

—Adiós, señorita.

—Lamento de nuevo lo ocurrido.

—Afortunadamente, no ha sido grande el daño. El farol ha sufrido más.

—Es un hombre encantador — dijo la señora Batley a su hija, cuando John se hubo marchado.

—Es un bruto, y además escribe malas poesías y las publica en su periódico.

—No se puede asegurar que sean suyas.

—No debe de haber comprado el periódico para otra cosa — concluyó la joven.

Después de una larga pausa, la madre reanudó la conversación.

—¡Qué coincidencia! — dijo. — Vivirá en Penfield Hall. Y manifestó deseos de vernos allí.

—Su deseo de volvernos a ver y el cariño que a mí me tiene la señora Harris corren parejas — dijo burlonamente la joven.

—Pues yo estoy segura de las dos cosas — exclamó la señora Batley, aunque sin convicción.

Linda sacó de un librero un montón de periódicos. Entre ellos estaban los números del **Daily Telegram** que publicaban las poesías.

La joven leyó una que le pareció muy mala. Era un poema de amor.

De todas las mujeres que he [conocido
sólo a tí te recuerdo, mi bien [amada.

¡Y qué pedestre era el poema que comenzaba:

Enfermo me puse cuando me dejaste;
sufrir ya no puedo tan fiero dolor...!

Casi maquinalmente, Linda recortó las poesías de los periódicos y guardó los recortes en uno de los cajones de su escritorio.

O

Se comía en casa de la señora Parks, la cual tenía una sin igual colección de objetos de plata y una notable de invitados. Muchos de los comensales iban atraídos por la hermosura y la fortuna de la hija de la casa, Constance Parks, que había heredado de su padre una renta de tres mil libras anuales.



AL PASAR

POR

Carlos Zum Felde

Cuando pasaste ayer, bajo aquel cielo
que arropaba a la tarde pensativa,
hacía mucho rato, oh, alma esquiva!
que velaba, esperándote, mi anhelo.

Deslizándote apenas sobre el suelo
con tu paso fugaz, casi furtiva,
semejabas un ave fugitiva
en la nerviosa iniciación del vuelo...

Me rozaste al pasar con tus fragancias,
sobre la huella de tu pie menudo
y fueron tras de tí todas mis ansias

mis ojos te siguieron contemplando,
y toda mi alma se quedó soñando
en el pausado sí de tu saludo.

(Continúa en la página 49)

Y EL CARNAVAL DURMIÓ...

por MARIO PEDACE



No me parece nada agradable pesarse diez días "entre rejas", después del Carnaval. Y sin embargo, ésto le aconteció a mi amigo Fagundes. Imagínense, los que me leen, como habría de sentirse, ése, al oír la voz de "¡preso!" de labios del detective Macio, a quien tanto odiaba. Por lo demás, como la culpa no fué mía, el único auxilio que le pude prestar, consistió en sacarlo de su "reclusión", después de diez días.

—Comienzo a relatar el caso, partiendo de cuatro días antes del Carnaval.

El jueves, encontré a Fagundes en la calle. Al verme, extendió, risueño, su cálida mano de químico, inquiriendo datos sobre mi salud. Nos abrazamos amistosamente.

—Siempre vigoroso, ¿eh?... preguntó, levantando, al mismo tiempo, el ala de mi sombrero.

Y a medida que conversábamos, mi amigo me examinaba, paseando sobre mi rostro sus mismos ojos de siempre, jugando, inquietos, entre las órbitas. Y de su "delicadísima", boca, brotaba, de cuando en cuando, alguna de sus acostumbradas interjecciones: "¡demonios!... ¡diablos!..."

—La vida no se presenta favorable, Custodio...

Permanecí callado por un momento, a la espera de que Fagundes continuara lamentándose. Pero se mantuco tranquilo, y, entonces, dije:

—No me parece que tengas razón. ¡Estás buen mozo y rejuvenecido! ¿Qué puede haber en la vida, fuera de la salud, que nos haga feliz?.'.

Y mi afortunado químico, posó sobre mí, su furioso mirar de jaguar como si tuviese razón. Y como yo lo sabía opositor en asuntos políticos, indiferente a las investigaciones históricas, desinteresado de los "palpites" de fútbol, traté, para su bienestar, de encaminar la conversación hacia el tema del gran Carnaval que se aproximaba.

—Cuatro días... cuatro días... el Carnaval no se demora... —díjome con frenesí.

Quedé algunos momentos más comentando las locuras del último Carnaval, y, cuando me despedí, Fagundes me invitó a visitar su laboratorio.

Al día siguiente, dirigí hacia allí mis pasos. Encontré a mi amigo, monologando, sentado ante la mesa grande donde llevaba a cabo sus experimentos. Al acercarme, observé, esparcida sobre ella, una gran cantidad de polvos, trabajada por sus expertas manos de químico. Al verme, en su rostro de expresión cariñosa apareció una sonrisa clara y jovial.

—¿Qué haces con estas drogas, Fagundes?

—¡Es una gran invención!...

Exclamé, que ojalá fuese para bien de la humanidad. Y entonces, el supremo artista de las drogas químicas, soltó una de sus estrepitosas carcajadas, que me desconcertó.

—¡No, Custodio!... Con ésto me propongo ganar un gran premio carnavalesco. ¡Espérame! Voy por el escrito y el cartel.

Levantóse, arrastrando la silla, y entró en otra sala; pocos segundos después, reaparecía, trayendo, en las manos, un largo papel. Mostrándolo, volvió a sentarse ante su mesa. Leí, releí sin comprender. Parecía ser que mi amigo pretendía obtener el gran premio de Carnaval! Era una taza de plata, "recompensa" de diez contos, a quien imaginara la broma más interesante y divertida...

—Oh Fagundes, no te arriesgues... El manipular esas drogas, es siempre un peligro...

—¿Sabes, Custodio?... Fabricaré un gran balón que explotará en la Avenida: ganaré el premio. Y luego comprobarás el efecto de la broma...

Quedé pasmado y sin habla. Pues lo que acababa de oír, era uno de los tantos desatinos de mi amigo.

—Pero la policía... El gran detective Macio estará alerta.

Oh Dios... las razones básicas de Fagundes, eran siempre extraordinariamente absurdas: Y ante la perspectiva de sus acciones revolucionarias se llenaban mis ojos, de cólera y espanto.

—¡Demonio!... ¡Había de ocurrírsete mencionar el nombre de ese trastornador de mi sistema nervioso!... ¡Oh!... me las he de haber con él... me las he de haber con él!... Y tú, Custodio, ven por acá el miércoles, y verás lo que me propongo hacer. Deja el resto por cuenta mía.

Llegó el Carnaval con toda su locura... Y los enamorados de la algazara carnavalesca no descansaban, los gozadores de oportunidades se mantenían en acecho. En la ciudad, el bullicio era intenso; los tranvías parecían instrumentos ambulantes corriendo por los rieles, las marchas y las zambas aturdían los oídos de todos los transeúntes, que recorrían, alegres, las calles centrales; y, para gozo constante del paladar, se oía, a todo momento, el abrir estrepitoso de los champagnes, de las cervezas, y de los "guaranás". Las panderetas, los violines y los tamboriles resonaban con una furia enloquecida, servían de acompañamiento, a la danza liviana y divertida de toda esa gente. Aquella algazara sobrenatural, parecía no tener fin.

Compré, para mi distracción, un frasco enorme de lanza-perfume, gastándolo todo en ojos delicados, fugitivos ante el ardiente líquido... Viendo el frasco vacío, pensé en el resuelto y decidido Fagundes. Me encaminé, pues, hacia su laboratorio.

Al llegar, mi amigo no me reconoció, ya que, para completar mi tonta diversión, me había cubierto el rostro con una máscara.

—Oh Custodio, no te hubiera reconocido. ¿Mudaste de cara?

—¡No, animal!... ¿Acaso no has visto nunca una careta?... ¿Qué haces con tanta droga?

Y, al través de su dentadura enorme, estalló una de sus habituales carcajadas.

—¿Qué hago?... ¡Algo muy interesante!... Fué lástima no poderte encontrar el sábado pasado... Hubiéramos ido a divertirnos juntos...

Lamenté lo ocurrido, y le pregunté qué hacía en el laboratorio a hora tan inadecuada. Y me repitió la historia de los "diez contos" que no dejaría de ganar con la broma carnavalesca.

—¡No, Fagundes!... ¡No juegues con estas drogas químicas!...

Sonriendo, mi temerario compañero, apuntó a una gigantesca máquina... Le pregunté si se trataba de una enceradora eléctrica.

—¡Casi nada!... Aquí está el balón. Dentro de una hora lo soltaré, y verás entonces, algo sensacional.

Al verme mudo y perplejo, Fagundes intentó tranquilizarme.

—No hay el menor peligro. Es un gran invento...

—¿Y quién asistirá a esta loca aventura?

Mencionó los nombres de unos cuantos amigos que vendrían hacia el anochecer. Y empecé a rumiar, en mi interior, la idea de que se trataba de unos verdaderos locos. Yendo hacia la

ventana, observé que el ardiente sol de Febrero se desvanecía lentamente, en tanto que la tarde palidecía poco a poco.

—¿Ves, Custodio, lo hermoso que es ese inmenso desierto azul?...

Mi desconcertante Fagundes, refiriéase al cielo, y lo contemplaba con la mirada perdida del poeta, sumido en la consideración de la Naturaleza inmaculada y bella!

Un poco antes de sonar las ocho, llegaron los amigos de Fagundes, a quienes fuí presentado. Eran cuatro, y cada uno de ellos exhibía un gigantesco cuerpo de acróbata. El gran químico les explicó los movimientos de la máquina, advirtiéndoles que el balón contenía un gas capaz de adormecer a cualquier persona. Y los cuatro hombrones permanecieron inconmovibles ante la descripción, mientras yo temblaba observando los gestos de aquellos locos rematados que venían a asistir, conjuntamente conmigo, a una gigantesca farsa que no daría buen resultado.

Por la ventana de este último piso donde estábamos, abarqué toda la avenida repleta de gente y de movimiento incesante.

Cuando volví la mirada al interior observé, con gran espanto, que los cuatro desconocidos, acompañados de Fagundes, se preparaban a montar la máquina, para soltar el formidable balón, invento exclusivo de mi amigo. La máquina fué adosada a la ventana, por donde habría de partir el fenomenal artefacto. Unos instantes más tarde al apretar una pequeña palanca se oyó un estruendo terrible, y luego, partió el balón, rápido y fulgurante como un rayo, entre relámpagos y chispas de fuego.

Como un verdadero dominador del aire, descendió poco después, volando a una velocidad incalculable; y, en un espacio de cuatro metros, voló a lo largo de la Avenida provocando una humareda negra y acre. En ese instante, toda la arteria que hasta ese preciso momento se mantuviera alegre y pomposa se tornó lóbrega y siniestra, debido a la pavorosa humareda que la envolvía.

Mi amigo Fagundes, permanecía junto a la ventana, con su larga nariz pegada al vidrio. Su rostro, normalmente arrebolado, volvía lívido de espanto, espanto provocado por su propio engendro!

Yo, atemorizado y exhausto, con el corazón que me saltaba dentro del pecho, no pude contener un grito, al ver la gran masa del pueblo, sumida entre el humo denso y negro.

En ese momento, el silencio fué total, acallándose el jubiloso vocerío de pocos minutos antes.

Yo espiaba, temeroso, el curso de los acontecimientos. El único sonido perceptible era el de mi respiración, intermitente y sofocada. Y luego, poco a poco, todo se volvió claro. La nube de humo que envolviera a la Avenida, fué disipándose gradualmente, hasta desaparecer. De nuevo, las calles se hacían visibles. Y, cuando volví a mirar, comprobé que la masa popular estaba inerte, tendida sobre el asfalto.

Grité, dí de patadas contra el suelo, vociferando que mi amigo había matado a millares de personas. Mudo, Fagundes parecía no tomar en cuenta mis exclamaciones, y continuaba apretando su nariz contra el vidrio, acechando, espiando con recelo y temor. Abiertas todas las demás ventanas, los cuatro hombres observaban los efectos de la truculenta broma.

—¡No!... exclamó Fagundes, dirigiendo su mirada hacia mí. ¡Estás loco!... No he matado a nadie... a nadie...

Y acercándose, me palmeó en las costillas, con sus gruesas manazas.

Volví hacia la ventana. Por primera vez en la vida, me era dado presenciar una broma de semejante magnitud. El Carnaval dormido!... Sí, dormido... estaba inerte...

Minutos más tarde, todos, asustados, tambaleando de sueño, comenzaron a moverse. Suspirando hondamente, sacudí a Fagundes, que parecía haber enmudecido.

—La policía... la policía... —exclamé al oír los silbidos insistentes de los agentes que pedían socorro.

En ese instante, la entrada del laboratorio se estremeció bajo los golpes. Y, en el marco de la puerta surgió, exhibiendo sus fuertes dientes de caballo, el detective Macio.

Fagundes dió un paso hacia adelante. Hirvióle, en las venas, la sangre fuerte y pura de un gallego. Y volvióse más feroz, al reparar, en manos del detective, un par de esposas que le estaban destinadas.

—¡Esto está reservado para Ud., Fagundes! —exclamó éste, mostrando, en alto, las argollas.

Prendiéndose con fuerza del paletó de Macio, mi amigo lo sacudió con energía, llamándole "gran entrometido".

—Calma... calma... Ud. obtendrá su premio, e irá a disfrutarlo "entre rejas" conmigo.

Tuve que ir con Fagundes a la policía, y prestar declaración, conjuntamente con los cuatro hombrones. Pocas horas después, abandonaba las oficinas, dejando a mi amigo gozando de su "clausure".

Al día siguiente, todos los periódicos anunciaban al vencedor del premio... Y se trataba nada menos que de mi genial compañero Fagundes! Retiró, por orden de éste, la valiosa recompensa. Y hasta ahora no sabría decir si compensa, suficientemente, la circunstancia de estar entre "rejas"...

AMERICA Y LOS AMERICANOS

por RAUL CAPURRO, corresponsal de MUNDO URUGUAYO en los Estados Unidos



Una fundición de acero en Norteamérica: símbolo del poderío industrial del gran país del Norte.

El perro de la Sra. Roosevelt y las estrellas en las ventanas

LA batalla por la mano de obra ha llegado a su punto candente en todo el territorio de los Estados Unidos. Se necesitan empleados y obreros en todos lados; los piden las fábricas de tanques y los drug-sores los escritorios y las empresas de transporte, los lavaderos y las tiendas. Traduzco casi textualmente un anuncio ofreciendo empleos: "Con futuro en la post guerra. Hombres y mujeres, muchachos y chicas. No se requiere experiencia. Buen sueldo inicial, jornada entera o una parte de ella. Horas extras después de 40 por semana: 50 olo más de salario. Descuentos especiales en las compras. No hay límite de edad. Cerca de North Avenue; a media cuadra del tren elevado". Esto que recuerda la propaganda de un hotel de turismo (habitaciones con baño, buena cocina, excelente trato, hermosos panoramas, etc.) es una muestra significativa de la actual situación. Los diarios están llenos de anuncios de ese tipo, describiendo las seductoras ventajas de los empleos ofrecidos Hay donde elegir y muchos acumulan ocupaciones, aprovechando las ofertas de media jornada o de un día por semana. Conozco a un estudiante panameño que se paga el cuarto en un hotel supliendo al telefonista cuando éste tiene día libre, y a un maestro de escuela que trabaja por la tarde en una casa de artículos para hombres. Hay mucha gente nueva en todos lados: así pasa con los peluqueros, que dan una alarmante sensación de ser absolutamente improvisados. (Sensación luego confirmada por los hechos en muchos casos).

Esta carencia de personal, motivada fundamentalmente por la movilización de millones de hombres y por las ingentes necesidades de la industria bélica, ha debido ser encarada resueltamente por el gobierno (el que, paradojalmente, se preocupa también por la necesidad de que haya 60 millones de empleos para cuando termine la guerra). Así es que el Presidente Roosevelt envió al Congreso su mensaje (ya anunciado cuando expresó hace pocos días que habría que "trabajar o pelear") solicitando la aprobación de la ley de Servicio Nacional que ahora se discute apasionadamente, pues el proyecto autoriza al Gobierno Federal para el trasiego de trabajadores de una industria a otra y para una serie de medidas que afectan a todos los hombres de 18 a 60 años y a determinadas categorías de mujeres. Con esta legislación de emergencia se propone este país remediar la escasez de mano de obra para ciertas actividades esenciales en el esfuerzo bélico, pero toca a demasiados intereses como para que la polémica no sea ardiente.

*

El grave problema reseñado y las sensacionales noticias de los frentes de combate (en especial la ofensiva soviética, calificada como la más espectacular de los tiempos modernos; y el cumplimiento de la promesa de Mac Arthur de volver a Luzón), han dejado sin embargo tiempo y espacio a muchos diarios americanos para ocuparse extensamente del caso del perro de Mrs. Elliott Roosevelt, lo que prueba que en todas partes se cuecen habas. El asunto, insignificante en sí (pero que ha motivado una investigación senatorial, se reduce a que el marido de esa señora, que es hijo del Presidente, le envió un perro desde Londres y, al parecer, el animal viajó con mayor rapidez que otros pasajeros no caninos, los que pusieron el grito en el cielo. El suceso dió motivos a historias sin fin (pese a que Elliott Roosevelt está bajo banderas) y un diario de Chicago publica que en una estación de ferrocarril alguien dijo como supremo argumento para conseguir un pasaje: "Yo no quiero tratamientos especiales. Tráteme nomás como a un perro".

Mayor importancia tiene el episodio que siguió inmediatamente a la inauguración del cuarto período rooseveltiano y que es posible comporte consecuencias de entidad para el futuro. El Presidente dirigió una amable carta a su Secretario de Comercio, Mr. Jesse H. Jones, agradeciéndole su espléndida colaboración durante trece años y asegurándole que cuenta hasta hoy con su más absoluta confianza, pero pidiéndole al mismo tiempo el abandono del cargo para hacer posible el nombramiento del Vice saliente Mr. Henry A. Wallace, el que podría realizar un buen trabajo en ese departamento ejecutivo. El Sr. Jones contestó que estaba de acuerdo en renunciar, aun que no comprendía el pedido si el Presidente tenía tan alto concepto de su obra y le agradecía tanto sus servicios, agregando a continuación que menos aún comprendería el mundo de los negocios su sustitución por un hombre inexperimentado en la materia.

A esto último retrucó el "Chicago Sun" con una afirmación que no dudo será compartida por mucha gente en América Latina, donde el Sr. Wallace tiene tan grandes y merecidas simpatías: "Eso tal puede ser cierto, pero no lo es menos que el PUEBLO no comprendería nunca que Wallace fuera dejado fuera de la administración". Del final del asunto ya están enterados los lectores de Montevideo pero es bueno señalar que el nombramiento tenía singular importancia por los ingentes intereses que maneja la Secretaría de Comercio: solamente la Reconstruction Finance Corporation tiene un fondo disponible de 500 millones y ésa es una de las tantas reparticiones del ministerio.

Ahora podría cerrar esta crónica, hablando de cosas menos trascendentes. Por ejemplo, de las pintorescas tiendas de 5 y 10 centavos, donde se vende de todo, hasta peces de colores a 20. O de la propaganda para la venta de Bonos de Guerra, que termina indefectiblemente todos los anuncios comerciales. Quizá de la dificultad para conseguir cigarrillos o de los altos impuestos que rigen para los consumos suntuarios. Pero prefiero mencionar algo que es difícil ver sin sentir agudamente la presencia invisible de la guerra, que afecta en su sentimiento más hondo a millones de hogares americanos. Son esas pequeñas banderas colocadas en las ventanas que dan a la calle en una casa cada tres, que tienen una, dos o a veces más estrellas indicando que ese hogar tiene a uno o a varios de los suyos en las fuerzas armadas. Es Tom, Jim o Frank que acaba de desembarcar en Lingayen bajo el fuego japonés; es Jack o Clay que tripula un Liberator en combate con los cazas nazis o navega en un destructor protegiendo a un convoy por las aguas heladas del Norte; es tal vez Mary o Jean que cuida a los heridos en Leyte o en Bélgica. Y en sus casas no se habla de la guerra. Es extraño para nosotros los sudamericanos ver lo poco que se comenta la marcha del conflicto mundial. No les gusta hablar de la guerra a estas gentes, pero la hacen. Y las estrellas azules en las ventanas recuerdan al transeúnte que casi toda la juventud americana está lejos del hogar, batallando y muriendo para hacer un mundo mejor para todos.

La Universidad de Northwestern

NORTHWESTERN University no es una excepción entre los centros de enseñanza superior en los Estados Unidos: su población estudiantil masculina ha sido reducida a la mínima expresión por la guerra y cuenta ahora con una mayoría abrumadora de mujeres en su alumnado: 70 olo según se dice. Fundada en 1850, cuando Chicago era una ciudad de pioners con sólo 28.000 habitantes, Northwestern tiene ahora un prestigio sólo comparable al de Harvard o Yale, y sus diplomas son unánimente considerados en el país y en el extranjero como auténticos certificados de capacidad. Desde los tiempos en que se levantó a orillas del lago Michigan, en lo que es ahora la ciudad de Evanston, el primer venerable edificio que aún existe, muchos miles de graduados en Northwes-

tern fueron a ocupar los puestos dirigentes en las más diversas actividades y ahora la Universidad sólo aguarda el fin de la guerra para realizar un gigantesco plan de ampliaciones que insumirá 26 millones de dólares.

El "campus" tradicional está en el bonito Evanston y ocupa una vasta extensión en la que tienen lugar el Colegio de "Liberal Arts" (Humanidades), el Observatorio, la Biblioteca con 400.000 volúmenes, el Instituto Tecnológico y las escuelas de Graduados, de Música, de Educación, de Comercio y de Periodismo, donde funcionan los cursos especializados más diversos. Lo limitan por el Norte los dormitorios para hombres y por el Sur los de las mujeres, derramándose por la ciudad multitud de locales para oficinas y servicios diversos, sin olvidar el simpático Scott Hall, donde se reúnen los estudiantes para actividades extra-escolares que van desde el debate religioso hasta la presentación de comedias musicales.

A la hora del almuerzo en Scott Hall puede presenciarse una de las más increíbles exhibiciones de vestimenta que puedan concebirse, pues parece que las chicas (sobre todo ellas) rivalizan en la extravagancia más inverosímil. Aparentemente, las "teen-age" (como llaman a las que no cumplieron 20) tienen marcada predilección por la ropa de hombre y acostumbran a asistir a clases con pantalones. No es raro ver a una **girl** con ellos metidos dentro de unas botas para nieve, una camisa de lana digna de un estibador, orejeras, un gran pañuelo con insignias de la Marina y encima de todo eso un tapado de piel de 800 dólares.

En Chicago funciona otra importante división: las escuelas de Derecho, de Medicina y de Odontología, con un magnífico hospital, y varios cursos nocturnos, entre los cuales los de la escuela de periodismo en que está siguiendo cursos este corresponsal y que lleva el nombre de Joseph Medill, que fuera famoso director del "Chicago Tribune", uno de los diarios más importantes del mundo. Medill School es un instituto de una importancia que sería difícil exagerar: prepara a los que van a tener a su cargo la información del público y la orientación de la opinión, mediante clases sobre los más diversos aspectos de la actividad periodística. Así puede aprenderse allí desde la fotografía y la impresión hasta la técnica del reportaje y del anuncio, pasando por la sociología y la ciencia de la administración de empresas. Toda esta delicada tarea docente está a cargo del Dean (Decano) Mr. Kenneth E. Olson, de quien puede decirse solamente que es digno de la alta misión que le ha sido confiada. Su versación en el periodismo, su amor por la enseñanza y sus nobles cualidades personales así lo califican. Es secundado en la actividad escolar por un notable cuerpo de profesores, seleccionado (como todo el que ejerce en Northwestern) del más brillante conjunto de graduados y expertos del país. Una experiencia personal me autoriza a mencionar entre ellos a Mr. Charles L. Allen, un perfecto erudito de todos los ramos de la actividad periodística y una autoridad nacional en la materia; a Mr. Curtis D. MacDougall, inteligentísimo catedrático de "Public Opinion"; y al joven profesor R. E. Wolsley, en cuya clase de "Reporting" este corresponsal fué acribillado a preguntas durante una hora y cuarenta minutos por los pichones de cronista que está formando este eficiente maestro a quien no es imposible se traiga a Montevideo para organizar un instituto similar a Medill.

Un interesante aspecto de la actual actividad en Northwestern es su plan de emergencia para tiempo de guerra, consistente en disminuir la duración de los cursos para proporcionar a la comunidad los técnicos que necesita. Para lograrlo se hacen 12 meses de clase por año. Como todas las universidades de

(Cont. en la pág. 62)



Expertas y frenéticas "cheerleaders" dirigen las aclamaciones del público estudiantil durante un memorable partido de basketball.



GRATIS DESDE EL VIAJAR EN TRANVIA SIN PAGAR BOLETO HASTA LOS "TAMARISES-CARPAS" Y EL TELEFONO MONEDERO SIN MONEDA

EN EL RIO DE LA PLATA HEMOS SUBLIMADO EL IMPULSO ATAVICO DE VIVIR ALIVIADOS.

por RODOLFO DE LA PEÑA

El tratar de vivir gratis, o más aliviado es una de las formas de la "lucha por la vida" que si bien es congénita a todo ser humano, en nuestro Río de la Plata ha alcanzado ya, alturas de perfección artística.

Es un impulso atávico. Cuando el hombre domesticó los caballos y los bueyes, por ejemplo, "para ir aliviado en el trabajo" ya comenzaba a practicarse el vivir "de gorra" como dicen en España, donde también saben de eso.

Así, los escoceses se reúnen en cualquier esquina, alrededor de un farol, para leer el diario y ahorrarse ese gasto en la casa.

Y nos contaban que en Viena y, parece que también en París, en los cabarets y en los cines, cuando algún señor distinguido con su esposa, entregaba su sobretodo, saco de pieles, sombrero, etc., y pagaba por todo, nunca faltaba alguien que metía su abrigo debajo del otro para ahorrarse la propina. Desde luego que al salir, debe esperarse al señor distinguido, así cuando éste descubre asombrado entre sus ropas ese abrigo extraño, el otro dice:

—¡Ah, por fin apareció mi abrigo!

Y todavía, si quiere "ganar de mano" puede mirar con insistencia al señor distinguido, como si pensara que andaba por robárselo.

Leer el diario del vecino en el ómnibus, es un vicio universal. Y pedírselo prestado a la comadre que vive al lado, se usa tanto con el "Time" de Londres como con "La Voz de Neuquén" en la Patagonia.

En nuestro país, sin embargo, hemos llegado a establecer performances dignas de ser homologadas entre las mejores marcas mundiales en el género.

MONTEVIDEO, DOS MILLONES Y MEDIO DE HABITANTES

Uds. recuerdan. Fué hace poco, cuando el Censo para el Racionamiento del Kerosene. De ahí resultaba que Montevideo, en vez de unos setecientos mil habitantes, dado por el Censo de Rouano Fournier, en sólo cuatro meses había sufrido tal multiplicación demográfica, que había llegado a sobrepasar a la población de Buenos Aires.

Lo que pasó fué lo siguiente.

Cuando llegaba la noticia, ¡Cuidado, que vienen los del querosén!; las vecinas corrían a pedir prestados niños al otro barrio.

Llegaba el corredor animado de la mejor voluntad del mundo.

—¿Cuántos son en familia, señora?

—Un matrimonio y quince hijos.

—¿Cuántos?

El empleado dudaba que una señora de sólo veinte años pudiera tener tantos hijos; pero ella estaba preparada.

—Pase y compruebe.

Y el hombre debía avergonzarse de su desconfianza al ver exactamente a quince chiquilines alineados en el patio.

Cierto que varios de ellos, de pronto, rerepresetaban la misma edad. Y que había cierto desorden étnico en el conjunto, que iban desde morochos a pelirrojos y mezclados, en una de esas, hasta con alguna niñita con acento polaco.

Pero como quince, eran exactamente quince.

POR GENERACIONES MENTIMOS LA EDAD EN EL TRANVIA

Desde luego que en nuestro país se conoce poco el método del "viajar de gorra" a larga distancia en el ferrocarril, metiéndose debajo del vagón, tan característico de Europa Central y también de Estados Unidos.

Pero en cambio conocemos desde la "colgadero" al tranvía hasta el tratar de hacer pagar boleto de menor al chiquilín que ya ha planteado oficialmente en la casa su deseo de que le pongan los pantalones largos.



¡Cigarrillos ingleses! ¡Justo la marca que yo fumo! Y la cajilla de cigarrillos, en un momento, se hará, literalmente, humo. No importa que sea una dama quien sacó el paquete. Y lo mismo sería si hubiera sacado tabaco negro de cuerda o pastillas para la tos. Es la lucha por la vida. Que para muchos es un "catch as chat can".

Se prestaron gentilmente para ilustrar esta nota las actrices: Srtas. Elba Manía, Carmen Darling, Mela Paz; los actores Sres. Luis Alberto Negro, Enrique Guarnero, Carlos Tolve, Ricardo Canto y el vocalista Sr. Mauro Torre.

¿Quién de nosotros no fué obligado a mentir la edad en el tranvía alguna vez? ¿Y quién no ha sido testigo de que a las generaciones actuales también se les obliga?

Eso que los niños de todos los tiempos tienen una manía: decir la edad verdadera que tienen. Y un orgullo: viajar en ómnibus o tranvía pagando boleto.

Una madre se apronta a salir y desde el momento que le ha colocado la gorra marinera sobre la rebelde melena al muchachito, cuya edad puede oscilar entre los seis y los doce años, lo previene:

—Decí que tenés cinco años ¿eh?



Leer el diario del vecino es un impulso atávico en el hombre de cualquier lugar del mundo. Lo debemos traer en la sangre desde la época de Gutemberg, cuando era un lujo comprar un papel impreso. Pero hoy un diario vale $ 0.04 y nosotros no parecemos darnos por enterados.

—Mamá yo estoy grande. No cuela.

—Dejalo por mi cuenta.

—Aunque sea por hoy sacame boleto mamá.

—¡¡¡Qué!!!

El chico no insiste.

En cuanto suben al ómnibus o tranvía, la madre siempre mirando al muchachito para que no hable, en cuanto se acerca el guarda, y antes de que tenga tiempo de decirle: —¿Cuántos?, como aunque no sepa de táctica guerrera, sabe que la sorpresa vale mucho, le acerca inmediatamente a las narices del guarda una moneda de cinco centésimos y dice muy ligero:

—¡Uno!

Hay guardas tímidos que aunque miren de soslayo al nene, no se atreven a decirle a la madre:

—Señora, es hora de que le ponga pantalones largos.

Pero también hay guardas que tienen la audacia de preguntar:

—¿Qué edad tiene el niño?

—Dentro de dos meses cumplirá cinco, —responde la madre maternalmente.

Con esa respuesta se acaba la audacia de la mayoría de los guardas, que aun sabiendo que se exponen a la reprimenda del inspector, "por llevar a ese **hombre** sin pagar boleto", apenas se atreven a decir, para quedar bien con el resto de los pasajeros.

—Es que está muy desarrollado.

Y aquí es donde la madre, hace la única concesión, diciendo con orgullo:

—Ah eso sí.

LA SORPRESA DE LOS TECNICOS TELEFONICOS

En el haber de los montevideanos, hay homologada otra gran performance: la de haber asombrado a los técnicos que instalaron el teléfono automático.

Fueron técnicos extranjeros que venían de hacer la instalación en otros países. Es decir que habían estudiado bien su especialización.

El aparato automático usado en los teléfonos monederos, había sido bien concebido para que no se pudiera hablar por ellos sin echar la moneda. Así hasta que los cinco centésimos no pasaron por la ranura, escuchamos pero no somos escuchados desde el otro extremo del hilo telefónico.

Pero hoy ya se conocen aquí varios procedimientos extra-moneda. Agregado a algunos importados desde Buenos Aires, porque nuestros dos pueblos son tan hermanos, que hasta se pasan mutuamente los chistes y los inventos como ése, sin exclusividades de patente.

Está antes que nada, el método del auricular-micrófono. Desde luego que para hablar por ese método, hay que hacer caso omiso de la gente que ande cerca.

Pero durante un tiempo la escena nos fué tan familiar que ni nos deteníamos a mirarla.

Frente a un teléfono monedero cualquiera, café, confitería, estación, etc., un joven elegantemente vestido, escucha por el auricular. Luego, cambia de posición el tubo y llevándose el auricular a la boca, grita:

—No lo creas Chelita. A las siete estaba en la oficina.

Alguna gente mira a ver si Chelita anda por allí. Pero él ignora a los presentes. Ha vuelto a escuchar y luego vuelve a gritar por el auricular:

—Claro, bobita. Envidia de tus amigas. Sólo a vos te quiero.

Intenta escuchar, parece que no lo han oído bien, y entonces grita por el tubo tan



En la lucha del ser humano por vivir "de gorra" todo lo más posible, tenemos en el Río de la Plata homologados varios records mundiales. Uno de ellos fué el invento del "teléfono monedero sin moneda" para lo cual era preciso escuchar y hablar por el auricular en forma simultánea. Aunque era preciso hablar a grito pelado para hacerse oír desde el otro extremo de la línea, el sistema estuvo muy en boga, hasta que el "Contraespionaje" de la UTE les encontró el "contraveneno".

fuerte, que sin duda Chelita lo oye directamente a través del éter sin necesidad de hilo:

– ¡¡¡Sólo a vos te quiero!!!

LOS VINTENES EN EL SUBTERRANEO

Ese sistema fué muy usado. Pero no fué el único. Hay también los que, en vez de discar, piden el número dando golpecitos en la orquilla. Parece que para que ese método diera resultado era preciso que el número no tuviera ningún cero. Este fué uno de los importados desde Buenos Aires.

Luego hubo también toda una emisión de monedas de cinco centésimos con un agujerito. Se colocaba la moneda atada con un piolín y luego tiraban sacándola al sentir que lo oían ya del otro extremo del hilo.

Y así, podríamos seguir.

El "Contraespionaje" de la UTE, fué descubriendo uno a uno esos métodos de hablar sin pagar, y los fué eliminando.

Pero, ¿qué inventará mañana el ingenio popular puesto al servicio del vivir más barato?

La inventiva criolla es inagotable.

Y trasciende mutuamente nuestras fronteras, dijimos.

Los turistas porteños que venían a veranear con poco dinero, como aquí nadie los conocían, fueron los primeros que descubrieron e impusieron los tamarises de Malvín como sustitutos de las carpas y sombrillas playeras, hasta convencernos a los propios montevideanos, y convertir con el tiempo a los tamarises de Malvín en una institución popular inamovible del veraneo gratis.

Y nosotros, devolviéndoles la gentileza, les enseñamos que los vintenes nuestros, cuando están un poco gastados, pueden usarse en Buenos Aires en lugar de las monedas de diez centavos, en el subterráneo, máquinas de chocolatines, balanzas, etc.

Así en la época de afluencia de turistas uruguayos, en el subterráneo ajustan los aparatos, para evitar que pasen otra cosa que monedas de diez centavos.

CONSAGRACION HISTORICA DE UNA MODALIDAD RIOPLATENSE

El espíritu del vivir "aliviado", domina, pues, todos los aspectos de la vida rioplatense.

Nadie se explica, por ejemplo, cómo hay

(Continúa en la página 55)

OTTORINO RESPIGHI, EL MUSICO QUE COMPRENDIO COMO NADIE EL LENGUAJE DE LAS FUENTES



¿TENDRAN "LAS FUENTES DE ROMA" UNA VIDA TANTAS VECES SECULAR COMO LAS QUE INSPIRARON AL GRAN MAESTRO ITALIANO?

por ROBERTO E. LAGARMILLA

Ottorino Respighi (1879-1924) músico italiano que hace treinta años escribió "Fontane di Roma", quizá su mejor y más representativo poema sinfónico.

HACE casi exactamente treinta años (parece mentira, en verdad, que hayan corrido tantos), Ottorino Respighi, que hasta entonces había dado al arte musical, numerosos ensayos vocales e instrumentales que permitían augurar el advenimiento de una interesante personalidad, abordaba la composición de la obra que acaso tenga contornos más nítidos e indelebles dentro de la música italiana de nuestro siglo. Me refiero a **"Fontane di Roma"**, poema sinfónico compuesto hacia mediados de 1915, y dado a conocer en el invierno del año siguiente con justo éxito del público y de la crítica.

Crítica y público, por otra parte, habían aplaudido ya antes, sus bellos trozos vocales, "Nebbie", "Nevicata" y otros, así como sus ensayos orquestales "Tramonto" y "Sinfonía dramática", en la cual se respiraba la atmósfera de color, y se podía admirar la sabia composición, propias de Rimsky Korsakoff, que fué uno de sus últimos maestros. La huella del gran autor de "Le Cop d'Or" se deja ver con demasiada claridad en estos conscientes pero aún poco personales trabajos.

Pero, a partir de **"Fontane di Roma"** es donde Respighi alcanza, junto con un pleno éxito dentro de fronteras nacionales, y fuera de ellas, la conciencia de sus propios medios, y la medida de sus íntimas posibilidades.

Sería injusto repetir aquí el tratamiento de "poema colorístico", tantos veces otorgado a este famoso poema sinfónico. La evolución rápida acaecida en el espíritu de la pasada post guerra, hizo que parecieran inmediatamente viejos, caducos y rebuscados, ciertos valores artísticos relacionados más o menos directamente con el impresionismo musical del 1900, así como en el refinado alambicamiento de Rimsky Korsakoff.

Una brutal época sin espíritu, sin belleza, donde lo imperante estaba en la expresión de desnudo y feo maquinismo, tenía que rechazar, o mirar al menos con recelo, páginas tan llenas de íntimo sentimiento, y tan cargadas de colores crepusculares o de vibraciones meridianas, como **"Fontane di Roma"**.

El mismo Respighi fué arrastrado en parte por la poderosa ola, y en muchas de sus ulteriores producciones, dejó bien lejos, como arrumbada, aquella decisiva experiencia. Hay que llegar a las postrimerías de su vida (1934-35) para reencontrar la autenticidad de su acento. Y era porque ya comenzaban a latir en la Humanidad, ritmos diversos, cuya eclosión fué demorada acaso por la actual guerra.



La fuente de Villa-Médici, Roma.

"Fontane di Roma" no es, por lo tanto, un simple poema sinfónico con colorido local". Si así lo clasificásemos, estaríamos, desde el punto de vista retórico en lo cierto Pero también lo es, el afirmar que el final de la IX Sinfonía de Beethoven consiste en un "tema con variaciones". Y sin embargo, si alguien nos lo dice al oído, mientras toma nuevas y nuevas formas el poderoso cántico de la Alegría, sentimos la legítima e irrefrenable indignación contra el concienzudo crítico o músico que nos haga ver, por sus cristales cóncavos que todo lo empequeñecen, la verdad de la sentencia.

El mencionado poema respighiano es producto de una larga convivencia espiritual con un tipo determinado de paisaje, filtrado a través de la sensibilidad de un músico refinado, y en plena posesión de sus recursos de oficio.

Representa la asimilación lenta de ambientes, y el hallazgo feliz de numerosas equivalencias anímicas, (de esas "Correspondances" de que nos habló alguna vez Baudelaire), de sonidos y de colores, expresados por las vías directas del lenguaje musical constituyendo en sí un valioso e imperecedero documento ambiental. Respighi intituló a los fragmentos de su obra: "La fuente de Valle-Giulia al amanecer", "La fuente del Tritón en la mañana", "La fuente de Trevi a mediodía" y "La fuente de Villa Médici al atardecer". Con singular acierto artístico, supo hallar el momento del día en que más evidente era la correspondencia entre el espíritu de la fuente, y el del paisaje que la rodea, condicionándose así, por el doble y misterioso juego engranado del espacio y del tiempo, un microclima geográfico con un instante determinado de la carrera del sol.

En toda la extensión de la obra, predomina ese "clima-Roma", que tan claramente se hace sentir en el viajero, no bien ha detenido su marcha dentro del perímetro de la Ciudad Eterna. Un sentimiento de no bien definida tristeza, alienta a través de los cuatro episodios del poema; tristeza velada y disuelta en no sé qué lejanas nieblas, que parecen propias tanto del espacio, como de lo inmenso del pasado, que gravita tan pesadamente sobre el cielo romano.

Fresca y húmeda, llena de evocación, es la **"Fuente de Valle-Giulia"**, donde la tonalidad es insistente y melancólica (La menor); sobre la cual desenvuelve su canto, alternadamente, cuerdas y maderas, con una modulación inesperada hacia el final, como si el cuadro evocado se disolviese en la neblina.

Poderosa y triunfal es, en cambio, la entrada de la **"Fuente de Tritón"**, donde la orquesta entera se dinamiza, y donde el color se desgrana en innúmeras perlas brillantes. Menos interesante desde el punto de vista musical, la **"Fuente de Trevi a mediodía"** nos hace oír un verdadero cortejo triunfal de fanfarras y de sonoridades pesadas, macizas, mantenidas sobre notas pedales en el grave.

Pese a ser el momento menos feliz de la obra, no puede negarse la existencia de un lirismo musical, que debía de tener más tarde mejor expresión dentro de la forma melodramática, sobre todo en "María Egiziaca" o en "La Fiamma". Representa asimismo el producto de una comprensión muy clara del espíritu del paisaje y de la hora, porque dentro de la potente sonoridad, Respighi evoca no sé qué lejanas glorias, entrevistas quizás bajo el arrugado y cambiante espejo de las aguas en perpetuo movimiento. (Recuerde el lector que en Roma, las fuentes en verdad **se mueven y cantan**, como cataratas!... Es difícil para quien no las haya escuchado nunca, formarse una idea de la potencia de expresión de una fuente romana). En cambio, el pasaje del cuadro de la fuente de Trevi a la de Villa-Médici, es operado por el músico con una maestría insuperable, logrando un efecto casi idéntico al que en el cine se denomina "fondu enchainé". Sobre un fuerte acorde de tónica, sólidamente apoyado en el grave, y cuya intensidad va disminuyendo paulatinamente, como si la distancia creciera, Respighi opera una modulación felicísima a tonalidad alejada, pero con una naturalidad que sorprende. Y ya nos hallamos pues, ante el fragmento llamado **"La Fuente de Valle-Giulia al atardecer"**. Vuelve a oírse una cantilena de maderas, que alterna otra vez con un diseño melódico bellísimo de las cuerdas. Se oyen en seguida sonoridades vagas, imprecisas, que dan una solemne sensación de quietud. Una campana suena a lo lejos, fundiendo su acorde, con el formado en la orquesta, constituyéndose así un extraño clima sonoro, dentro

del cual cabe consignar el genial acierto en la ubicación del sonido de la campana, que no figura aquí en la forma habitual, es decir, acentuando la línea melódica, ni sirviendo de base armónica, porque no está colocada sobre la tónica ni sobre la dominante, sino **un tono entero** por debajo de la tónica.

Esto representa un efecto de excepcional originalidad, a la vez que confiere al episodio, un toque de singular belleza. El sonido de la campana lejana va dominando, pese a su suavidad, la totalidad del fragmento. En su torno, parecen ir girando, fatalmente, los contornos melódicos, y disponiéndose poco a poco los agregados armónicos. Llega un momento en que la campana, suave y persuasiva como nunca, domina por completo: en ese instante queda en posición de "dominante", pero sólo es un segundo: en la música se ha extinguido ya todo sonido que no provenga de aquélla. La campana, por dos veces, suena ahora a descubierto, aunque sin cambiar su intensidad. Una onda de aire fresco parece llegar de lo lejos, trayendo en sus alas, el sonido lontano del bronce estremecido en la tarde. Respighi cierra inmediatamente el cuadro, formando un acorde perfecto, sobre el cual hace pasar una apoyatura armónica que, al desvanecerse, crea, por oposición, la idea de firmeza absoluta, de reposo nocturno y total, mientras que el tañido de la campana, escuchado una vez más, vuelve a colocarse "un tono entero bajo la tónica". Es singular el hecho de que un acorde de tal disonancia, pueda dar también tan completa sensación de consonancia y tranquilidad.

Llego así al final de mi breve itinerario a través del más conocido y más bello poema sinfónico de Respighi. Me planteo nuevamente la pregunta formulada en el epígrafe: ¿Tendrán estas "Fuentes" una vida tantas veces secular como los históricos monumentos que inspiraron al compositor?

La música es más voluble que la piedra: sus rasgos cambian y se alteran con la misma facilidad con que el rostro humano, ante el desfilar incesante de los sentimientos diversos. Las escuelas musicales cumplen su ciclo vital y se agotan más pronto o más tarde que la carne. Sin embargo, hay cosas que el tiempo respeta; son los justamente llamados "valores inmanentes" de una obra. Y estos son tan perdurables como la piedra que un día las manos tallaron.

"Fontane di Roma", posee tales valores inmanentes, que van más allá de los valores colorísticos o locales. Posee un valor basado en la universalidad de su lenguaje. Y por eso, no morirá. Como el agua que pasa por los conductos de las generosas fuentes romanas, épocas y sentimientos circularán por el mundo, más frescas o más tibias, con reflejos plateados y chispeantes en las horas en que la luna añora las estaciones perdidas o con fulgores de fuego en las horas centrales del día. El agua que cae a torrentes, detenida un momento en el depósito, reflejará en forma más o menos agitada, el color del cielo del momento; pero mientras viva la fuente, tomará idénticas o parecidas formas. Y así ocurrirá con los sentimientos humanos, en su continuo fluir a través de épocas y de siglos.

Mientras haya en el mundo, quien sepa gustar de lo bello; mientras el alma sepa encontrar una vez más, las escondidas u ostensibles "correspondances" que ligan entre sí, en un lazo de fraternal similitud, las cosas del universo,

"Fontane di Roma" hallará siempre auditores atentos, que recrearan en su interior la belleza de la forma gestada bajo el impulso de una inspiración artística, nobilísima y pura.

EL JUEGO

POR

MARGARITA DEL CAMPO

Es domingo.

El tío y los primos han salido de paseo, la tía duerme la siesta de los días de la semana. Lechuza ha terminado de lavar los bancos de la cocina, los ha puesto a secar arrimados a la pared del patio cubierto de sol, y se ha colocado frente a ellos imitando a la maestra cuando observa a sus niños en fila.

Lechuza juega a la "escuela", es su entretenimiento predilecto, no necesita que haya, ni le hacen falta, figuras u objetos, utiliza ahora los bancos, pero si los quitaran de pronto de su presencia, igual permanecerían los niños de su imaginación ocupando cada uno el sitio que les ha designado.

Entre los alumnos se encuentra, desde luego, Lechuza; están en la hora de aritmética.

—Atiendan, niños, este cálculo: 6 + 6 — 2 + 10 % 2 = ¿a cuánto? Usted, Horacio.

—Cinco, señorita.

—Usted, Alcira.

—Seis, señorita.

—Usted, usted.

—Ocho.

—Seis.

—Lechuza, usted.

—¡Diez!

—¡Muy bien! Usted es la única que no equivocó.

Toca la campana, salen los niños a jugar.

Con un alambre fino Lechuza se ha hecho un remedo de armazón de lentes, se lo coloca y repite el gesto de la maestra, que cuando ríe los asegura en la nariz con el pulgar y el índice. Conversa con la pared, apoyando las manos como si las apoyara en los hombros de la compañera de tarea que vigila a los niños durante los recreos.

Lechuza la maestra, aprovecha todas las oportunidades para mimar y ponderar a su alumna Lechuza, vestida con un delantal blanco almidonado, igual al que usa en las fiestas patria.

Es su dicha perfecta la de esos momentos; sin compañía, con los bancos arrimados a la pared vieja y mal encalada; con un vestidito gastado, desteñido, con las trenzas deshechas y con los aros de alambre a manera de lentes, se ayuda a crearse el mundo luminoso que desea para su infancia opaca.

El juego le hace vivir sus sueños con una intensidad que nadie comprendería si le fuera dado confiárselos a alguien.

Sucia despeinada, sola, se pasea junto a los bancos inmóviles conversando, riendo y prodigándole caricias a su alumna Lechuza; caricias y palabras que la auténtica Lechuza no ha recibido, ni escuchado nunca.

—¡Lechuzaaa!

La voz de la tía llegó como un golpe de viento sobre un montón de plumas.

Se apresura a quitarse los lentes de alambre, toma un banco en cada brazo, los lleva solícita, cual si fueran a retribuirle el cariño que les da.

Camina con paso firme, y llena de alegría, contesta:

—Ya voy, tía estoy entrando los bancos.



CAMPO...

SEQUIA

**Sobre el amargo amarillo
que desnudaba la tierra,
caída cerca del rancho,
amaneció la lechera.
Vació de sueño la noche,
noche de pobres, su queja.**

**No alza su pezón la parva,
y si hay troje, es muy estrecha,
donde el errado egoísmo
de unos pocos, da a los hombres
menos valor que a las bestias:
Llevaron a la res, agua,
hojas de árbol y maciega.**

**Repetían, repetían:
"¡Si lloviera, si lloviera!"...**

**Dos largos días sufridos
viendo morir la lechera.
Dos días ciegos, clamando
por agua ¡agua! ¡que lloviera!...
Y a la hora igual de la siesta,
vieron garúa de moscas
y goterones de cuervos
llover sobre la res muerta.**

**Contra el mojinete en sombra
los pobres su angustia apretan.
Tienen los ojos bordeados
de una crecida de pena,
y las bocas silenciosas,
desoladas, como grietas...**

C. M. FERNANDEZ.

BUDAPEST, JOYA DEL DANUBIO

por CARLOS DEL CID

CUANDO Garcilaso de la Vega, el dulce poeta conocedor de ríos, que sabía de la belleza del Tajo en Aranjuez y Toledo, llamaba al Danubio "río divino", no se equivocaba. ¡Qué profunda majestad de azules y verdes aguas, qué sereno fluir sonoro, qué bellas márgenes de altos árboles, los de este gran caudal de Europa! Dos hermosas joyas viven al borde del "río divino": Viena y Budapest.

Budapest es una de las más lindas ciudades de la Europa meridional. Muy antigua y muy moderna, a caballo sobre el río, tiene toda la animación de un gran puerto y al mismo tiempo esa gracia suave, ese equilibrio vivo, ese sentido urbano preciso y ordenado que poseen las grandes metrópolis ceñidas por ríos: París, Londres, Viena, Buenos Aires. La íntima circulación de una gran ciudad se ordena siempre por esa arteria mayor que es su río.

La vieja ciudadela, el bastión y la catedral, recortan sus sombras en el Danubio, bajo una luz que parece teatral, lujosa, proyectada por los focos y reflectores. A lo lejos sobre la alta colina de Buda, por donde trepa la ciudad antigua, titilan como un prado de estrellas amarillentas las lucecitas de las calles remotas. De pronto, una luz verde o roja se enciende a lo largo del río y pasa majestuosamente por él, atravesando Budapest, rumoroso, encendido, uno de los pequeños transatlánticos en miniatura que hacen el viaje de Budapest a Viena. El rumor del río se oye apenas entre las sirenas lentas y agudas, el resonar de los automóviles y las músicas de las orquestas que animan las terrazas de los grandes cafés o de los hoteles de lujo.

El atractivo mayor de Budapest está en esa división de la ciudad por el río. ¿División? Cuando vemos los grandes puentes colgantes, animados por el torrente de los automóviles y ómnibus, por los tranvías, la ciudad no parece dividida. En realidad no lo está. Budapest es una urbe creada por el Danubio. El gran río ha unido, por el abrazo de sus puentes, dos viejas ciudades diferentes: **Buda** y **Pest**. En medio del río para sellar mejor esa unión, la isla Santa Margarita, convertida en un hermoso parque.

Pest es ciudad más antigua que Buda, pero ambas son antiquísimas; una y otra fueron fundadas por los romanos. Donde se encuentra hoy Pest, ellos fundaron la llamada Transacicum, que quería decir "al otro lado del Danubio" en oposición a Aquincum, del lado itálico del gran río. El nombre de Pest aparece por primera vez en el siglo XII, en un acta del rey Geisa; Pest era ya una capital importante a mediados del siglo XIII, después de la derrota del rey Bela IV, que había establecido en la ciudad la capital del reino de Hungría. Después de la famosa guerra de los Husitas, Pest adquirió todavía mayor importancia, se engrandeció extraordinariamente con Matías Corvino y llegó a ser de nuevo el centro de toda la vida húngara, celebrándose en ella los grandes comicios de las Dietas generales del reino húngaro. Desde 1526 a 1686, la ciudad padeció la dominación turca y quedó convertida en un montón de ruinas que atestiguaban el heroísmo de sus hijos y la valentía con que se defendieron contra los invasores. En el siglo XVIII, José II volvió a declarar a Budapest, a Pest especialmente, capital de Hungría. El Gobierno revolucionario de 1848 conservó esa capitalidad. Un año más tarde, los austríacos, decididos a aplastar la revolución húngara, bombardearon, sitiaron y asolaron a Pest, que unos años antes había sufrido en mayor escala que nunca una calamidad frecuente en la ciudad: una inundación. La crecida del Danubio de 1838 destruyó más de 2.500 casas y causó enorme cantidad de víctimas.

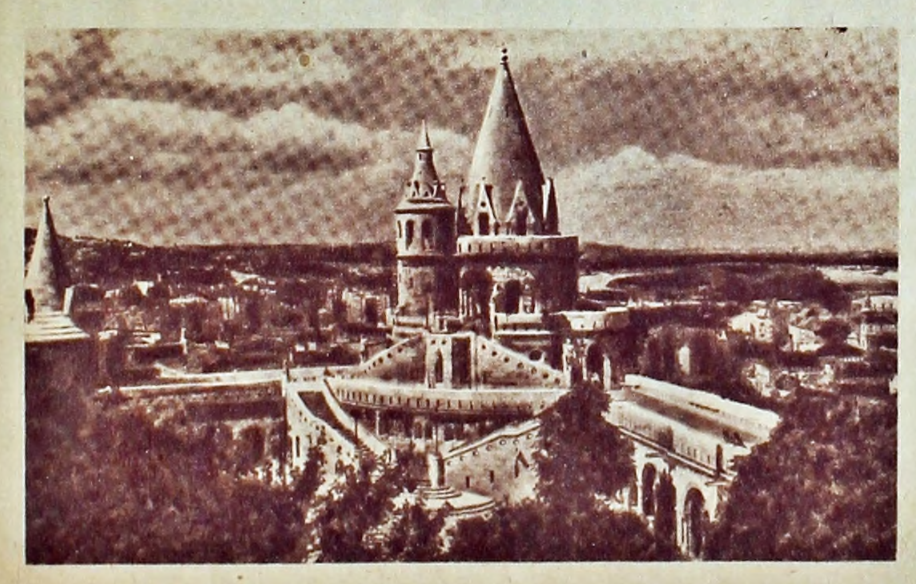
La historia de Buda es paralela a la de Pest. Todavía se conserva parte del arrabal romano de esta ciudad que se llamó Aquincum. Uno de los hechos de mayor valentía de Buda ha quedado perpetuado en el recuerdo por el original y hermoso monumento al general Hentzi. Al frente de unos guerreros soldados y de todo el pueblo, este general se defendió hasta la muerte en 1848 contra los austríacos. 148 soldados murieron en esa defensa. En el lugar de su muerte se eleva hoy una pirámide de bronce de veinte metros de altura, de forma exagonal y estilo gótico. La plaza de San Jorge con sus palacios y sus monumentos, el Castillo Real y las Casas Consistoriales son con la Iglesia de San Martín las más hermosas reliquias monumentales de Buda. Por cierto que esta iglesia ha conocido varios cultos. Los turcos la convirtieron en mezquita durante el tiempo que duró su invasión de Hungría. Cerca de la iglesia se halla la fortaleza de la colina Gellerthegy, baluarte militar de la capital, y al pie de esa colina las aguas termales sulfurosas y ferruginosas que nutren el famoso balneario europeo de Lukacsfürdo.

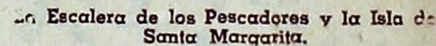
Desde 1873 Buda y Pest constituyen una sola ciudad, rival de Viena, émula de su gracia y su esplendor.

Desde hace un siglo esta bella joya del Danubio ha vivido una existencia azarosa y dura. En 1850 fué invadida por los rusos que la entregaron a Austria. Durante la pasada guerra mundial, Budapest se vió muchas veces vejada por concentraciones de tropas austríacas y germánicas. Al sobrevenir la paz los húngaros quisieron liberarse de todos esos yugos. Como en 1848 una gran insurrección nacional tuvo lugar. Hungría vivió durante un tiempo un régimen de independencia popular y revolucionario.

Pero la libertad húngara fué aplastada. Nunca la ciudad, como toda Hungría, ha vivido, sin embargo, una época de más dura esclavitud y más sanguinaria tiranía que la de su servidumbre a los nazis impuesta por el régimen fascista húngaro, que ha llevado al país a la guerra más dura de la historia. Mientras se cerraban las Universidades húngaras, mientras se clausuraban las famosas escuelas de Ingeniería y de Medicina de la Universidad de Budapest, y eran saqueados sus museos, entre los cuales el Nacional guardaba más de veinte joyas de Murillo, trabajaban a todo rendimiento las fábricas de cañones, de pólvora y de tejidos de esta ciudad danubiana que ha visto morir a miles de sus hijos en los ejércitos levantados a la fuerza al servicio de Hitler.

La hora de la liberación de Budapest está cercana. Como en 1848, la ciudad anhela romper las murallas de su esclavitud y oye acercarse con júbilo, entre los estragos de la guerra, a las tropas que habrán de liberarla.





La Escalera de los Pescadores y la Isla de Santa Margarita.



EL TEATRO LONDINENSE ALCANZA HOY EL AUGE MAYOR QUE HAYA TENIDO EN TREINTA AÑOS

SHAKESPEARE, IBSEN, BERNARD SHAW, NOEL COWARD, JAMES BRIDIE, SON LOS AUTORES QUE ESTAN CON ENORME EXITO EN LAS CARTELERAS

por BEVERLY BAXTER

El teatro londinense continúa su boga. El grado de producción y de actuación escénica es más alto de lo que ha sido por treinta años; y es para felicitarse que la juventud va volviéndose de las monótonas platitudes y lugares comunes del cinematógrafo, a los goces del drama viviente.

Los empresarios, empero, no se sienten felices; y los actores están preocupados. Se dan cuenta de que no pueden vivir del pasado, por muy rica que sea la herencia legada. John Gielgud, en "Hamlet" y Laurence Olivier, en "Richard III", están atrayendo numerosísimo público a los teatros Haymarket y New Theatre, a todas sus representaciones. La producción, incorporando todas las estrellas, de la obra maestra, de índole sardónica, procedente de Bernard Shaw, representada por primera vez treinta años ha "Armas y el Hombre" está sobrepasando todos los records. En otro teatro ha comenzado un festival de Shaw.

Las producciones de Ibsen también atraen numeroso público, siendo muy popular ahora la titulada "Peer Gynt". La comedia de Somerset Maugham "El Círculo", que se silbó hace quince años, es ahora un resonante triunfo, en el Haymarket Theatre; y su obra, con doce años de existencia, titulada "El Ganador del Pan", está siendo un éxito en el Arts Theatre.

La vigorosa, poética y atrevida obra Congrave "Amor por Amor", aún está siendo éxito de taquilla, después de un año de su representación. Hasta se ha desenterrado "Vidas Privadas" de Noel Coward, y la contaduría del teatro nunca tiene descanso. En el Savoy Theatre la obra de Lonsdale "Lo Ultimo de Mrs. Cheney" se ha revivido con Jack Buchanan como personaje principal.

Créase o no se crea, la pieza "Merry Widow" está alcanzando gran éxito de taquilla en el Coliseum; y esa cruiente obra favorita "Merrie England", se mantiene bien fuerte en el teatro "Winter Garden", con sus magníficas tonadillas y su mal diálogo. En el teatro His Mayesty's, "Lilac Domino" se ha pulido, dándosele un nuevo plazo de vida. En otras palabras, los más activos en las esferas teatrales son los pertenecientes a la tendencia de "Resurrección", que siguen y siguen robando las tumbas dramaturgas y ofreciéndola a la disección crítica.

Pero, ¿dónde están los nuevos dramaturgos? Esa es la pregunta que se hacen los empresarios, muy similarmente a la manera en que Wellington inquiría en Waterloo, por el paradero de los prusianos. El teatro es una industria, con una escasez peligrosa de materia prima.

En desesperación, el St. James's Theatre, esa elegante sede de comedia de sala doméstica, en los tiempos últimos de la época victoriana, declaró la decisión de producir sólo obras nuevas. Recientemente nos dió "Sólo para Residentes", que es un estudio en la futilidad de casas de huéspedes, escrita por dos jóvenes oficiales. Pongámosla a un lado diciendo que, cuando se entierre, que será muy pronto su descanso jamás se disturbará por los de la tendencia de la "Resurrección", que vangan después. Otra nueva obra presentóse en el "Q" Theatre, en los suburbios. Sólo tenía una falta: todo lo que era de interés, pasaba fuera de la escena. También vino a un triste fin.

No ha de imaginarse que estamos totalmente sin dramaturgos contemporáneos. Noel Coward aún se halla entre nosotros; y es de lo más dinámico y productivo, co-

Una escena del re-estreno de "Ricardo III" por la compañía dramática del Old Vic, cuya sede de Waterloo Station fué bombardeada y destruída, y que actúa ahora en el New Theatre, en el West End. Aparecen aquí Ricardo III (Laurence Olivier), el jorobado usurpador del trono inglés, deteniendo el cortejo fúnebre de su víctima, Enrique VI. Se ve a Ricardo confesando su crimen a Lady Anne, la nuera de Enrique (Jayce Redman). Nada hay, en el drama, de más audaz y punzante que esta escena interpretada por grandes actores.



mo un volcán, a punto de romper en erupción en un momento dado. Luego está el joven Terence Rattigan, que iba a seguir la carrera diplomática, pero que disgustó a su familia escribiendo "Francés Sin Lágrimas", que se representó por dos años consecutivos. Su comedia "Mientras Luce el Sol" constituye un resonante triunfo; y los Lunts van a representar una nueva obra suya, cuando vuelvan a Londres, pronto.

Hay también el anglo-ruso de 23 años de edad, Peter Ustinov, que escribe obras sobre la futilidad de la vejez. Tiene ahora un éxito con su obra "The Banbury Nose", que ilustra a una familia de generales con tradiciones arraigadas, a través de cuatro generaciones. Sus amigos le consideran un genio. Algunos de nosotros le consideramos pesado. Probablemente no es ni lo uno ni lo otro.

Luego hay una notabilísima mujer joven, llamada Esther McCracken, que ha aprendido a escribir obras teatrales que casi no tienen fin en las carteleras. En "Fin de semana tranquilo" toma a una familia de la clase media, que tiene una casita de campo para excursionistas, y que está desposeída de personal suficiente para atender a los huépedes. La esposa y la madre son siempre los personajes principales, que contestan las llamadas telefónicas, que hacen el lavado de la vasija, que hacen las reparaciones de la casa, que arreglan y ajustan los asuntos amorosos de los muchachos en la familia, que hacen encargos a las tiendas, que tratan de hallar cuartos para sus huéspedes y que cuidan esmeradamente de proporcionar comodidades al perezoso "pater-familiae". El público femenino llena el teatro para sólo ver a otra mujer hacer el trabajo de casa.

En su nueva obra "Ninguna medalla", en el Vaudeville Theatre, Miss McCracken crea un hogar de tiempo de guerra, y convierte a esa brillante actriz, Fay Compton, en la esposa y la madre ocupadísima y preocupadísima, de tiempo de guerra. Jamás he visto tanto lavado, tanto fregado y tanto desempolve, que culmina en el momento apoteósico, cuando una vecina entra precipitadamente, exclamando triunfalmente: "¡La Pescadera tiene hoy pescado!".

Las mujeres de casa se sienten atraídas como un imán a esta obra de "Ninguna medalla", y llenan el teatro.

Luego está, por supuesto, ese genio exasperante, James Bridie, que es el mejor discípulo de Bernard Shaw, como dramaturgo, y que en la vida privada es el Dr. Mavor de Glasgow. Bridie es un hablador y un ingenioso, sin conciencia artística ninguna, y sin sentido alguno de la belleza. En su obra actual "Depende de lo que quiera decir", en el Westminste Theatre, tiene una escena de intelectuales, que es tan cruel y tan cómica, que debía dar fin, para siempre, a todas las reuniones intelectuales.

Ojalá que la belleza llegara a resonar, siquiera en una nota, en el pecho de Bridie; ojalá que fuese un montañés escocés, en vez de ser morador de los llanos; ojalá que sintiera la piedad, la delicadeza, la idea de sensitivismo, en vez de una realización tan profunda de valores biológicos. Entonces sí que podría tomar su puesto en la fila de los grandes dramaturgos. Tal como es, es la única fuerza intelectual en la escuela moderna.

Lo malo con revivir las obras de Shakespeare y de Shaw es que, en vez de inspirar al joven dramaturgo, se le desanima. Recientemente vi "Cándida" de Shaw. Aquella escena final del último acto, donde se pide a la esposa que elija entre su marido clérigo y el joven poeta que está enamorado de ella, es tan tierna, tan llena de compenetración, y está escrita en un lenguaje tan mágico, que uno vuelve a casa y rasga aquel manuscrito que llega hasta la "escena primera del acto segundo, suena el teléfono".

Tómese después la más grande obra entre las de los truhanes, "Richard III". ¿Hay en todo el drama una escena más atrevida y más emocionante que aquélla cuando Richard, el jorobado usurpador, de tiene el cortejo fúnebre de su víctima, Enrique VI, a cuya cabeza va la llorante Lady Anne, la nuera de Enrique. Richard la detiene, y hace confesión del crimen. ¿Por qué lo hizo? Porque la amaba tanto. Y da rienda suelta a su lengua, y le dice lo que piensa de él. "Villano ministrador del infierno". "Miserable monstruo deformado", "Hombre sin entrañas". No teniendo más epítetos, le escupe.

Richard no retrocede. "¿Por qué me habláis así?", interrógale con suavidad.

"Ojalá fuera veneno mortal para vos", exclama, colérica, Anne.

Richard hace una inclinación, y murmura: "Jamás saliera veneno de boca tan dulce".

Suponiendo una pasión tan falsa como su corazón mismo, le pide a ella que le mate, y luego ofrece matarse a sí mismo. De repente, cae en sus brazos, y arrima sus labios a los de él, mientras que los miembros del cortejo contemplan la escena con las cejas enarcadas de sorpresa y admiración.

Tal fué el genio de la actuación escénica y de la producción dramaturga, tal que llevaba consigo convicción.

Shakespeare se propuso demostrar que las emociones femeninas sólo pueden mantenerse por cierto tiempo contra el impacto de la mente del hombre. También estaba determinado a mostrar qué endeble es la línea divisoria entre el amar y el aborrecer, en el corazón de la mujer. Una escena terrífica

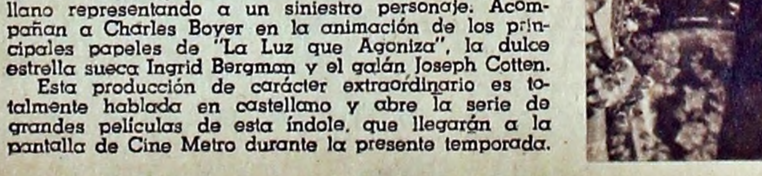
Quizás si se pusiera a Shaw, a Ibsen y a Shakespeare, a un lado, por una década, sería mejor. Sería, quizás, más prudente, crear un vacío, puesto que la naturaleza detesta tal cosa, y lanzaría a los escritores a llenarlo.

MARGARITA GAUTHIER

LA gerencia de Cine Metro ha resuelto reponer, a partir de mañana, viernes, la exitosa producción de su sello, "Margarita Gauthier", que constituye uno de los éxitos mejor logrados de Greta Garbo. Versión fiel de la conocida novela de Alejandro Dumas, hijo, "La Dama de las Camelias", realizada con un lujo realmente extraordinario, llegará al público desde la mencionada sala.

Como se recordará, Greta Garbo asume el papel de la protagonista, acompañada en el reparto por Robert Taylor, en el papel de Armando Duval, y por Lionel Barrymore, que anima al padre de éste. La dirección de "Margarita Gauthier" fué ejercida por George Cukor, realizador de varias películas espectaculares de la Metro.

LA LUZ QUE AGONIZA



EN la producción del epígrafe los admiradores de Charles Boyer verán al popular astro en un papel desconocido hasta el presente: el gran galán romántico de la pantalla aparece por primera vez como villano representando a un siniestro personaje. Acompañan a Charles Boyer en la animación de los principales papeles de "La Luz que Agoniza", la dulce estrella sueca Ingrid Bergman y el galán Joseph Cotten.

Esta producción de carácter extraordinario es totalmente hablada en castellano y abre la serie de grandes películas de esta índole, que llegarán a la pantalla de Cine Metro durante la presente temporada.

Cinematográficas

por DON FOCO

MISS Shirley Temple, de 16 años de edad, habló en nombre de la juventud americana en la última de la serie de conferencias sobre los problemas mundiales, organizada por el diario "New York Herald Tribune". La disertación de la joven estrella versó sobre las responsabilidades de la industria cinematográfica en nuestro tiempo; sus palabras impresionaron al selecto público reclutado entre las figuras más representativas de la vida intelectual y política americana.

—Como otros jóvenes de mi edad, observo al porvenir profundamente perdida en el huracán de los complejos acontecimientos de nuestros días. Se nos ha prevenido la preparación para el futuro; pero, ¿qué es lo que tendremos que tomar a nuestro cargo, qué es lo que la generación actual nos deja de herencia? Estamos enfrentados a problemas de los cuales no disponemos sino de una vaga idea... Nuestros amigos nuestros compañeros de clase que nos acompañaron en el primer baile, y que íbamos a invitar a la fiesta de nuestra graduación, están en las trincheras o conducen bombarderos... Estos muchachos colaboran en la solución de los grandes problemas mundiales que los jóvenes de mi generación anhelan no sólo corregir sino resolver. Queremos que todos los niños del mundo gocen de las libertades que nosotros tenemos en nuestro país.

—Antes de la llegada del cine, las madres solían leer cuentos de hadas a sus hijos. Los niños han oído sólo el cuento sin percibir la profunda belleza de las palabras y sin crearse una imagen clara de las maravillas del cuento. Cuando los niños empezaron a actuar en la pantalla, los padres permitieron a sus pequeños hijos ir a ver su cuento favorito cobrando vida en el cine, abriéndose ante ellos un mundo de una belleza jamás sospechada.

—Los niños de otros países experimentaron una profunda impresión. Aprendieron a conocernos. Se familiarizaron con nuestros deportes; vieron nuestras magníficas escuelas, imitaron los juegos que nos proporcionan agradable y sano entretenimiento... Unos niños australianos presenciaron la exhibición de una película y me vieron acompañada por un simpático pony. Resolvieron, entonces, obsequiarme con un animal característico de su país y, un día, me llegaron conjuntamente con su carta amable dos pequeños atontados y nostálgicos canguros.

—El regalo más apreciado, más inesperado y más inolvidable fué una llamada telefónica desde China. Poco tiempo antes de la guerra, muy temprano de la mañana me despertaron. Una mujer china, — debía ser muy rica — preguntó a mi madre si yo no estaría dispuesta a decir "olé" a su pequeña hija. Conversé con ella. Habló un inglés casi correcto. Me decía que el cine contribuyó mucho a mejorar sus conocimientos de nuestro idioma. Me convencí, entonces, que niños y niñas de todo el mundo aprenden a conocernos, a apreciarnos y a amarnos a través de las películas que hacen en nuestro país.



La pequeña SHIRLEY TEMPLE en uno de sus memorables papeles.

—Hollywood me brindó a mí y a todos los actores jóvenes de mi generación la magnífica oportunidad de representar a la juventud americana ante todo el mundo. Esta circunstancia nos obliga a trabajar siempre para ser dignos representantes de esta juventud y llevar a todos los rincones del mundo los ideales que forjaron la grandeza de nuestro país.



¿EN QUE PAIS ESTAMOS?...
Por Julián Canejo y Jess
DICE QUE EL TESORO NO NOS PERTENECE! QUE SOLO NOS HABIAN ALQUILADO LA CURTIEMBRE!!
DECIME SI NO ES PARA CURTIRLOS!
MI SUEGRA ES UN TESORO!!
¡CINICO! ¿LO DECIS POR LAS GANAS QUE TENÉS DE ENTERRARLA?
MIRA' PEPE! AL "TOP" TAMBIÉN LE ENTRÓ LA MANÍA DEL TESORO ESCONDIDO!!
DEAMÉRICAI DELMUNDOOOO!!!
Ni el Ingeniero Kayel, cuando horadó la tierra
buscando el oro virgen que en su seno se [encierra;
ni el buscador iluso que hizo un pozo en el Cerro,
y encontró, en vez de gemas, la osamenta de un [perro;
ni aquellos que bucearon en aguas del Buceo,
creyendo hallar los cofres al fin de su sondeo;
ni los que en la Colonia buscaron la piñata
en que un día escondió su botín el pirata;
ninguno, pese a toda su labor infinita,
encontró, al fin y al cabo, ni una medallita!...
Pero, sin tanta historia, ni trabajo, ni celo,
una curtiembre alquilan dos hombres en Carmelo,
y lo que el ingeniero ni el soñador hallaron,
con bajar sólo a un sótano aquéllos lo encon- [traron!
Sólo que de tal modo salió el tesoro a luz...
que ahora la justicia les hace "repeluz",
pues no era el botijo de algún filibustero...
que allí mismo, al ladito, estaba un heredero
que jamás, por no andar entre las telarañas,
de aquel sótano había hollado las entrañas,
y que evocando el "golpe" del tío de Aladino
esperó que sacara la ollita el inquilino...
Y he ahí que ahora águilas y doblones
con su brillo reaniman pasadas ilusiones:
¿en qué país estamos? En un país dichoso
en el que no habrá nadie que no se haga su [pozo!...
Ya que estamos en Carnaval
y con el disfraz nada queda mal,
con atuendo de football, encontrar esperamos
una murga a la cual con deleite le oigamos:
"En arioplano y en dirigible,
los úruguayo son invencible..."



LA CORDURA DEL LOCO MOMO

No se pudo realizar el corso en el que se repartiría vino gratis, porque el edicto policial prohibió el juego con agua...

Algunos políticos encarnarían con mucha propiedad al Marqués de las CABRIOLAS...

Explicación de la mamá seráfica: La nena volvió muy tarde del baile, porque no pudo agarrar ómnibus...

Fué a ver la iluminación de 18 de Julio, y quedó a oscuras'..

La jaula de la plazoleta, no quiere decir que a esos bailes vayan exclusivamente los loros...

Como padecía de insomnio, el médico le recetó el corso de la Avenida.

Cuando leyó la disposición de que se prohibe en forma absoluta disfrazarse de mujer a personas del sexo masculino, aquel Tritón consuetudinario suspiró: ¿Y cómo se lo hago entender a mi mujer...?

Es una lástima que hayan prohibido el uso del lanza-perfume; era lo único que impedía ver el Carnaval...

Los payadores hacen tongo.

Las agrupaciones gauchescas se encargan de convencernos de que, efectivamente, ya no quedan gauchos...

Cuando el edicto anuncia que será castigado con prisión cualquier desmán contra la mujer, se refiere a esos atrevidos que de pronto le dicen a una disfrazada que no les ha dado confianza: "¡Te conozco, mascarita...!"

Desde que el papá es presidente del Tablado del barrio, a la nena le llueven los pretendientes...

Los que se disfrazan de oso, tienen alma de sobretodo.

Los que se disfrazan con una nariz, reconocen que con eso basta...

Los papelitos son la urticaria.

Los carnavales de antes eran mejores que los de ahora, pero peores que los de antes... Los carnavales de ahora, son peores que los de después...

Cuando la chica iba a arrojarnos el aro de serpentina, pensamos que se disponía a embocarnos como a una botella.

Momo no hubiera enloquecido, si en Carnaval hubiera podido irse al campo.

Un largo bostezo con alto-parlantes...

Vista general de la reunión

COCKTAIL Y DESFILE DE MODELOS EN CARRASCO

Se realizó en el Bar Tajamar de Carrasco un cocktail danzante y desfile de modelos a beneficio de la Cruzada Anti Tuberculosa Nacional y Pobres de Carrasco.

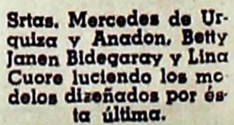


Sras. María Antonia Saldías de Daimon, Sara Usher de Minelli, Sara Barros, Susana Fulgraf de Heber, Sra. Reyes de Figueroa.



Escenario improvisado por donde desfilaron conocidas jovencitas con elegantes toilettes. Vemos en él a la Srta. Mercedes de Urquiza y Anadon.





Srtas. Mercedes de Urquiza y Anadon, Betty Janen Bidegaray y Lina Cuore luciendo los modelos diseñados por ésta última.


MOVADO
165 PRIMEROS PREMIOS
Vendido y garantizado por los mejores joyeros y relojeros del mundo entero
Ricardo Ingold
AGENTE GENERAL
25 de MAYO 462 - TEL. 8 - 16 - 61

FUE DE EXTRAORDINARIA MAGNITUD LA DEMOSTRACION NACIONAL AL MINISTRO DE O. PUBLICAS D. TOMAS BERRETA



La cabecera de la mesa, con el Presidente de la República, el Vice-Presidente, el Intendente de Montevideo, los Embajadores de EE. UU. y Mélico.



El Ministro Berreta junto al Presidente de la República.

El banquete nacional ofrecido al Ministro de Obras Públicas señor Tomás Berreta, con motivo de su brillante gestión al frente de la Cartera a su cargo y por la sanción del plan 1944, que dedicará 72 millones de pesos para la realización de obras en el territorio del país, constituyó un gran acontecimiento. La demostración tuvo lugar en el Parque Hotel y de ella participaron más de mil comensales, asistiendo el Presidente de la República, Dr. Amézaga, el Vice presidente, Dr. Guani, el Intendente Municipal, señor Fabini, Ministros Embajadores de naciones amigas, figuras destacadas de nuestra política, intelectualidad y social. A los postres hizo uso de la palabra, en nombre de los organizadores, el Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, contestando el homenajeado con un magnífico discurso. Fué así la verdadera consagración de una alta tarea pública, cumplida con tanta honestidad, como tesón e inteligencia, por el Ministro de Obras Públicas, y que ha alcanzado un eco nacional tan amplio como justificado.



Una parte del gran salón del Parque Hotel durante la demostración.



El señor Berreta, agradeciendo el homenaje.

peinados

CHEBI

PERFUMES

El más grande y acreditado salón de belleza y perfumería del Uruguay

CHEBI: PRESENTA EL MEJOR SURTIDO EN PERFUMERIA Y ARTICULOS DE TOCADOR A LOS PRECIOS MAS CONVENIENTES

Señorita, realce su belleza. Usando los afamados productos de belleza

Dorothy Gray de NEW YORK



TYLON

La última novedad en ondulación permanente en Estados Unidos. Sin máquina, sin calor, completamente en frío.

(COLD WAVE PERMANENT)

Primicia en PEINADOS CHEBI -- Precio $ 12.00





Agradecemos su visita y estamos a sus gratas órdenes

PEINADOS CHEBI

18 dé Julio 1232

TEL. 8-59-15 y 9-09-57

BODAS DE NUESTRO GRAN MUNDO





BODA CROMBIE-GALLAUGHER

Sr. Teodoro Crombie y la Sra. Elsie Gallaugher acompañados de la Sra. Evelin Gallaugher, madre de la novia, Sra. Marjorie Grindley, y el Sr. Ministro de Gran Bretaña Gordon Vereker, en la recepción ofrecida en el Club Uruguay.

Los novios acompañados del Dr. Alberto Guani y el Sr. Hugo Grindley.

Izquierda: BODA KLINGER LA RAMPE - LARNAUDIE LARNAUDIE

El Sr. Georges Klinger y la Sra. Marie Marthe Larnaudie luego de realizada la ceremonia religiosa.



BODA MONDINO MORALES - RODRIGUEZ AMESTOY

El Sr. Orosmán Rodríguez Amestoy y la Srta. Alicia Mondino Morales acompañados de los padrinos Sra. María Amestoy de Rodríguez y el Sr. Adolfo Mondino.



Casa Soler
PARA
MEDIA ESTACION
EXTRAORDINARIA VARIEDAD
DE GENEROS DE LANA
GENERO DE LANA
liso, colores de rigurosa moda. Ancho 0.70, Mt. $0.95
GENERO DE LANA
muy buena calidad. Ancho 0.75, Mt. $1.10
GENERO DE LANA
extraordinaria variedad de colores. Ancho 0.80, Mt. $1.20
GENERO DE LANA
liso, buena oportunidad. Ancho 0.80, Mt. . . . $1.50
GENERO DE LANA
muy indicado para pollera y chaqueta. Ancho 0.80, Mt. $1.80
GRAN RECLAME
género de pura lana, 44 colores de moda. Ancho 1.30 Mt. $2.20
GENERO DE LANA
buena calidad, muy conveniente. Ancho 1.40, Mt. $2.60
GENERO DE LANA
selecta variedad de colores. Ancho 1.40, Mt. . $3.00
GENERO DE LANA
tejido de calidad a un precio conveniente. Ancho 1.40, Mt. $3.20
GENERO DE LANA
con pequeño y delicado labrado. Ancho 1.40, Mt. $3.50
GENERO DE LANA
tejido liviano de gran calidad. Ancho 1.40, Mt. $3.80
GENERO DE LANA
peinada; gran suplesa. Ancho 1.40, Mt. $4.20
GENERO DE LANA
gran calidad, importado. Ancho 1.30, Mt. $4.80
GENERO DE LANA
importado, colores de selección. Ancho 1.30, Mt. $6.00
GENEROS DE LANA ESCOCESES Y RAYADOS, COMBINANDO ALEGRES COLORES, CONTAMOS CON UN ESPLENDIDO SURTIDO
POR SARGA DE LANA PARA UNIFORME DE COLEGIALES, VISITENOS
POR LA LICENCIA ANUAL DEL PERSONAL
CERRADO
TODA LA SEMANA DE CARNAVAL Y TODA LA SEMANA DE TURISMO
En nuestras tres casas
SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO
CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA
SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

APOYAN NUESTRA INICIATIVA EN FAVOR DE LA CAMPAÑA LOS HOMBRES DE GOBIERNO

"MUNDO URUGUAYO", AL DAR RELIEVE A LA VIDA DEL INTERIOR DE LA REPUBLICA, HARA BIEN A LA UNIDAD NACIONAL Y PRESTARA INVALORABLE COLABORACION AL GOBIERNO

El doctor Juan José Carbajal Victorica, jurisconsulto, profesor de nuestra Facultad de Derecho, periodista combativo, hombre de gran talento y vasta cultura, orador de palabra fácil y galana, una de las más brillantes figuras de nuestra joven generación, que ocupa actualmente el Ministerio del Interior, entrevistado por nuestro redactor señor Alberto Haines, ha formulado las siguientes declaraciones, sobre nuestra iniciativa, que publicamos complacidos:

"El propósito de reflejar en notas gráficas y comentarios, la vida de los Departamentos del Litoral e Interior, en todos sus aspectos, es digno de la revista que por llamarse MUNDO URUGUAYO, debe ser espejo de la existencia de toda la República.

La mayoría de los departamentos, salvo excepciones, son estanques de población, que quieren el progreso y carecen de medios para lograrlo. —

"Soy de los que me río del simplismo de la demagogia rusticana, que opone la ciudad-capital a la nación, Montevideo a la campaña, como verdugo a víctima. Factores geográficos y sociales determinaron el crecimiento demográfico y el progreso de Montevideo, y por norma jurídica no se puede llevar el puerto padre de nuestra nacionalidad al interior de la República.



Formulando declaraciones a nuestro redactor, señor Alberto Haines, aparece en esta nota gráfica, el Ministro del Interior, doctor Juan José Carbajal Victorica.

"Al arreglar el país procede prescindir de ese detalle. Pero el gobierno que es resultado e instrumento de la sociedad y no su creador, puede corregir, en parte, los desequilibrios desventajosos existentes entre los modos de vivir dominantes, desde la economía hasta el espíritu, que caracterizan a Montevideo, como urbe que está por ufanarse de llegar a ser ciudad-millón, y a los demás departamentos, con ciudades que salvo excepciones, pese a la acción abnegada de sus élites cívicas y culturales, son estanques de población, que quieren el progreso y carecen de medios para lograrlo.

El Presidente Amézaga pugna por lograr la descentralización industrial.

"El Presidente Amézaga, en su enjundioso programa de gobierno, habló de la necesidad de imponer el perfeccionamiento de nuestro sistema económico con la descentralización industrial, y ha pugnado por realizarla. No se obtiene ese importante objetivo, pugnando por poner fábricas en cada ciudad desfalleciente, sin cuidar las perspectivas de progreso de esos centros de trabajo, y la seguridad de su crecimiento por factores naturales y auxilios gubernativos. Existen en el Interior ruinas que hablan con elocuencia del fracaso de tentativas optimistas de creación de emporios industriales, o de transformación a máquina de nuestras industrias rurales — sin prever las perspectivas de la ubicación, ni hacer estudio de costos, ni los obstáculos para llevar a clientela suficiente, lo producido.

Algunas industrias nacionales instaladas en el Interior, están amenazadas de ruina frente a empresas extranjeras que actúan en Montevideo. —

"Sin embargo fortifican las esperanzas, las experiencias de quienes con esfuerzo y estudio, han ganado porvenir en el interior del país, con fábricas modelo, transformadoras de productos nacionales, como la industria de tejido. Con esa orientación y esa técnica, pueden fundarse muchas otras, cuidando su ubicación, los factores de costo, y los medios de transporte hasta los centros de consumo.

"Algunas industrias nacionales, instaladas en el Interior del país, con beneficio apreciable para las poblaciones departamentales, están amenazadas de ruina frente a empresas extranjeras que actúan en Montevideo, entre otros factores, porque éstas obtienen energía eléctrica a precios inferiores que los resultantes de conseguir la energía en las localidades donde el suministro no corre por cuenta del Estado. Esta situación ha sido encarada por el Presidente de la República en Consejo de Ministros, y se adoptaron resoluciones para corregirla.

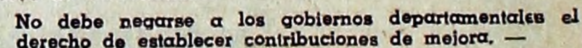
No es juicioso aspirar a transformar por decreto nuestra economía agraria. —

"Al examinar la vida de los departamentos comprenderá que no es juicioso aspirar a transformar por decreto nuestra economía agraria, en nombre de una apoteosis de la agricultura que será en el país, por tiempo, de inciertos horizontes. Sólo vive, por regla general, la agricultura proveedora de alimentos en lugares cercanos a centros poblados, y la realizada en el interior para sostenimiento de ganadería. El objetivo a perseguir es la estanzuela técnica de producción diversificada, ganadera-agrícola, excelente proveedora de alimentos insustituíbles, y mantenedora de nuestra esencial exportación. Pidan datos sobre el suministro de leche en cada comarca. Saldrán convencidos de la necesidad de fomentar la producción lechera, de asegurar su porvenir con estímulos eficaces, con la organización de un servicio público nacional, que tutele al productor y asegure el suministro de leche excelente a todo habitante a precios económicos adecuados, bajo un riguroso contralor sanitario. Recuerden la divisa política de Wallace al aceptar el Ministerio de Comercio de Roosevelt: "Mi consigna para la postguerra es asegurar un litro diario de leche sana para cada hombre".

Hay que establecer sin miedo, escuelas de medicina y de derecho, en el Norte de la República, como base de Universidades del futuro.—

"Mucho se ha hecho, y más se hará, para descentralizar la cultura. El estudio comparativo de los presupuestos y de las leyes especiales sobre enseñanza primaria y secundaria prueban la contemplación de las necesidades departamentales.

"A las escuelas, liceos, e institutos normales, cabría sumar las escuelas de estudios superiores vinculados a los trabajos del campo, agronomía y veterinaria, y establecer sin miedo, escuelas de medicina y de derecho en el Norte de la República, como base de Universidades de futuro.



No debe negarse a los gobiernos departamentales el derecho de establecer contribuciones de mejora. —

"Los gobiernos departamentales, si bien tienen actualmente una estructura institucional democrática y eficiente, han visto podados hasta el exceso sus poderes impositivos. Hay algo que no puede negárseles: el derecho a establecer contribuciones de mejora, que no son impuestos, a los propietarios favorecidos gratuitamente, en forma especial, por las obras públicas departamentales. Para la próximas elecciones, habrá separación de las listas departamentales, de las nacionales. La venta a obtenida con esa modificación, deberá completarse, estableciendo fecha independiente para los comicios municipales. Logrado el vigor económico departamental, asegurado por la cultura el espíritu

Ministro del Interior

El Uruguay debe mantener su régimen unitario, con descentralización territorial y de servicios establecida en la Constitución.-

El federalismo, es fórmula jurídica para la lactancia política de la organización fundada. Al poco tiempo, la unidad mayor, rompe los textos y asimila a los estados miembros y a las provincias llamadas autónomas, poniendo del revés, el sentido de la cláusula de poderes reservados. Ejemplo: no sólo Brasil y Argentina, sino también Estados Unidos. En nuestro país pequeño, de geografía sin complicaciones y de sociedad humilde y homogénea, hay que fomentar la descentralización territorial, bien coordinada en el Estado, la formación de centros de decisión propia locales dentro de los servicios nacionales, dar a los Municipios colaboración en servicios públicos nacionales de gran trascendencia local, manteniendo un centro de gobierno y administración central que afirme la dirección acertada de toda la república.

Juan J. Carbajal V.

El doctor Juan José Carbajal Victorica nos hizo entrega de esta conceptuosa nota autografiada, en la que sintetiza su opinión sobre nuestro propósito de reflejar en notas y comentarios la vida del Interior de la República.

local creador de una opinión pública auténtica de carácter regional, que cuente con la expresión de una prensa independiente, se alzará la autonomía espiritual de los departamentos, como un gran factor de progreso público, que establecerá sanos equilibrios y contrapesos políticos para sanear y perfeccionar la vida política e institucional del país.

Hay que asegurar por ley la permanencia en el Interior de hombres que pueden ser focos de irradiación de enseñanza.

"Una de las maneras de contribuir a realizar esa aspiración es la de obligar por ley a los Municipios, a tener técnicos en las competencias especializadas abogados, médicos, ingenieros, arquitectos. Así sale la Universidad a campaña, en misión de cultura, y se asegura la permanencia en el Interior de hombres que pueden ser focos de irradiación de enseñanza.

"Sobre este punto, los servicios nacionales deben dar el ejemplo. Los puestos de funciones técnicas de los servicios nacionales, dentro de los departamentos del Litoral e Interior, deben confiarse a hombres titulados.

"Yo propuse, para reorganizar y perfeccionar el Ministerio del Interior, el establecimiento en cada Jefatura de un Secretario Letrado. En el proyecto de código sanitario establecí que todas las competencias de policía higiénica departamentales estén a cargo de médicos.

Diferencia entre los sueldos de empleados públicos que trabajan en Montevideo y en el Interior.

"Al apreciar las diferencias entre Montevideo y el Interior, les recomiendo las que ofrece mi Ministerio, en el régimen de remuneraciones, y cuya corrección ha proyectado. $ 60.— gana un guardia civil de Montevideo, $ 45.— ganaba el de campaña. El Poder Ejecutivo a mi propuesta, estableció en el nuevo presupuesto, para atenuar esa injusta diferencia: el sueldo de $ 55.—.

"$ 200.— gana un comisario de Montevideo, $ 160.— un sub-jefe de policía del Interior, que hace las veces de Jefe de Policía!

"Visiten cárceles y comisarías, sobre todo las rurales, y comprenderán la injusticia en que incurrían los que pretendían disminuir el plan de obras del Ministerio del Interior, que no alcanza a dos millones de pesos!!!

"Descuento el éxito de este esfuerzo patriótico de MUNDO URUGUAYO.

"Al dar relieve a la vida del Interior de la República, hará bien a la unidad nacional y prestará invalorable colaboración al Gobierno".



El magnífico aspecto que presentaba la Avenida 18 de Julio iluminada, momentos antes de comenzarse el desfile de las comparsas. A uno y otro lado las largas filas de autos esperan las señales de marcha. Este año los artistas que intervinieron en los trabajos de iluminación han alcanzado a realizar una nota original que ha sido comentada elogiosamente por el enorme público que presenció los desfiles.

LA REINA
cuerpos so
lantar opin

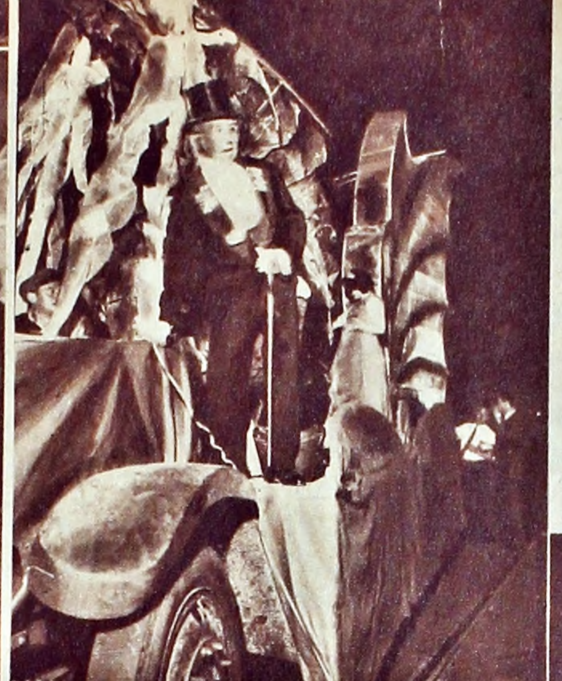
CON GRAN BRILLO QUE
LAS FIESTAS DE CARNA

Izquierda: UN CANGREJO ATREVIDO. — Uno de los carros más significativos que figuraron en el corso y que se ha presentado al concurso con la seguridad de su triunfo.

Abajo, izquierda: "LA CONGA". Una de las notas más originales que vimos en el desfile. Un enorme tamboril sirve de motivo central a este carro que como se ve llevaba una preciosa carga.

Abajo: JUAN PUE
ce tantas cosas y
cosas que todo
inúti

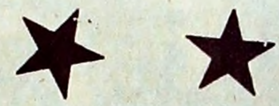




Izquierda: TRAIMAN 2º que desdes hace años sustituye aquel inolvidable Lamet (Marqués de las Cabriolas) de larga fama en la historia de los carnavales montevideanos. El actual Marqués es hombre de mayor seriedad e imponencia y además uno de los Marqueses que lucen mayor número de condecoraciones. Tiene en su contra la menor facilidad de palabra que la de aquel locuaz Lamet que tanto deleitaba a los niños. Pero tiene en su favor el abolengo ilustre.

Abajo: La grandiosa fuente construída en la Plaza Independencia, uno de los motivos más artísticos de la iluminación y que ha sido calurosamente elogiado.

...U CORTE. — Las líneas arquitectónicas de sus ... de cinco bellas mujeres. El cronista no puede ade... ...n cuanto a la belleza de sus rostros porque todas ellas llevan antifaz.



...DARON INAUGURADAS

...AL

EN DESFILES CALLEJEROS, BAILES Y TABLADOS LA ANIMACION DEL PUEBLO DIO LUCIDO CARACTER A LOS FESTEJOS

...DICE: Di... ...ere tantas ...ntario es

El público montevideo respondió como siempre. Pacientemente sentado en las aceras de la Avenida asistió a uno de los desfiles más brillantes de estos últimos años.







Una de las salas que más animación tuvieron durante los días de Carnaval fué la del Teatro Solís. El viejo coliseo transformado como por arte mágica, decorado con gusto — profusamente iluminado y animado por las más prestigiosas orquestas — fué el punto predilecto de reunión por los bailarines. Puede verse en esta foto el aspecto que presentaba aquella sala el día de la inauguración.

CON GRAN EXITO SE REALIZARON LOS BAILES EN LOS TEATROS MONTEVIDEANOS

Arriba: He aquí un grupo de niñas que Canto sorprendió el sábado en el Teatro Artigas. Grupo interesante en el que sólo dos ocultaron su rostro detrás del antifaz, las otras desafían al fotógrafo a cara descubierta. No puede negarse que hay aquí, gracia y belleza y además alegría.

Las máscaras más escandalosas, las que más ruido dieron en los bailes del Solís fueron estas tres. No se puede decir que son lindas, pero se puede decir que sus ocurrencias fueron festejadas por todo el público, menos por los músicos que frecuentemente las miraban "con miradas de balazo".



Derecha. La sala del Artigas en pleno auge — allí el calor no sofoca porque el techo como en el cuento de los abuelos camina y deja ver el cielo a cada instante. La orquesta de Firpo es la que se ve en esta foto.

Estos no pudieron entrar pero bailaron en la puerta del teatro, y el público aplaudió con entusiasmo a ese dúo de negros que se agitaron durante horas al ritmo loco de la jazz.

En el Palacio Salvo hubo también brillo y alegría en los bailes. Noche a noche un público enorme llenó la amplia sala que animó Canaro con su orquesta.

Izquierda: Magnífico aspecto de la sala del Solís durante los bailes efectuados el domingo. Como se ve la animación no decae en el prestigioso coliseo.



BODAS DE ORO MATRIMONIALES

Los esposos Juan Enrique Aguerre y Enriqueta Otero de Aguerre — padres de nuestro estimado colaborador Ricardo Aguerre — festejaron los cincuenta años de matrimonio, rodeados por una extensa familia en la que se afirman las virtudes laboriosas de los progenitores.

BODAS DE LA SEMANA



BODA OROZCO-POMO

El Teniente I Rubén Orozco Rodríguez y la Srta. Aída Pomo Aguerrebere, luego de celebrada la ceremonia religiosa. La novia lucía un elegante atavío nupcial de rosalba, y el corsaje de encaje bordado en perlas, velo de tul de ilusión y azahares. En la mano ramo de claveles blancos naturales. (Arriba).

BODA AMENGUAL-DUPETIT

El Sr. Héctor Amengual y la Srta. Lir Iris Dupetit, luego de realizada la ceremonia religiosa a la salida del templo. (Izquierda).

CUMPLEAÑOS

En casa de los esposos Pereira Rodríguez Delgado se organizó una animada fiesta con motivo del cumpleaños de la Sra. Narcisa R. de Pereira.



VITRINA LITERARIA

"MIENTRAS SE DORABAN LAS MIESES"

NARRACIONES DE UN MEDICO DE CAMPAÑA. — POR ERMELINDA ILARIA

EDITADO en Buenos Aires y con un prólogo del Dr. Víctor Pérez Petit, acaba de publicarse este libro de la doctora Ermelinda Ilaria. Libro de una encantadora sencillez en su prosa, con la que describe cuadros y escenas de nuestra campaña. Libro sincero y honrado, escrito con talento, con comprensión del medio.

"Para hacer arte — dice el Dr. Pérez Petit en el prólogo — es necesario sentir lo que se debe expresar, comulgar con el alma las cosas o seres que se retratan, dejar sueltas las alas del espíritu para que remonten el vuelo según su categoría y fortaleza".

Eso es lo que nosotros vemos en las páginas de este libro. Un sentimiento hondo, una sencillez que refleja la sobriedad y al mismo tiempo la diafanidad de un espíritu y las alas libres de la escritora para remontar el vuelo.

En cada uno de los cuadros de este libro, se ve a una artista que sabe analizar sin prejuicios todas las cosas de la vida, que siente una profunda emoción frente a la naturaleza, que en toda cosa y todo acto pone poesía, pone amor...

Por eso hay justicia en esas palabras del ilustre prologuista, "Ud. sabe lograr la belleza sin caer en la vana literatura, logra hacer interesante la lectura y cautivar el ánimo del lector".



DON ANSELMO CRISTAL O LA ROSA Y EL LLANTO

DESPUES de un largo silencio Horacio Maldonado publica un nuevo libro, escrito según lo dice el autor, en las horas más serenas de su espíritu.

El personaje de este libro — el único que actúa junto al autor en primer plano — va dialogando, sobre los problemas más hondos de la vida. Habla como al dictado de su pensamiento, vive de acuerdo con su filosofía llena de bondad, busca en la historia, en las teorías filosóficas, en los escritos de los hombres, palabras de apoyo para su tesis.

Maldonado creó este tipo, para que él nos fuera diciendo cómo piensa y siente sobre todos los hechos, los problemas, las teorías, los sucesos sociales, los actos políticos, todo va desfilando, en una exposición hermosa, clara y precisa, salpicada de oportunas citas y de comentarios llenos de interés. El problema de la democracia aparece en las páginas de este libro, llenas de recuerdos para la república española destruída por las hordas franquistas.

El estilo claro, la cita oportuna, la prosa con el mismo brillo y hondura, de "Doña Ilusión en Montevideo", Horacio Maldonado ha querido plantear en este libro el eterno conflicto de los hombres, es decir, del espíritu del hombre. Unos mirando hacia donde nace el sol, otros donde muere.

Unos viendo en el mundo todo lo que sonríe y otros todo el dolor. De ahí su cita al señor Peman en el prólogo del libro. Eterna lucha esta que viene desde lo más lejano de la Historia, y que jamás podremos resolver satisfactoriamente. Siempre habrá esa batalla entre los hombres Duro combate entre el bien y el mal, entre la luz y la sombra, que la humanidad presencia desde los tiempos más remotos.

Agradecemos a Maldonado el envío de su bello libro.



Srtas. Pistache Cordero Pereira Braga, Matilde Aranguren, Beatriz Rossello Hamilton, Liana Montaño Rovira, la homenajeada y Ester Pereira Braga.

REUNION JUVENIL EN LO DE CORDERO - PEREIRA BRAGA

Se llevó a cabo en la residencia de la Srta. Amalia Cordero Pereira Braga, una fiesta con motivo de celebrar su cumpleaños, a la cual asistió un núcleo de jóvenes de nuestro gran mundo.

Srtas. Liana Montaño Rovira, Matilde Aranguren, Beatriz Rossello, Sra. Elvira Fleurquin de Obes Polleri, la festejada, las Sras. Delia Spangemberg de Gutiérrez y María Celia Azevedo de Pozzi.



Crónica de la Elegancia Femenina

EN EL HOTEL CASINO CARRASCO. —

Sra. Elena Ferrería de Hughes, traje de seda blanco con originales bolsillos fruncidos.

Sra. Perla Rucker de Sala, traje de seda blanca con la blusa enteramente trabajada en alforzas.

Srta. Ela Von Franken Ortiz de Pinedo, traje de seda blanco, con un bolsillo bordado en violeta, hebillas y clips del mismo tono.

Srta. Beba Marin Cabrera, traje de seda estampada multicolor, con clips dorados en el escote.

Srta. Elvira Seré Ortiz de Pinedo, traje de dos piezas en piel de tiburón celeste, original llave de oro y rubíes en la solapa.

Srta. Raquel Azevedo Díaz, tailleur de toctal celeste con clips dorados en las solapas.

PASEANDO POR CARRASCO EN BICICLETA.—

Sra. Margot Castellanos de Zemborain, short de piel de tiburón amarilla, blusa estampada en marrón, sombrero de paja tostado.

Sra. Beca Antuña de Sbárbaro, solera de tobra co multicolor, tiradores azules y pañuelo del mismo tono.

Sra. Marta Campomar de Etcheverry, short de dos piezas turquesa combinado con rosa.

Srta. Olga Guerra Biraben, short de dos piezas de piel de tiburón rojo.

Esperanza Lafone Gil, pantalón de lana azul y blusa de seda floreada en blanco y rojo, manga larga con puñito apretado.

María Luisa Suárez Domínguez, short de piel de tiburón rojo, blusa a cuadros blanca y roja, chaquetón haciendo juego con los short, pañuelo estampado en fondo rojo.

ANDANDO A CABALLO POR MELILLA.—

Srta. Susana Rodríguez Thode, briches a cuadritos blancos y negros, botas negras, blusa de shantung roja, pañuelo de este tono en la cabeza.

Srta. María Teresa Sere Otero, briches de pana blue, blusa a cuadritos blanca y blue, pañuelo azul en la cabeza.

Srta. Beatriz Rodríguez Larreta Piera, briches blancos, blusa de seda verde fuerte, pañuelo en el mismo tono.

Srta. Lucía Rodriguez Thode, jumper de gabardina azul, blusa de shantung celeste y vincha en el tono.

Srta. Amalia Zas Thode, briches de gabardina aceituna con detalles de gamuza marrón, blusa a pintitas amarillas, pañuelo marrón en la cabeza.

EN EL BAR TAJAMAR DE CARRASCO.—

Sra. Isabeau Oneto Jaume de Matto Puig, traje de hilo blanco bordado en broderi, en francés formando pensamientos, botones con el mismo detalle.

Sra. Cecilia Baez Palacios de Vega Helguera, tailleur de seda azul, con un detalle de flores blancas en el hombro.

Sra. Renee Acosta y Lara de Durán, traje de shantung blanco con la delantera de la pollera formando tréboles azules, y en la parte del canesú un detalle rojo.

Sra. Elvira Serratosa de Vilaró, traje de shantung blanco con aros de oro.

Srta. Celita Videla Dorna, traje de hilo verde, sin mangas, con dos grandes bolsillos en la pollera, grandes botones en el tono.

Srta. Ivonne Saenz Narbondo, traje de hilo rosa bordado en broderí marrón.

María Elena Castellanos Stewar, traje de seda marrón con lunares blancos, y en la cintura una moña marrón y otra a lunares.

EN EL COCKTAIL OFRECIDO POR LA Srta. MARTA NIN VARGAS.—

A la homenajeada, traje de seda azul fuerte, y cerrando el escote un ramo de flores rojas.

Srta. Ester Saenz Narbondo, traje de seda amarillo con volados en la pollera.

Hortensia Regules Rucker, tailleur de falla amarillo con florecitas blancas.

Srta. Adela Infantozzi Soba, traje de seda turquesa con tres volados plegados en la pollera.

Srta. Monina Blanco Piñeyrúa, traje de seda roja, con un pasa-cintas en la cintura atando con una moña en el tono, igual motivo en el canesú.

Srta. Clemencia Ellauri Boch, tailleur de shantung en verde y blanco con grandes botones dorados.

Cora Villegas Caravia, traje de shantung rojo con grandes bolsillos rojos.

...PARA LA PROTECCIÓN DE UD.

EXAMINE usted el envase de cualquier producto Squibb y en él observará invariablemente un símbolo, que se denomina el "Número de Control". Ese número representa el archivo, cuidadosamente guardado en los Laboratorios Squibb, donde se conserva la historia completa de cada producto individual, desde el momento en que se reciben las materias primas, hasta aquel en que el "producto terminado" está listo para ser puesto en manos del cirujano, del médico o del farmacéutico.

Cada uno de los períodos en la preparación del producto se registra. Cada una de las numerosas pruebas a que se somete para comprobar su eficacia y uniformidad, se anota también en el historial.

Esas precauciones—para la protección de usted—ese esfuerzo constante por lograr el grado máximo de pureza y confianza en el producto, son características del "Control Squibb".

Tâles son las altas normas que han regido desde la fundación de la Casa Squibb en 1858, y que, en el transcurso de los años, se han mantenido inalterables.



OCUPAN LUGAR DESTACADO ENTRE LOS PRODUCTOS SQUIBB—

•

Penicilina

•

Sulfonamidas

•

Anestésicos

•

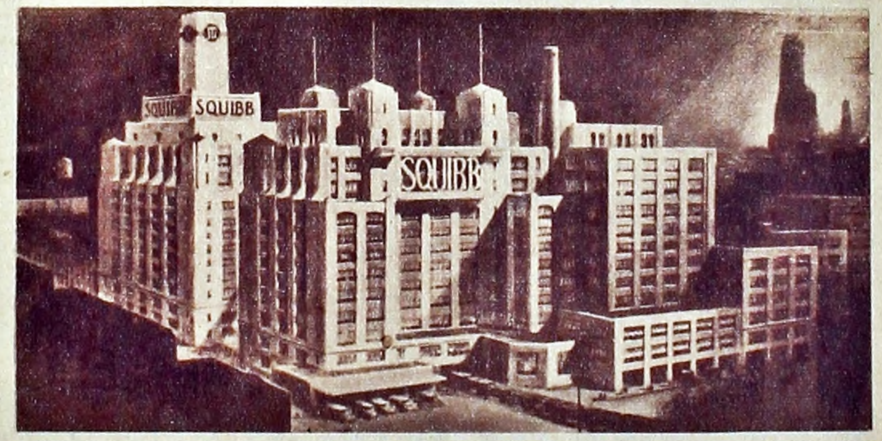
Productos Glandulares

•

Productos Vitamínicos y Farmacéuticos así como también Dentífricos y Preparaciones Medicinales para el hogar.



Busque el Sello de la Casa Squibb.



Esta fotografía muestra los Laboratorios Químicos y Farmacéuticos de E. R. Squibb & Sons, en Brooklyn, New York. Los Laboratorios Biológicos de Squibb y el Instituto Squibb de Investigaciones Médicas están situados en New Brunswick, New Jersey.

E·R·SQUIBB & SONS, NEW YORK

QUIMICOS MANUFACTUREROS SIRVIENDO A LA PROFESION MEDICA DESDE 1858

EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL DE SANTIAGO

IMPRESIONES DESDE LA CONCENTRACION URUGUAYA Y DESDE FUERA DE ELLA, POR NUESTRO REDACTOR CARPENTIER



La delegación uruguaya frente al monumento de Arturo Pratt en la plaza de Santo-mayor en Valparaíso.

Luis Gianelli en Valparaíso. – La operación a Pedro Duhart. – Horas amables en la concentración. – Matucho frente a Valentini. – Titulares y suplentes. – Los perros en las canchas.

SANTIAGO. — Luis Gianelli se ha afincado en forma definitiva en Valparaíso. Llegó como jugador de fútbol y probó que era bueno. Tuvo esas cosas tan suyas con un juego raro y alocado, pero siempre hermoso de ver y penetrante, además. Como casi todos los extranjeros que llegan a tierra extraña pasados ya sus años de juventud, — juventud, entiéndase bien, llamamos a los 25, — Gianelli terminó también en entrenador, en directivo, en factotum del famoso Everton y hombre de confianza de jugadores y de hinchas. Así, Luisito es en Valparaíso tan popular como lo era en Montevideo. Y un poco más, porque en Montevideo abundan los maestros del fútbol, maestros en todos los resortes del popular juego, mientras en Valparaíso, si los hay buenos, tienen también su fama los uruguayos, no solamente por su propio valor sino también por ser del Uruguay. Ser del Uruguay es decir todo en fútbol: olímpico, mundial, astro, excelso maestro. Nos quieren tanto aquí en Chile que alguna vez se les va la mano a los colegas y a los del público. Pero no vaya a creerse que con esta disgresión queremos probar que aquí cualquiera triunfa. No. Triunfa el que tiene condiciones. No pasa aquí la "mula" como no pasa tampoco en Montevideo. Y si Gianelli se hizo famoso en Valparaíso es porque, además de un hombre que sabe fútbol, es un muchacho bien en toda la acepción del vocablo.

Gianelli fué el primer uruguayo que vimos en Santiago, el primero que vimos en la concentración de Barros Arana y el primero que adelantó su saludo en la amplia estación de Valparaíso, el día de la visita de los uruguayos. Allí estaba el ex-delantero de Nacional y Central, encabezando la barrita de uruguayos. Morelli y Gómez entre otros. El primero más conocido que el segundo por haber jugado en el primer conjunto de Palermo. Sin embargo Gómez se ha impuesto en forma definitiva y en Valparaíso y Viña está muy bien conceptuado.

JUNTO A DUHART

Hemos ido especialmente con Gianelli a visitar a Pedro Duhart el ex-ídolo de nuestro público. Faltan pocas horas para operarlo (salió muy bien de la intervención quirúrgica, como se sabe) y lo notamos muy delgado pero con gran espíritu. Está muy parecido — y ello nos impresiona — a aquel Duhart de los primeros tiempos en Nacional, al mismo que salí junto a la América mientras las muchachas le tiraban besos... Hablamos largamente. Recuerda a todos, jugadores, compañeros, hinchas. Gianelli nos dice que Duhart ha perdido casi todo con el incendio de su Residencial pensión) mientras era sometido a otra operación anterior en el mismo sanatorio. Los aficionados uruguayos ya saben del interés de la delegación uruguaya por hacer algo en beneficio del carolino. Y todo lo que se haga será justo y estará perfectamente bien.

HORAS AMABLES EN LA CONCENTRACION

Igual espíritu optimista y de gran compañerismo habrá existido en otras concentraciones. Mayor que el que vemos en Barros Arana, imposible. Los players uruguayos hacen una vida sana, simple, tranquila en absoluto. Están semi recluídos dentro de los muros inmensos del Internado. Pero salen seguido al Parque de enfrente (la quinta Normal) y también al centro, a los cines o teatros. Desde luego que siempre juntos, exceptuando las noches libres que son las que siguen a los partidos oficiales.

La concentración tiene sus cantores, sus charlistas y sus pensadores. Cantor como Obdulio hay pocos o talvez ninguno. "Solito" Ortiz levanta la voz pero desafina... es como si tirara muchos centros pero todos detrás de la red... Charlista como Portá, no hemos visto sino frente a los pizarrones de los diarios. Sus anécdotas desde que surgió en Nacional, hasta que pasó a Independiente y luego su subida hasta el Ambrosiana, las detalla entre mate y mate, tranquilamente, con una memoria prodigiosa. Recuerda jugadores que ni creímos que hubieran existido. Pero ahí está Nazzasi que asiente con movimientos breves de cabeza y por su parte también él tiene sus recuerdos... ¡y qué recuerdos! Los muchachos gustan oírlo y entonces el Mariscal aprovecha que la rueda ha crecido para derivar de la anécdota a la enseñanza. "Yo sacaba la pelota así, si el



Máspoli y Gianelli en Valparaíso. Gianelli es el "coach" del Everton Club.

delantero venía así"... Y mira a Pini. "Jugando de centro forwards, una vez en Bella Vista, me corrí a la derecha porque'"... Y el "Loncha" en ese momento, es el que abre los ganchos. Son anécdotas, pero al mismo tiempo son también clases prácticas tan necesarias, como los entrenamientos en Carabimeros y en el estadio del Llano.

De los pensadores no hay que hablar: son Atilio, Colture, Prado y Pini.

MATUCHO FRENTE A VALENTINI

Los brasileños se quejaron de la comida porque, con ser buena, o muy buena, era completamente diferente a la que están acostumbrados en su tierra. Para los uruguayos este problema no existe. Hay en Barros Arana una inmensa cocina con cocineros, mozos, despensa, gran bodega y un mercado a las pocas cuadras. Pero el que manda allí y cocina es Matucho. Todo es uruguayo, desde el puchero al asado. Desde el escabeche a la sopa de verduras. Todo. Por eso los muchachos están encantados y gozan de excelente salud. Días atrás a Valentini se le ocurrió hacerle la competencia a Matucho. Y sonó. Hizo algo así como un arroz con agua y mariscos, que él llamó guiso pero que parecía mejor un pequeño lago colorado... con sus islitas correspondientes Desde entonces Matucho queda solo en la cocina, mientras Valentini, sin darse por vencido todavía, anda rebuscando en los libros cómo se hace el pastel de choclo, plato cien por ciento chileno... Vamos a ver si acierta esta vez...

TITULARES Y SUPLENTES

Es verdad que es un honor inmenso vestir la casaca celeste pero a nadie escapará el detalle: estar en Chile como turistas aunque encerrados, es siempre algo que llama la atención. El titular debe cuidarse. También el suplente, aunque, quieras que no, siempre hay un pequeño escape para el que no juega. Escape en la comida, entiéndase bien, y no se confunda con un escape a la calle.', que nadie lo hace si no es con el permiso correspondiente. Así, que el suplente, tiene sus pequeñas licencias. El otro día, que aquí llovió en forma torrencial como hacía años no sucedía en esta época, Matucho hizo tortas fritas. Los muchachos por la tarde fueron al teatro. Cuatro quedaron en Barros Arana y entre ellos Tejera que estaba acostado. Preguntamos qué tenía y el "Loncha" García que no se pierde una nos dijo: "Pobre... torticolis...". Preguntamos otra vez: "¿Le duele mucho el pescuezo?". Y al fin el "Loncha" aclaró todo: "Torticolis, de tortas fritas. Dos docenas... no puede moverse...".

LOS PERROS EN LAS CANCHAS

Alguna vez cité en otras crónicas la cantidad de perros que hay en Santiago y, desde luego en las canchas de fútbol. Llama la atención esto, a nosotros y a los propios chilenos. Uno de ellos ha enviado este suelto a un diario. Lo transcribimos íntegro:

SOBRE LOS PERROS. — "Señor Jefe de la página deportiva de "LA NACION". — Ciudad. — Muy señor mío:

Antiguo lector de "LA NACION", y en especial de la Sección que Ud. tan acertadamente dirige, analizo profundamente todas las críticas y comentarios que aparecen y he llegado siempre a la conclusión de que la mayoría de ellos se encuadran a la más estricta realidad y en sus observaciones siempre está la indicación sabia y constructiva para enmendar cualquier error o traspiés; pero como todo no ha de ser completo en la vida, hubo un detalito pequeño ocurrido en una de las reuniones del Campeonato Sudamericano de Fútbol y del cual yo esperaba sino el comentario jocoso, por lo menos una crítica.

Pasaré al grano.

En los partidos oficiales que se disputan habitualmente en Santiago, sucede que con suma frecuencia se introducen perros

(Continúa en la página 55)

28º CONCURSO de DISFRACES INFANTILES
ORGANIZADO POR "FOTO FAIG"



MARIO ANDRES SOLO
(Aviador).



PEDRO ISIDRO LOPEZ PEREYRA
(Aviador Americano. 7 años).



MENUSA ALVAREZ
(Dama Antigua. 7 años).



MARIA RUSSI
(Florista. 2 años).



GRACIELA TARANTINO RAFFI
(Florista).



MARIA ESTHER ROMERO NOVO
(Florista. 2 años).

COMO todos los años MUNDO URUGUAYO y FOTO FAIG ofrecen en esta página las fotos de los niños que intervienen en su gran concurso de disfraces infantiles. Todos los niños disfrazados que se presenten en este certamen reciben un bonito juguete, golosinas y chirimbolos de carnaval. Inscriba a sus niños en este 29º concurso de Foto Faig. 18 de Julio 968 bis. Teléf. 8.42.61.

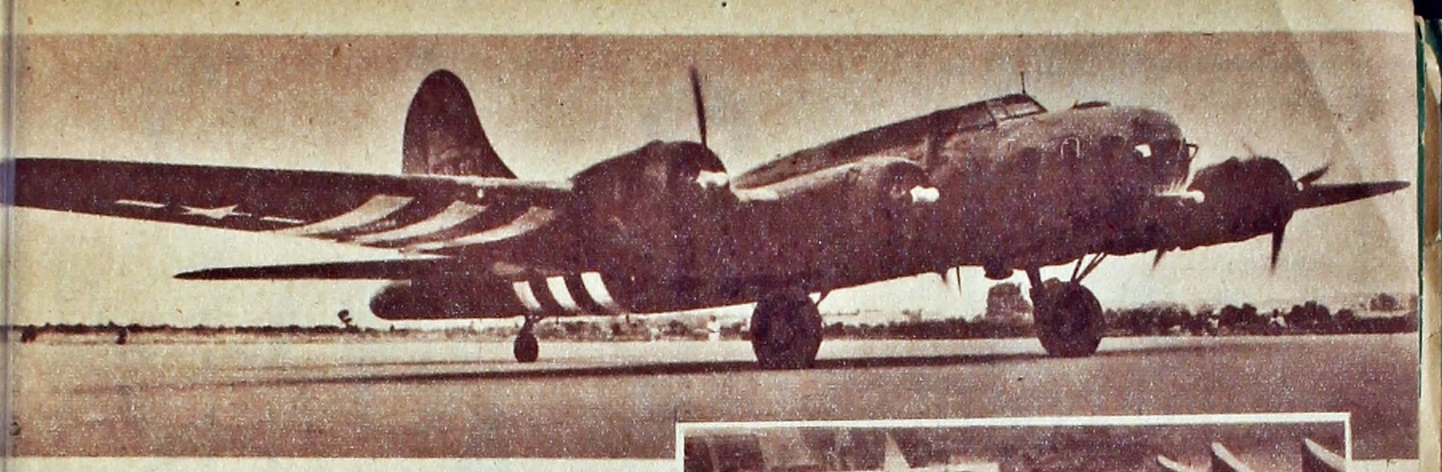




← MARIA DEL CARMEN TORELLO
(Holandesa. 2 años).



LIEBKNECHT CERVIÑOS
(Pollito. 9 meses).



La magnífica Fortaleza Volante en la pista uruguaya.

Oficiales uruguayos junto al General Wooten en Carrasco.

EL ARRIBO DE UNA FORTALEZA VOLANTE INAUGURO LA GRAN PISTA DE CARRASCO

EL GENERAL RALPH WOOTEN Y VARIOS OFICIALES ESTADOUNIDENSES LLEGARON EN EL GRAN APARATO

El gran aeropuerto de Carrasco, obra de importancia continental de que puede enorgullecerse nuestro gobierno, ha quedado dignamente inaugurado con el arribo de una fortaleza volante del Ejército de Estados Unidos, en que viajó el militar de aquel país, General Ralph Wooten y una delegación de oficiales de aviación. Numerosas figuras de nuestro Ejército, Marina y Aviación esperaron el aterrizaje de la gran aeronave, perteneciente a la clase de los B-19, que lo hizo recorriendo apenas la mitad de la gran pista de Carrasco. Esto habla bien claro de las posibilidades técnicas de nuestro campo de aviación. El General Wooten se refirió al mismo con palabras extremadamente laudatorias, afirmando que cuenta entre los mejores de América. Tanto el ilustre jefe como sus oficiales fueron objeto de diversos homenajes oficiales durante su estada, que coincide con tan notable acontecimiento en nuestra aviación como es el estreno del aeropuerto de Carrasco, de perspectivas ilimitadas en nuestro progreso y comunicación mundial.



El General Wooten conversa, en seguida de su llegada con el Ministro de Defensa, General Campos.

Durante la visita del General Wooten al Ministro de Relaciones Exteriores, Ing. José Serrato.

Largos otra vez los modelos de Diner

VUELVEN otra vez los vestidos largos para diner, que se habían dejado de usar prefiriéndose en cambio los cortos, pero la moda los ha impuesto de nuevo y resurgen con nuevo encanto, llenos de gracia y femineidad y con novedosos detalles y elegantes "drapeados" en la falda. Escotes grandes o por el contrario escotes altos. Mangas "dorman" que caen con gracia y dan al vestido un aspecto moderno.

1. **Un elegante vestido de crépe rayón color azul claro, el escote en V, mangas dorman, es decir enteras, sin costura en la bocamanga. La falda con un bonito drapeado sujeto a un costado por una dalia punzó. Modelo de Lord y Tailor.**
2. **Ideal para las rubias es este modelo color agua marina. Note la bonita forma de la falda que envuelve armoniosamente. El escote alto. Cinturón de la misma tela con hebilla de strass. Modelo de la casa I. Magnin.**
3. **Y por último este atractivo modelo de rosalba blanca con túnica acampanada. Botones de piedras de color haciendo juego con el collar. La falda angosta abierta adelante para permitir caminar y bailar con comodidad. Modelo de la casa Bergdorf Goodman.**

Complementos para el traje de fiestas

LA elegancia absoluta del traje de la noche no se consigue sino con el complemento refinado de los accesorios. No será difícil la elección, pues la moda los ofrece con gusto y fantasía.

Los peinados de "soirée" lucen plumas,

flores, joyas entre las trenzas y los bucles, pero con tendencia a colocarlas en alto.

Los guantes se llevan largos o semi-largos, adornados con aplicaciones de cueros, con bordados en colores, con lazos de cintas o con encajes.

La mayor parte del calzado tiene suelas altas y tirillas cruzadas; un modelo reciente es de tiritas de cabritilla dorado entrecruzadas, con una suela muy alta recortada debajo del pie en tres triángulos.

Las carteras están emancipadas dentro de original y nueva fantasía tanto en formas como en materiales ultra-lujosos y aún en la expresión de una reducida pequeñez, poseen completo el arsenal de la coquetería.

Las colecciones de joyería para el peinado constan principalmente de motivos florales en pedrerías, materiales brillosos multicolores combinados o no con cintas y trayendo fija la peineta para sujetarlos al cabello.

Entre las alhajas, citaremos una idea extraordinaria que consiste en un anillo en tres piezas interpretado en oro y "similis". La modelo lo luce en el dedo meñique, en las tres divisiones dejando libre el movimiento de los falanges y yendo en disminución cada anillo, hasta terminar en una especie de dedil que cubre la uña. El trabajo es sumamente artístico.

En los "clips" pueden apreciarse concepciones bellísimas en flores esmaltadas con coloridos sorprendentes y como novedoso un adorno que combina, el "clip" para el escoté, armado en tallos con perlas imitando gotas de agua, y otro exactamente igual para colocarlo en el peinado.

La moda quizás es actualmente más femenina que nunca... La industria y el comercio necesitan de la corriente del oro vital, de modo que las imaginaciones no descansan ideando todo aquello que ha de deslumbrar y tentar a la mujer moderna.

PLUMAS

UN interesante contraste se observa en los últimos tocados. Los tonos más raros, los materiales más sugestivos entran en su confección, brindando notas de exquisito buen gusto.

En esta temporada, hay que reconocer que la pluma ha triunfado en forma completa. En forma de pájaros, en hilos que quedan en el aire, en pompones, penachos, cocardas y en distintas combinaciones para cualquier toilette de vestir.

Los tocados, puestos sobre el tapete de la moda como al descuido, han tenido un eco imprevisto entre las elegantes. Para noche y aún para tarde, el sombrerito se ha visto suplantado por un coqueto tocado, no menos costoso que el primero y sí muy decorativo

GRAN CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

MUNDO URUGUAYO, el COMITE FRANCO-URUGUAYO PRO FRANCIA LIBRE y la COMISION DE HOMENAJE A FRANCIA, abren un concurso de dibujos infantiles de acuerdo a las siguientes bases:

1.o.- El tema del concurso será: COMO IMAGINA UD. LA CIUDAD DE PARIS LIBERADA?

2.o.- Podrán participar en este concurso todos los niños y niñas del Uruguay menores de 14 años.

3.o.- Los dibujos y pinturas deberán ser enviados a la Redacción de MUNDO URUGUAYO (Rincón 599) antes del 15 de Febrero de 1945 acompañados de los siguientes datos: nombre y apellido, nacionalidad, domicilio, lugar de residencia.

4.o.- Habrán los siguientes premios:

1 PRIMER PREMIO DE . $ 100.-
1 SEGUNDO PREMIO DE " 75.-
1 TERCER PREMIO DE . " 50.-
1 CUARTO PREMIO DE . " 25.-
20 QUINTOS PREMIOS DE " 10.-

La Comisión de Homenaje a Francia discernirá los premios y seleccionará los mejores trabajos con los cuales se realizará una exposición pública.

Algodones para la orilla del mar



1. PARA pescar, para caminar a orillas del mar le aconsejamos este lindo y fresco modelo de algodón Skillman de dibujo escocés y colores llamativos con escote cuadrado atrás y adelante y un ancho volado que cubre los hombros. Modelo de Best, Nueva York.

2. UN vestido de piqué blanco con original estampado de botones de magnolias. Cinturón de cuero verde y botones que cierran de arriba a abajo. May y Cº. Los Angeles.

3. PARA la playa es ideal este modelo de cambray de algodón de fondo verde claro con florcitas rojas estampadas. Volados en el escote y bolsillos terminados con un sesgo rojo. Modelo de Arnold Constable.

4. DOS lindos delantales de playa de cambray uno y el otro de algodón Peter Pan en tonos amarillo y blanco a rayas. Ambos con amplios bolsillos adornados con trencilla blanca, el mismo adorno se repite en el escote. Modelos de Arnold Constable.

5. UN lindo vestido de playa de algodón Airbeam a cuadritos azules marrones y blancos, con la espalda descubierta que permite los movimientos. Un modelo sencillo y que tiene gran aceptación en Norte América. Modelo de Best.





NOTAS SOCIALES DE LA SEMANA



Tuvo lugar en el Salón Mirim Club de la Confitería Lion D'Or una demostración en honor de la Srta. Sofía Correa y el Sr. Ruben Fernández con motivo de su boda. En esta foto puede verse a los homenajeados con los asistentes.





Con motivo de su boda la Srta. María E. Rodríguez y el Sr. Juan José Castro fueron despedidos de la vida de solteros con una reunión.



Con motivo del enlace de la Srta. Elsa Ricci Rovira y el Sr. Antonio Mouro, se llevó a cabo en el Salón Mirim Club de la Confitería Lion D'Or una comida de camaradería.

El Sr. Tulio Mauro Clerici y la Sra. Elsa Laura Mori luego de celebrada la ceremonia religiosa acompañados de su familia y amistades en la recepción ofrecida en el Salón Mirim Club de la Confitería Lion D'Or.

EL HOMBRE QUE ODIABA A LAS MUJERES

(Continuación de la página 7)

La señora Batley estaba sentada entre un obispo protestante y un industrial gordinflón. Linda, su hija, tenía a su lado a John Spencer.

Se estaba de sobremesa y se hablaba de la prensa moderna.

—La misión del periódico es importantísima — dijo Spencer. — Por él conoce el lector cuánto le interesa, lo mismo en el orden político que en todos los aspectos de la vida social.

—Pero sólo hablan de riñas, de accidentes y de muertes repentinas — dijo una señora.

—También publican otras muchas cosas interesantes e instructivas — se apresuró a contestar el propietario del **Daily Telegram.**

Linda creyó llegado el momento de vengarse de John.

—¡Oh! El señor Spencer es un incurable romántico — dijo. — No hay más que leer sus poesías para verlo.

—¿Es cierto? — preguntó una señorita.

—¿Ha publicado usted alguna cosa, señor Spencer? — preguntó otra.

Linda notó que John estaba fuertemente impresionado.

—Pregúntenselo ustedes a la señorita Batley — contestó el interpelado. — Parece más enterada que yo.

—"De todas las mujeres que he conocido — sólo a ti te recuerdo, mi bien amada...".

—¿Qué les parece a ustedes este poema? — preguntó la joven cuando lo hubo recitado todo.

—¡Muy sentimental! — dijo una dama.

—¡Muy romántico, en efecto! — exclamó otra.

—Están muy bien definidos los sentimientos — dijo un joven pálido que se las daba de literato. — Lo mejor que yo he escrito...

Y el pseudo escritor aprovechó la oportunidad para hablar largamente de sus obras.

El señor Spencer había guardado silencio, limitándose a dirigir a Linda una mirada de rencor.

—¿Por qué se muestra tan agresiva conmigo? — le preguntó John a Linda, aquella noche, cuando se pusieron a bailar juntos.

—¿Agresiva con usted? No creo que haya tal cosa — respondió la joven.

—Sí; y ello me molesta mucho, sobre todo si nos hemos de encontrar con frecuencia.

—Pero, ¿tenemos necesidad de encontrarnos con frecuencia?

—Quizás no, pero podemos encontrarnos en alguna otra casa. Ustedes se tratan con muchas familias amigas mías.

—Es usted un hombre raro. Se jacta de aborrecer a las mujeres y, sin embargo, cultiva las relaciones familiares y asiste a reuniones en las que predomina el elemento femenino. ¿Por qué me ha invitado a bailar?

—Para tener ocasión de preguntarle por el motivo de su hostilidad. Además, deseaba saber cómo conoce usted esos poemas.

—Debiera usted sentirse halagado.

—Usted no ha hablado de ellos para halagarme. Lo ha hecho con el exclusivo fin de ponerme en ridículo.

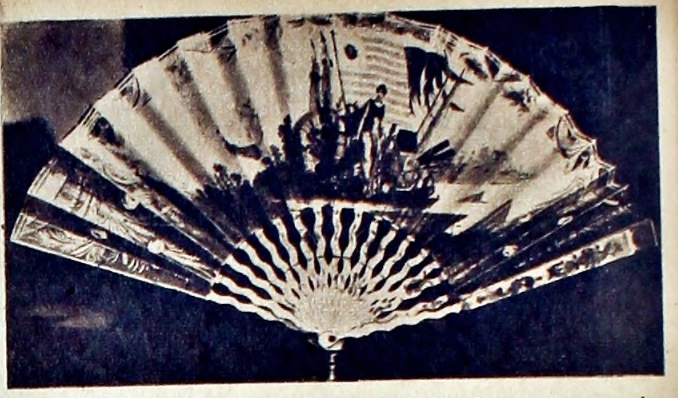
(Continúa en la página 60)

UN ARMA SUTIL Y SILENCIOSA: EL ABANICO

por CRISTINA DEL RIO

CUANDO la guerra del 14-18 terminó, y la vida se encauzó en nuevos márgenes, muchas costumbres, cantidad de gustos y modas habían desaparecido. Entre ellos quedó rezagado el abanico. Parecía que él no convenía a las generaciones femeninas que se habían formado en la lucha de las tareas de guerra, ni a las faldas cortas, el cabello a la "garçonne", el cigarrillo y la mujer-tabla. Entonces el abanico se escondió humildemente en apartados rincones, esperando el renacer de su gloria, terminó su carrera en alguna colección particular o museo histórico, como testigo silente de tiempos idos.

La mujer que surgió en esos momentos de torbellino, no tuvo sitio en su tocado ni tiempo para usar el abanico, que hiciera las delicias de las gentiles abuelas. Ya no había necesidad de esconderse tras de sus plumas o su encaje para anudar el hilo de un romance, cuando el flirt era la nueva costumbre, se tomaban fuertes copetines mientras se discutía de temas trascendentales, y se fumaba... ¿Y es que se puede fumar, hablar, tomar una copa y además abanicarse?... Todo conspiró para que el abanico se encontrara desposeído de sus poderes y fuera mirado poco menos que con el mismo gesto de curiosidad que el miriñaque. Pero las modas pasan y los tiempos también. No así el espíritu de la mujer que había sufrido un rudo cambio y reconquistaba su equilibrio, pesaba las ventajas adquiridas y veía el punto de llegada para sus legítimas aspiraciones aún lejano. Poco a poco alargó las faldas, se peinó imitando antiguas modas; renació a través de la envoltura moderna y elástica de la deportista, de la profesora o empleada; la eterna coqueta, la esencia del espíritu femenino. La mujer de pronto se sintió frágil en su nueva fuerza, necesitada de protección en su poderío, y del pasado llegó el eco suave de todas las mujeres que habían sido, en agradecimiento a ese renacer. Y junto a este resurgir empezó a aparecer quietamente, muy despacio, el abanico. Por eso es que queremos ocuparnos un poquito de esta otrora arma femenil, poderosa y discreta, coautora de felicidades, de esperanzas o de ilusiones, cómplice mudo de batallas sentimentales.



El diseño de este abanico reproduce la bandera patria creada en el año 1828. Se exhibe en el Museo H. Nacional.



Este otro abanico alude a la Jura de la Carta Fundamental. Representa a dos militares prestando juramento y en sus inscripciones se reproducen unos versos de Acuña de Figueroa.

¿Qué origen cierto o legendario podemos atribuir al abanico? ¿Es que Eva ya se abanicaba en el Paraíso con alguna ancha hoja de bíblica planta? Lo ignoramos, pero es deseable que así haya sido desde el principio. Por eso seguiremos, restropectivamente, la historia del abanico en aquellos sitios más aparentes para su nacimiento. En Egipto, Asiria y todo el Antiguo Oriente, en antiquísimos bajo-relieves aparecen los primeros abanicos, de plumas, de largos mangos, de tamaño imponente, símbolos entonces, de la realeza y poder de los personajes que lo llevaban. Junto con ellos también encontramos otros pequeños, de loto o palmeras, los que esclavos reverentes agitaban ante sus señores, al ritmo suave de la brisa. Todo Oriente conoce la utilidad de abanicarse y cada pueblo da al abanico características particulares, pero siempre agregando y enriqueciendo sus plumas o las hojas que lo forman, con pinturas, tallados en los mangos, delicados dibujos. Babilia, Nínive, la sagrada India, le han rendido el culto que sus aventajadas civilizaciones imponían a un objeto hermoso y práctico a la vez. Las estatuillas de Tanagra aparecen con abanicos coloreados, la Grecia clásica los puso en manos de sus hermosas mujeres, sus poetas lo declararon cetro de la hermosura. Todo país que lo ha conocido, ha hecho del abanico algo precioso e imprescindible. Los chinos, que lo usaban doce mil años ha, añadieron a la brillantez de las plumas de faisán, el ornato de maderas preciosas, calados como encaje, marfileños mangos, aprovecharon la mejora coreana del varillaje que permitía cerrarlo, ventaja inestimable en abanicos ma-

nuables, y atribuyeron su creación, a una hermosa mujer. La leyenda china nos cuenta que la hija de un mandarín, Kan-si, bella entre las bellas, concurrió una noche a la fiesta de las antorchas. Como era costumbre, llevaba el rostro cubierto por una pequeña careta. El calor era sofocante, y Kan-Si, se la sacó, pero no queriendo exponer su rostro desnudo a las miradas de los hombres presentes, empezó a hacerse aire con la misma, lo que le permitió gozar de frescura y a la vez, por la rapidez del movimiento, formar una especie de velo ante su cara. Las diez mil damas que allí estaban, encontraron excelente la idea adoptándola en seguida. La poesía siempre tuvo lugar de preferencia en China, así que no resulta extraño encontrar una mujer ideal creadora del abanico. Pero lo indudable es que estos ingeniosos hombres le dieron una perfección definitiva, lo enriquecieron con sus artes y se lo legaron al Occidente, donde triunfó sin mayores cambios. El Japón contribuyó a transformarlo en un alegre paisaje, con sus volcanes nevados, sus durazneros floridos y sus gheisas idealizadas. Lo aligeró en fino papel, y junto con las obras de arte que significaban los abanicos chinos, llegaron a las playas europeas, vistosas alas de un pájaro prisionero en blanca mano, para ser el delicado cetro de nuestras mujeres hasta hace unos años.

Sin embargo, la historia más bella del abanico es la que podemos llamar galante, la que nos muestra a aquél sirviendo de frágil pantalla a unos ojos traviesos o soñadores o a una boquita reidera. Enriquecido por el arte de todos los tiempos, logró, el abanico, el favor de damas y caballeros, que hicieron de él el compañero inseparable en las justas galantes que se sucedieron en fastuosas cortes por varios siglos. ¿Qué mujer no supo de los nuevos signos, del lenguaje sutil, que hablaba el abanico? ¿Qué galán no comprendía su rápido abrir y cerrar, el ademán desmayado o imperioso que le indicaba su dama? Nadie faltaba a esas órdenes. Romances, esperanzas tiernas, secretos de Estado, todo tenía cabida tras del varillaje trabajado y de las plumas sedosas y exóticas, o el encaje de Aleçon. Con él, la tímida o la coqueta hacían igual juego; la ruborosa o pizpireta escondían sus rubores tras las frágiles defensa de su abanico. Con el reinado de los Luises en Francia su uso es tan importante que se lleva en invierno y verano, menos que para abanicarse, para ayudarse en las artes de la cortesanía. Este favoritismo atrajo el de artistas célebres; pintores famosos los embellecieron con miniaturas, poetas y escritores estampaban en ellos sus firmas, orfebres admirables enriquecieron con su trabajo los varillajes. Isabel de Inglaterra llegó a decir que el único obsequio adecuado para una reina, era un abanico. Y así debía ser, pues otra reina, Luisa Mirck, de Suecia, llegó a crear la Orden más hermosa que se viera, la del Abanico, a la cual pertenecían todas las damas de su corte. Sus privilegios fueron tales que ni la Revolución Francesa consiguió anularlo, sino tan sólo cambiarle de forma, pues esos abanicos políticos, al cerrarse tomaban la forma de un fusil, tan más inofensivo cuanto lo era sólo en abanico. En nuestro país, en épocas ya lejanas, también aparecieron los abanicos de carácter político, con alegorías como los que existen en el Museo Histórico Nacional con la bandera patria, de 1828, y otro alusivo a nuestra primera Constitución, con versos del poeta Acuña de Figueroa. Quisiéramos decir algo más, pues mucho queda para contar de esta sutil y silenciosa arma femenina, para contribuir a su rehabilitación en estos momentos de crisis de valores, femeninos en particular, pero confiamos en que el delicado abanico, suntuoso o práctico, estará como antes, en las manos de todas las mujeres, para ayudarlas a conquistar la felicidad si ella se esconde en el corazón del hombre, como toda mujer espera.

SOMBRERO Y BOLSO TEJIDOS

BOLSO

MATERIALES: Hilo perlé "Ancla" Nº 5, 13 ovillos de color blanco, crudo o del color que se prefiera. 1 ganchillo para crochet Nº 1. 35 cms. de crinolina y 35 cms. de tela para forro. Un cierre automático de 20 centímetros de largo.

TENSION: 3 abanicos miden 2½ cms.; 8 hileras equivalen a 3 cms., aproximadamente.

Empezando en la parte superior tejer una cadeneta que mida aproximadamente 38 cms. (7 c. cada 2½ cms.).

1ª hilera: En la 2ª c. partiendo del ganchillo, hacer mp., v. y mp. (abanico hecho), * saltar 2 c., abanico en la c siguiente. Repetir desde * a lo largo de la hilera hasta que la misma mida 33 cms. Cortar la cadeneta sobrante. 1 c., volver.

2ª hilera: Hacer un abanico en el último mp. de cada abanico de la hilera. 1 c., volver. Repetir la 2ª hilera hasta que la labor mida 38½ cms. Rematar.

FUELLE. Hacer 2). — Empezando por el extremo angosto, tejer 14 c. y trabajar como para la primera hilera del bolso. 1 c., volver. Continuar tejiendo el motivo como se hizo para el bolso, aumentando 1 abanico a ambos extremos de la 3ª hilera y en cada 5ª hilera hasta que la labor mida 12½ cms. de ancho —para aumentar (1 abanico en los extremos de la hilera) hacer 1 abanico en el primero y último mp. de los abanicos de los extremos. Rematar.

BANDA. — 15 c. (deben medir 5 cms.).

1ª hilera: Mp. en la 2ª c. partiendo del ganchillo y en cada una de las c. restantes, 1 c., volver.

2ª hilera: Levantando solamente la mitad trasera de cada mp., tejer mp. en cada p. sobre toda la hilera, 1 c., volver. Repe-

tir la 2ª hilera hasta que la pieza mida 21 ½ cms. Rematar. Tejer otra pare igual a ésta.

MANIJA. — Hacer una cadeneta de 25 ½ centímetros.

1ª hilera: V. en la 4ª c. partiendo del ganchillo y en cada c., 3 c., volver.

2ª hilera: V. en cada p. sobre la hilera. Rematar. Doblar esta tira y unir con una costura los 2 lados largos. Coser juntos los extremos y coser la manija al cierre automático. Ubicar los fuelles en su sitio. Fruncir la parte superior hasta que mida 21 ½ cms. Colocar la crinolina entre el crochet y el forro, reforzando, si se desea darle más consistencia, con un patrón de papel. Coser el cierre automático entre las bandas a 2 ½ cms. de la parte superior. Fijar las bandas como indica la foto.

SOMBRERO

MATERIALES: Mercer-Crochet "Cadena" Nº 60, 1 ovillo de color blanco o crema o del color que se prefiera. 1 ganchillo

(Continúa en la página 62)

ESQUINAS DECORATIVAS

MATERIALES: Mercer-Crochet "Cadena" Nº 60, 1 ovillo (20 gramos); 1 ganchillo para crochet Nº 6. Tela de hilo del tamaño necesario.

MEDIDAS: Esquina: 8 x 8 cms. Carpeta: 43 x 30 cms. aproximadamente.

TENSION: 7 espacios a los 2 ½ cms. (espacio: 1 v., c., saltar 2 pts., 1 v.) 7 hileras equivalen a 2 ½ cms.

INDICACIONES: Esquina, empezar con 63 c.

1ª hilera: 1 v. en la 5ª c. partiendo del ganchillo (equivale a 1 esp.), 18 esp., 4 v., 5 c.

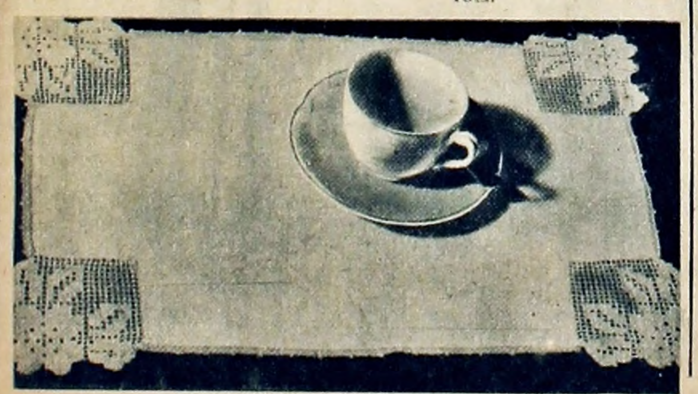
2ª hilera: 1 v. en la 4ª c. partiendo del ganchillo, 1 v. en la c. siguiente, 1mv. en cada una de las 4 v. siguientes de la hilera anterior, 19 esps. Volver con 5 c.

3ª hilera: Continuar tejiendo de acuerdo al diagrama, empezando desde la 3ª hilera de la izquierda. Al final de la 3ª hilera y en las siguientes, donde hay un bloque adicional proceder como sigue:

Pc. sobre el costado de la última v. hasta su base, hacer 5 c., tejer 1 v., en la 4ª c. partiendo del ganchillo, luego 1 v. en la 5ª c., pc. sobre la v. siguiente; volver pc. hacia el extremo del bloque adicional, 3 c., volver y hacer v. sobre v. durante el número necesario de bloques. Al disminuir los bloques, pc. volviendo sobre tantos bloques como sea preciso. En las 2 últimas hileras, pc. para hacer espacios

CONFECCION: Colocar las esquinas tejidas sobre la tela y fijarlas con hilvanes. Cortar la tela sobrante, dejando la necesaria para el dobladillo, unir con puntadas sobrepasadas, la tela al crochet, sujetando últimamente el dobladillo con puntadas. Terminar en la misma forma las otras orillas. Sobre los dobladillos largos, trabajar una hilera de mp. tupido hasta cubrirlos. Tejer una segunda hilera de mp. con picots de 3 c. a breves intervalos. Un picot se teje así: 3 c., pc. volviendo hasta la primera c.

ABREVIATURAS: c., cadena; pts., puntos; pc., punto corrido; esp., espacio; v., vareta.







PLAYA Y SPORT

Creaciones de Hanny, exclusivas para MUNDO URUGUAYO



1. ORIGINAL solera realizada en piqué blanco con aplicaciones en colores vivos, la pollera cortita termina en festón. La blusa ata en un costado con dos moñas y lleva las mismas aplicaciones en una manga.

2. PARA el tenis, un práctico conjunto de short y blusa sin mangas.

3. TRAJE de pantalón largo en dos colores, canesú un poco fruncido y como bolsillos dos tajos, terminando con sesgos de la otra tela.

GRATIS, DESDE VIAJAR EN TRANVIA SIN PAGAR BOLETO ETC.

(Continuación de la página 13)

tanta cantidad de gente que entra gratis a los espectáculos públicos.

Este año, los empleados cinematográficos consiguieron que los que entran al cine con vales, paguen $ 0.10 por cada entrada. **¡Y recaudaron cerca de veinte mil pesos en el año,** para su Caja de Aportaciones Familiares!

Es, pues, un carácter nacional. Y tuvo su consagración histórica, el día del Centenario Patrio. El 18 de Julio de 1930, de las setenta mil personas que asistieron a la inauguración del Estadio Centenario en el partido con los peruanos, casi veinte mil deben haber entrado sin pagar, trepando por las graderías entonces en construcción.

EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL DE SANTIAGO

(Continuación de la página 41)

a la cancha. La entrada de estos animalitos, especialmente en los partidos malos, constituye una especie de paréntesis que permite al espectador otra clase de gozo que no sea el mirar el ir y venir de la pelota. Pero tratándose del Campeonato Sudamericano, creo que la entrada de los canes está demás, pues en partido de trascendencia, la chacota marcha por un camino aparte. Los señores controles, los cientos de controles que existen en el Estadio, con muy poco esfuerzo podrían evitar que los perros pasaran a entorpecer el juego. Me parece que tal como ponen obstáculos al espectador que tiene su entrada arrugada o que no los saluda con cortesía, también podrían poner trabas a la introducción de los animalitos.

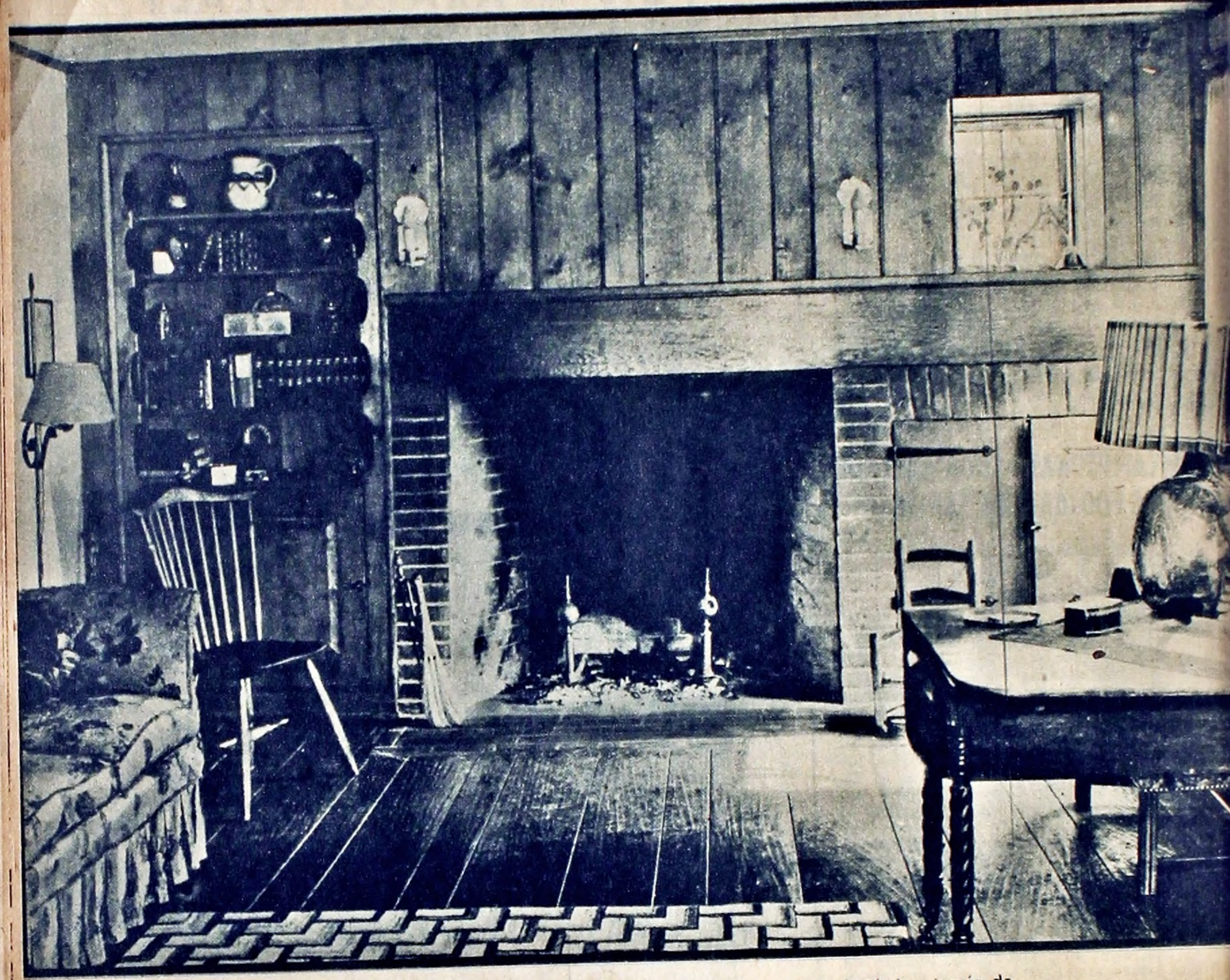
Reitero, que tratándose de partidos comunes y corrientes, la entrada de perros, caballos, burros, y todo lo que se quiera, es aceptable; pero de ninguna manera en una justa trascendencia como la que ahora tenemos el gusto de presenciar los chilenos, pese a los alzados precios que se cobran.

Admirando una vez más la calidad de la sección deportiva del diario "LA NACION", saluda con toda cordialidad. — (Fdo.): **Sergio Zepeda P.**"

YACHTING

CIERTAS embarcaciones ligeras de vela de las que compiten en regatas pueden alcanzar una velocidad un 50 por ciento mayor que la del viento que las impulsa, e igualmente los botes que se deslizan sobre el hielo impulsados por velas son un ciento por ciento más rápidos que el aire que los pone en movimiento. Esto obedece a la hábil maniobra de sus patrones y sólo se consigue cuando las lonas se colocan en cierto ángulo, en relación con el viento, de modo que éste no las impulse de frente sino resbalando transversalmente por la superficie de las velas.

INTERIORES ELEGANTES



EL Colonial es un estilo que continúa aumentando en popularidad a través de los años; esto ha madurado el camino dentro de sus afecciones por todo tiempo. Este living room en la sencillez de su aspecto y simplicidad de sus muebles, tiene destacadas características de atracción. Los paneles de la pared tienen coloración de antigüedad y son encerados. La estufa de ladrillos de vivo color, tiene larga campana y ocupa toda la pared, extendiéndose a su través una pequeña ventana.

(Foto de la colección artística de la firma CAVIGLIA Hnos.).

BAZAR

Nuestro bazar, dedicado al alhajamiento del hogar, cuenta con los más delicados y artísticos objetos decorativos, como también juegos de loza, cubiertos y todo lo necesario para el arreglo de su casa, ofreciendo en todos sus artículos un sello de elegancia y buen gusto.

MUEBLERIA

CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

CONSULTORIO DE LA MUJER

EN LA DUDA... — No creemos que en este caso exista lugar a dudas. Su marido, tal vez sin la idea de ofenderla se ha pronunciado respecto a la silueta femenina que más le gusta estéticamente... Ud. debe proceder como si no lo hubiese oído o como si no hubiera captado la alusión, si la hubo y, en consecuencia, irse ajustando (en todo sentido) casi insensiblemente, al gusto de él siempre que quiera conservar su cariño y no desmerecer en las comparaciones. Observe Ud. que diferencia tan marcada y tal vez injusta, se descubre en este orden de las cosas naturales: el hombre envejece, se pone feo, ridículo o abandonado, su mujer no pierde la ilusión y le guarda la misma constancia e idéntica medida de cariño; en cambio, Ud. ya sabe que como su marido, son casi todos los hombres en esa clase de exigencias. Consejos ad-hoc: Vea una buena modista; consulte su caso físico en un laboratorio de belleza donde le den el triple auxilio: para la salud, la juventud y el embellecimiento; además, lecturas, distracciones, actividad del espíritu y mucha confianza en sí misma desechando el abrumador complejo de inferioridad.

LIANA. — 1º Proteja su rostro con la notable clema "solaire"; 2º depílese con el Depilatorio Després, ambos en Soriano 858.

LINDA. — No se lamente tanto, pues a todas las muchachas bonitas, les debe ocurrir lo que le pasa a Ud. Para defenderse, contrarrestar y no "gastarse", hágase de una modalidad personal muy diferente a la actual, vale decir que no tome en serio las declaraciones ni esos bombardeos en piropos de mal gusto. Sin dejar de ser buena camarada, no aliente la simpatía de ninguno; si entre esa legión de admiradores ha despertado Ud. un amor grande y verdadero, no será fácil que ese joven desista así no mas, y ante su consecuencia, respeto y afinidad de ideas, el vínculo se irá estrechando sin el temor de engañarse. Por todo y con todo, reciba nuestras felicitaciones

BRASILEIRA II. — En la Peletería "Metro" hallará Ud. un magnífico "stock" de pieles a elección. Es casa de confianza y buena fé. Cuareim 1307.

CUIDADOSA. — Se comprende que un remiendo en el vestido sería muy visible y lo haría perder en categoría. Ensaye este procedimiento: debajo del lugar donde se ha hecho el rasgón, se coloca al hilo derecho con la tela o el dibujo, una pieza del mismo género y por debajo de éste un pedazo de gutapercha húmedo; luego se pone todo entre dos trapos gruesos y se plancha con cuidado. De este modo se remediará el daño, el remiendo quedará tan disimulado que será invisible.

SEÑORA ECONOMICA. — Por el momento no podemos indicarle ningún obrero que componga esta clase de utensillos de cocina. Conservamos su número telefónico, para avisarle, si acaso llegamos a saber de alguno.

ELVIRA A. — Como de costumbre, hemos recibido complacidos sus felicitaciones a esta sección, y en la misma forma afectiva retribuimos sus saludos.

1, 2, 3 y 4. — Ya que tienen Uds. interés en emplear un producto inalterable, que les mantenga el rostro en perfectas condiciones, durante los bailes de carnaval ,procuren dirigirse a un laboratorio especializado en cuestiones de belleza, donde desinteresados del precio de consulta, les indicarán la crema o loción que les convenga, inalterable en muchas horas.

LENITA. — No hay que desanimarse por esas cosas... La ideología y el buen gusto, cuando se tiene habilidad o se cuenta con una costurera entendida, suplen, sin que se note deficiencia demasiado marcada, al actuar entre otras jóvenes de una situación pudiente En esta, época, nada está de más, existe una facilidad extraordinaria para reproducir los modelos, por que la variedad es infinita. Estudie la sección Modas en nuestro semanario y sacará excelente partido; por otra parte, estamos prontos para ayudarla a resolver sus problemas.

ARTIGUENSE QUE SUFRE. — Lleve: ocho meses con caída y cuatro sin ella; después divida el luto en dos etapas: medio año de negro aliviado y otro medio año, en que puede usar esas tonalidades comunes al medio - luto.

REINA. — No pensamos en despertar sospechas en Ud. pero, siguiendo el hilo de sus desconfianzas, le diremos que los que acostumbran a jurar no son precisamente los más verídicos. Existe con el pudor de la verdad la dignidad de no responder dando satisfacciones a una duda ofensiva. Salir del paso con un juramento es la situación más cómoda para los "acorralados' y, un hombre de honor no se presta ni admite esas posibilidades. Desde lejos, es la único que podemos decirle: Analice "al sujeto" como Ud. lo denomina, luego de deducción en deducción, opine con su criterio propio.

MARY. — No es cosa fácil aconsejarla en la profesión que pudiera seguir como corta, lucrativa y para empezarla a los 26 años. Estúdiese a sí misma, extienda sus miradas dentro y en torno del ambiente en que vive, reflexione las probabilidades a su alcance, consulte personas de su familia o amistad, y luego medite a solas las indicaciones.

SYLVIA. — Padece Ud. un error en sus creencias, pero un error sencillo de desvirtuar. La hermosura se basa principalmente en la salud, de lo contrario sería algo así como una belleza anémica, sin ese dinamismo que evidencia el buen estado del organismo entero. Por lo tanto, la hermosura real, parte de adentro y el rostro la refleja. Los tratamientos más modernos son simultáneos, pues se reconoce que los maquillajes contribuyen eficazmente cuando el físico responde ya sano o preparándose para la cura o mejoramiento orgánico, glandular, del sistema nervioso, etc. He aquí el resumen de por qué se deben procurar la mediación y los cosméticos de personas expertas y de buena conciencia.

Dos Modelos de Verano

HE aquí dos modelos que solucionará su problema al mínimum, vestidos de hechuras sencillas y clásicas, vestidos en color azul claro que resulta sentador y práctico para la playa.

PRIMERO: Vestido con botones en la delantera y cuello marinero adornado con trencillas, el mismo adorno se repite en los puños. Cinturón de trencilla blanca.

SEGUNDO: Falda con botones. Chaqueta clásica con solapas y blusa de cambray a rayas rojas y blancas.
Modelos de la casa Best de Nueva York.



MADRE E HIJA

LOS vestidos de algodón son ideales para el verano por la facilidad con que se lavan y se planchan. He aquí una madre e hija con el mismo género estampado pero de distinta hechura. La madre con un modelo de Maurice Retner compuesto de falda y chaqueta corta de algodón blanco con pájaros estampados en negro. Botones negros. La hija con idéntico género tiene un modelo de falda amplia y corsage con escote cuadrado adornado con dos moñas del mismo algodón Council.

Fotografía de Wynn Richards.

AUXILIARES VALIOSOS DE ESTACION

EL beneficio de la fruta sobre la salud ha sido considerado desde hace largos años, aún sin haberse llegado a conocer su influencia vitaminada sobre nuestra naturaleza. Las propiedades de la fruta en el organismo son en realidad sorprendentes y, a base de esta alimentación, se hacen curas radicales maravillosas, mientras que en otros casos, se consigue una mejoría relativa, por lo menos durante los meses en que abundan ciertas frutas.

Comprobados estos beneficios, pasamos a ocuparnos de la fruta como auxiliar de la belleza y de la duración de la juventud. Los rostros avejentados por la edad y diferentes causas, recobran cierta frescura que aumenta según la constancia que se emplee; las caras jóvenes que no precisan utilizar estos recursos, deben echar también mano de sus aliados de estación para mantener y alargar la lozanía ya existente.

Las aplicaciones en extremo sencillas son además sumamente agradables; por ejemplo: se mojan pedazos ralos de algodón hidrófilo en el jugo de melón o de sandía, y se dejan estar mientras la interesada permanece recostada boca arriba. Pero con esta finalidad refrescante y rejuvenecedora, lo que más se emplea es: peras, fresas, manzanas y duraznos. La fruta que se puede rallar, se ralla finalmente hasta darle la consistencia de una pasta que se extiende sobre el rostro previo un prolijo lavado de éste.

Es momento que se dedique a esta especie de máscara de belleza, que oscila entre media hora y una hora entera, es aprovechado para el descanso absoluto del cuerpo, como para la relajación tan necesaria de los músculos. Transcurrido el tiempo, se lavará la cara con agua bien fresca, enjuagándola además si es preciso.

EL HOMBRE QUE ODIABA A LAS MUJERES

(Continuación de la página 49)

—Me parece que le da demasiada importancia a ese incidente — dijo Linda.

Ambos permanecieron silenciosos el resto de la noche. Cuando hubo terminado la fiesta, John le dijo a la señora Batley:

—Sé, por la señora Harris que la señorita Linda ha recibido una invitación urgente para ir a Penfield Hall: si a usted le parece bien, puede ir su hija en mi coche. Yo voy allá ahora.

Asintió, encantada, la señora Batley, y Linda, por su parte, tampoco hizo ninguna objeción.

Al subir al auto Linda, le dijo Spencer:

—Puede sentarse a mi lado si quiere, señorita; voy a conducir yo el coche. He enviado al chofer con el equipaje a Penfield.

La joven hizo un gesto de indiferencia y sentóse a su lado.

—¿Sabe usted guiar un automóvil, señorita? — preguntó él.

—Sí; aprendí con el coche de mi amiga Constance.

Partió el coche en dirección a Penfield y John y Linda se pusieron a conversar como si fuesen dos antiguos amigos.

—He aprendido mucho desde que he regresado a Inglaterra — le dijo él. — Pero.. sentiría molestarla hablándole de mí.

—Puedo soportarlo. Más bien dicho: me gusta oírle.

—Yo creía que el dinero era lo más importante del mundo; es decir, lo creía cuando carecía de él.

—¿Y ahora?...

—Ahora que lo tengo, veo que por sí solo no labra la felicidad de nadie. Y en cuanto a mis poemas... Yo creía que me los rechazaban por ser obra de un desconocido, pero ahora conozco que me los rechazaban porque eran muy malos. Son pésimos, ¿no es cierto?

—No lo sé: a mí me gustan — respondió la joven.

—También he modificado mi opinión respecto de las mujeres — continuó el señor Spencer. — Ya no las veo a todas interesadas y torpes.

—¿Y repondrá en sus cargos a las empleadas que despidió del **Daily Telegram?** — preguntó Linda, sin poderse contener.

—Haré eso y más si con ello logro que rectifique usted el concepto que de mí tiene formado.

—¿Qué le puede importar mi opinión? — dijo la joven. — ¿Qué le puede interesar mi persona?

—¡Mucho! ¿A qué atribuye usted mi interés en llevarla a Penfield? ¿Supone que nos encontramos tan frecuentemente por pura coincidencia? ¿Cree que mi coche pasó casualmente frente a su ventana el día que arrojó el zapato?

Como el motor trepidase de modo que le pareció raro, a él, poco docto en mecánica, John detuvo el coche y se apeó para ver la causa de aquel ruido.

En aquel momento, una motocicleta que descendía velozmente la pendiente que en aquel lugar formaba la carretera, le dió un tremendo golpe y lo derribó al suelo. La motocicleta describió un zigzag y estuvo a punto de volcar, pero su conductor logró recobrar el equilibrio y, sin duda con el ánimo de eludir responsabilidades, aceleró la marcha y se perdió en las sombras de la noche.

Linda saltó presurosa del auto y corrió hacia John, que yacía en el suelo sin sentido.

La blanca carretera estaba desierta y silenciosa; no se podía impetrar el auxilio de nadie.

La joven tomó uno de los faros del coche y examinó el rostro de su compañero de viaje. John tenía una herida en la frente, de la que manaba un hilito de sangre.

—¡Oh! — pensó Linda. — Si mi madre me viese en estos momentos se apresuraría a encargarme el vestido de novia.

Y con una energía que era su característica, vendó con un pañuelo la frente del herido. Después, con gran esfuerzo, metió a John en el coche y lo acomodó de forma que llevase la cabeza apoyada en el cojín del asiento. Por último, empuñó el volante y una hora después llegaba con el herido a Penfield Hall.

John Spencer fué trasladado al lecho y curado por un médico llamado con toda urgencia.

Linda permaneció dos días en Penfield, pero ni siquiera vió al herido. El médico había prohibido en absoluto que recibiese visitas.

Todos los periódicos, con la sola excepción del **Daily Telegram,** relataron detalladamente el accidente de que había sido víctima el millonario John Spencer y publicaron la fotografía de Linda dedicándole toda suerte de elogios.

Veinte días después, el **Daily Telegram** daba la noticia de que su propietario había partido para el extranjero.

—¡Ese hombre es un desagradecido! — le dijo la señora Batley a su hija. — ¡No tiene ni una sola buena cualidad! A mí nunca me ha gustado y creo que así te lo he dicho repetidamente; pero como eres tan testaruda...

Transcurridas seis semanas Linda recibió el siguiente telegrama urgente:

Llegaré al aeródromo de Croydon a las dos de la tarde. Ruégole que me espere allí. — Spencer.

En el aeródromo nadie conocía la próxima llegada del viajero; pero a la hora indicada llegó el aeroplano y John, presuroso, corrió al lado de Linda, que le aguardaba.

—¿Puedo esperar que vuele usted conmigo? — le preguntó con la misma naturalidad que si la hubiese visto el día anterior.

—No le conozco a usted — respondió Linda.

—¿Ni después de las cartas que con la imaginación le he escrito durante estas semanas?

—Esas cartas carecen de eficacia.

—Tiene razón. Sin embargo, deseo que hablemos extensamente. Suba conmigo al aeroplano.

—Pero...

—Venga, Linda, se lo suplico.

Accedió la joven de buena gana, y a dos mil pies sobre el espeso bosque, John le declaraba su amor y solicitaba el honor de convertirla en su esposa.

A cuatro mil pies sobre el Canal de la Mancha, Linda le confesaba que desde el primer día sintióse atraída por él y, conmovida, le concedía su mano.

—¡Al fin mi hija se ha guiado una vez por mí! — exclamó la señora Batley al saber que Linda se había casado en Roma con Spencer. — Ya le decía yo siempre que John reunía las mejores cualidades. ¡Pero ella es tan testaruda!

En los premios BAO

no hay "sequía"... Siguen "lloviendo" premios en dinero!



Momento en que se hace entrega al niño Gustavo Adolfo Maeso, domiciliado en la calle Eduardo Pondal 899, de otro premio de $ 100.00 de la larga serie que están apareciendo en el interior de los jabones BAO.

Hay que estar alerta Señora, ahora; porque la "lluvia" de premios en dinero arrecia... Ud. hará bien en lavar con BAO, porque no se estropea las manos, no le gasta la ropa, la deja más limpia y trabaja menos.

AUDICIONES BAO

Escuche por C X 44 Radio Monumental de 12 y 30 a 12 y 45, la nómina de los agraciados en el día de ayer, con los premios más importantes.

BAO

EL JABON QUE ELIMINA LA SUCIEDAD PERO NO LA ROPA

"PUBLICIDAD"

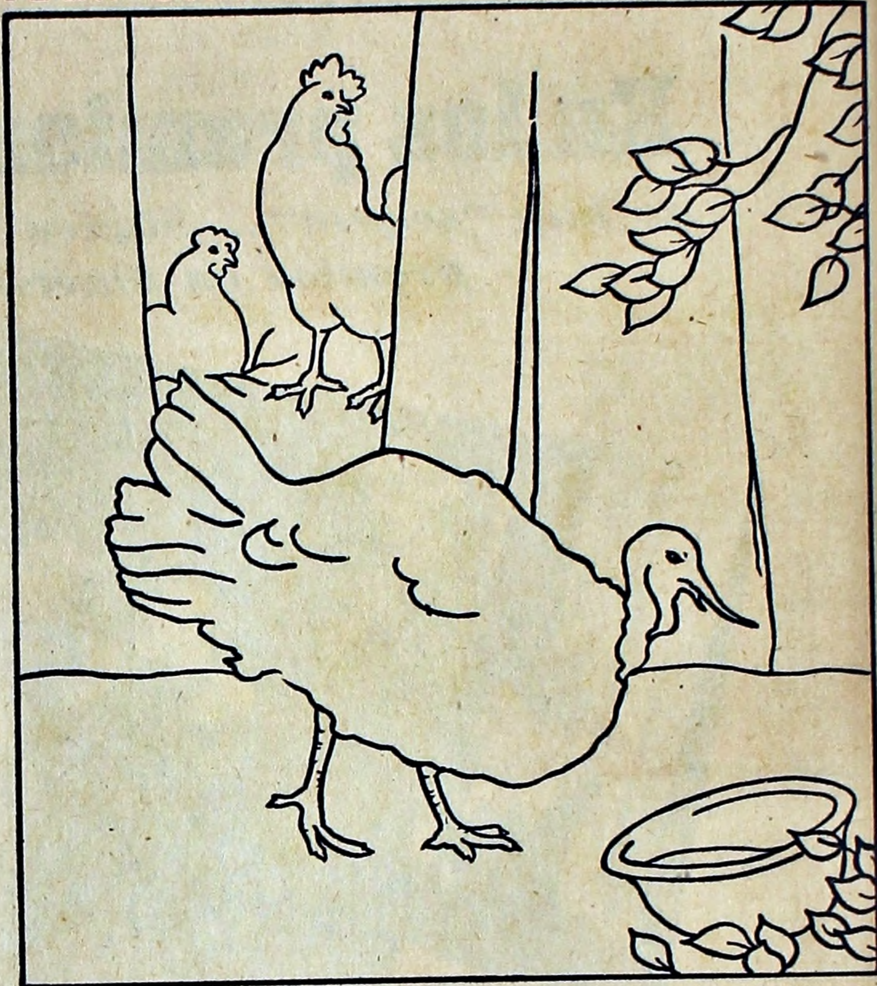
Nombre ....

Edad ....

Dirección ....

Escuela ....

XXIII Concurso de Artistas Infantiles



Este es el motivo que servirá a nuestros pequeños concursantes para el concurso "Los Futuros Artistas" correspondiente al mes de febrero. Coloréese la estampa y envíese a nuestra Redacción, Rincón 599. Hermosos juguetes de la Juguetería "Bazar Cantú" y paquetes del Completo Puritas, constituyen los premios que serán otorgados a los 20 mejores trabajos.

Los trabajos deben entregarse antes de la hora 17 del último viernes del mes en curso.



ELVIRITA MARTA PEREZ QUINTEROS

AMERICA Y LOS AMERICANOS

(Continuación de la página 11)

los Estados Unidos, cumple también su cometido en la tarea de recibir a los miembros de las fuerzas armadas que tienen derecho, por ley, a un año de enseñanza, con un mes más por cada mes que hayan estado bajo banderas. Así es que el "campus" de Evanston está invadido ahora por una simpática muchachada de la Marina que ha declarado zona militar una parte del terreno y los edicios.

Los estudiantes tienen aquí su propio periódico, el "Daily Northwestern", y alternan su asistencia a clase con las pintorescas ceremonias de las fraternidades y bailes muy alegres como el realizado hace unos días para que las "reinas de la belleza" eligieran al "super-hombre" de la Universidad. Las actividades deportivas tienen también un lugar predominante aquí. Ahora no se practica foot-ball ni base-ball porque la nieve lo impide, pero la semana pasada se jugó un sensacional partido de basket-ball contra el equipo de Minnesota por el campeonato inter-universitario. Cuatro mil estudiantes atestaron el estadio cerrado del High School de Evanston para presenciar el encuentro, que fué interesante, aunque se juega aquí en una forma mucho más lenta que la acostumbrada en el Plata. Terminó con las victoria de Northwestern por 51 contra 36, en medio del delirante entusiasmo de la concurrencia que, incitada eficazmente por los conductores de aclamaciones, entonó por cuarta vez en la noche el himno de la Universidad.

SOMBRERO Y BOLSO TEJIDOS

(Continuación de la página 53)

para crochet Nº 7. Alambre adecuado y un ramillete de flores.

TENSION: 19 pts. miden 2½ cms.; 4 hileras, 2½ cms.

PARTE SUPERIOR. — (Tiene forma de corazón)... 43 c.

1ª hilera: 3 vd. en la 5ª c. partiendo del ganchillo, vd. en la 8ª c., v. en las 10 c. siguientes, en la c. siguiente tejer 3 v., 3 c. y 3 v., v. en las 10 c. siguientes, vd. en las 8 c. siguientes, 4 vd. en la última c., 5 v.

2ª a 6ª hilera inclusive: 2 vd. en el primer p., vd. en los 8 pts. siguientes, v. en cada p. hasta el esp. de 2 c., en el esp. tejer 3 v., 2 c. y 3 v., v. en cada p. hasta los últimos 9 pts., vd. en 8 pts., 3 vd. en el p. de al c. de la vuelta, 5 c., volver. Al final de la 4ª hilera, 4 c., volver.

7ª a 17ª hilera inclusive: V. en cada p. hasta el esp. de 2 c., en el esp. tejer 3 v., 2 c. y 3 v., v. en cada p. sobre la hilera, v. sobre el p. de la c. de la vuelta, 4 c., volver.

18ª a 22ª hilera inclusive: Disminuir 1 p. en ambos extremos de cada hilera para disminuir, rematar 2 pts. como 1. Rematar.

Mantener el alambre sobre la orilla y trabajar una hilera de mp. tupido todo alrededor para disimularlo, pero tratando de que la labor se mantenga plana. Planchar el tejido, utilizando un paño húmedo.

CASQUETE. — Empezando por la parte superior, etjer 4 c.

1ª vuelta: 11 v. en la 4ª c. partiendo del ganchillo, unir con pc. sobre el p. de la c. de la vuelta, 3 c., volver.

2ª vuelta: V. en el mismo lugar que el pc., 2 v. en cada p. todo alrededor. Unir (24 p.), 3 c., volver.

3ª vuelta: V. en el mismo lugar que el pc., v. en la v. siguiente, * 2 v. en el p. siguiente, v. en el p. siguientes. Repetir desde * todo alrededor (36 pts.), unir, 3 c., volver.

Continuar trabajando así, aumentando 12 pts. sobre cada vuelta hasta que la pieza mida 15 cms. de diámetro. Tejer derecho hasta que la misma mida 18 cms. desde arriba. Luego trabajar 1 vuelta de pc., teniendo cuidado de mantener el tamaño de la cabeza. Rematar. Colocar la forma sobre el casquete, de modo que la punta del "corazón" coincida con la orilla trasera del casquete. Coser el "corazón" al casquete sobre el centro. Coser las flores como indica la foto.

ABREVIATURAS: c., cadena; pc., punto corrido; mp., medio punto; v., vareta; vd., vareta doble; esp., espacio; p., punto; pts., puntos.


CIENGRAMOS Y VIOLA
por
OLA


¡HOLA, VIOLA! AQUÍ VENGO OTRA VEZ DE ADIVINO, CON MI BOLA DE CRISTAL. ADIVINARÉ TODAS LAS COSAS NUEVAS DE TU CASA


EN EL COMEDOR TIENES UNA PECERA CON PECES DE ORO
¡ES CIERTO! ¡LA COMPRÉ EL DOMINGO EN LA FERIA!


EN LA SALA TIENES UNA ALFOMBRA NUEVA Y EN TU DORMITORIO UN RELOJ ELÉCTRICO FLAMANTE
¡MUY BIEN!


EN LA PIEZA DEL FONDO VEO HUMO, MUCHO HUMO
¡JA JA! ¡ESTA VEZ TE EQUIVOCASTE! ¡NO HAY NADA CON HUMO!

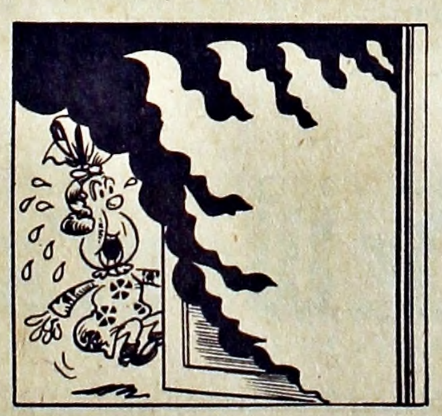

VOY A MIRAR LA BOLA BIEN A LA LUZ
¡QUÉ BOBO! ¿DE DONDE VA A SALIR EL HUMO!?


Y AHORA VEO LLAMAS, MUCHAS LLAMAS...
¡JA JA! ¡QUÉ ZONZO ERES! NO ESTÁ ENCENDIDO EL FOGÓN NI NADA!


LA LLAMAS SE EXTIENDEN.... EL FUEGO SE PROPAGA... LA LLAMARADAS SON ENORMES...


¡JA JA JA! ¡QUE GRACIOSO! ¡ESA BOLA NO SIRVE NI EL ADIVINO TAMPOCO!
¡HUMO! ¡FUEGO! ¡JA JA!


VEO UNA PLANCHA ENCHUFADA Y OLVIDADA....
¡OH! ¡ES CIERTO! ¡ESTUVE PLANCHANDO EN LA ÚLTIMA PIEZA! ¡NO SAQUÉ LA PLANCHA! VOY A VER...




¡VOS TENÉS LA CULPA POR NO ADIVINAR MÁS LIGERO! ¡ESTA ME LA PAGÁS! *@!!!